



MÓDULO DIDÁCTICO, 2. LA EDUCACIÓN INFANTIL EN EL MEDIO RURAL

AUTORES:

*M^a Magdalena Santana Cornejo
Pedro Martín Garrido*



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Educación y Ciencia

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA.

Instituto Andaluz de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado.

Diseño: Esther Morcillo

I.S.B.N.: 84-8051-109-5

84-8051-119-2

Maqueta: Cromoarte

D. Legal: SE-1.637-1993

Índice

1. PRESENTACIÓN GENERAL	5
2. LA ESCUELA RURAL	7
3. IMPLICACIONES DEL NUEVO MODELO EDUCATIVO EN LA E.I.R.	23
4. LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA INFANTIL RURAL	35
5. BIBLIOGRAFÍA	87

1. PRESENTACIÓN GENERAL

1.1. CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO

El Mundo Rural, como es conocido por todos, presenta una serie de características muy propias que lo hacen único y especial debido a su orografía: pueblos y aldeas muy mal comunicadas, bien sea por el estado de las carreteras, caminos forestales o vías pecuarias, están diseminados por toda la geografía andaluza. Estos pueblos y aldeas difieren bastante de otros pueblos periféricos a grandes núcleos de población, tienen una economía bastante precaria: pequeña agricultura, ganadería y minería, sin ningún tipo de industria, y si existe alguna es de tipo familiar, sin muchos operarios. Todo esto conlleva que las personas que habitan en este marco se encuentran un poco “fuera de onda”, si así pudiéramos calificarlo, de lo que pasa en el mundo exterior.

Todos los que nos encontramos dentro de la Escuela Rural hemos sufrido las consecuencias de las malas comunicaciones: el correo llega con retraso, no tenemos contacto con otros pueblos, ya que aunque las distancias no suelen ser muy grandes, la infraestructura vial impide que estos contactos sean frecuentes. ¿Cuántas veces hemos tenido que trabajar sin calefacción? ¿Cuántas veces hemos tenido que quedarnos en nuestro lugar de trabajo varias semanas e incluso meses sin poder visitar a nuestras familias por no tener ningún medio de comunicación?, etc.

No nos vamos a extender más en la definición del medio, ya que no podemos subsanar problemas físicos: no podemos allanar montañas ni elevar valles, ni hacer autopistas, por lo que tenemos que plantearnos que tenemos unos déficits en contra, también tenemos unas grandes compensaciones a nuestro favor: un paisaje maravilloso, unas personas que tienen grandes ganas de trabajar por sus pueblos y aldeas, y que con orgullo dicen “yo soy de la sierra”, “yo soy de la montaña”...

1.2. ¿POR QUÉ UNOS DISEÑOS CURRICULARES PARA LA ESCUELA INFANTIL RURAL?

Al leer el Libro Blanco de la Reforma Educativa podemos ver, como es lógico, que la Escuela Infantil Rural (en adelante E.I.R.), es algo que va a ser generalizado en toda la Comunidad Autónoma Andaluza. Teniendo una realidad concreta, se pretende una adaptación de los Diseños Curriculares de la Educación Infantil, para paliar los desajustes, que tienen su origen en las diferencias del entorno social, cultural y económico, a los que se les pueden añadir el geográfico, siendo completamente necesaria esta adaptación por las desigualdades existentes entre dos medios antagónicos y semejantes al unísono: El Medio Rural y el Medio Urbano, por el aislamiento por el

que se encuentran muchos de los pueblos y aldeas de Andalucía.

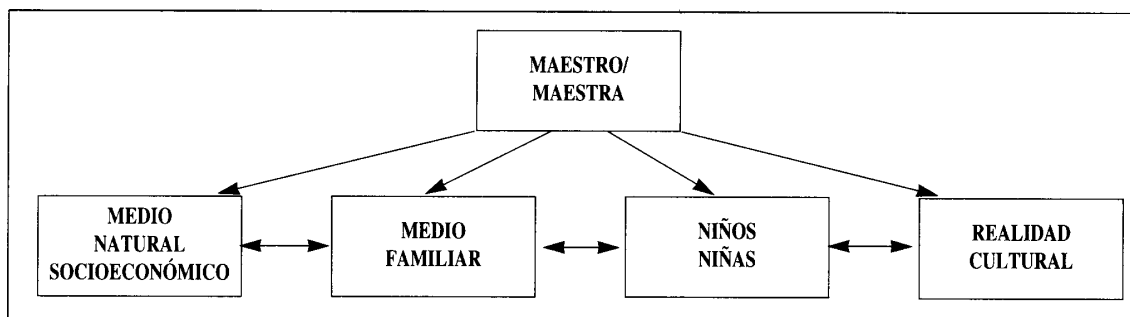
No se pretende hacer unos Diseños Curriculares nuevos ni especiales, sino una adaptación de los programados por la C.E.C.J.A.

Por otra parte, justificamos la elaboración de estos nuevos diseños por la necesidad de intervenir tempranamente con estos niños y niñas, según las ideas de CÉSAR COLL: por la necesidad de que la educación de los menores sea asumida por la institución escolar. “Cuando un grupo social cuenta en su cultura con escasos elementos, es decir, cuando el volumen de conocimiento, técnicas y tradiciones es aún reducido, en la fase de formación de esa cultura, la educación puede ser asumida sin problemas por parte de los miembros de la Comunidad, no se necesita una preparación ni se necesitan muchos medios para impartir la educación. En cambio, en una cultura muy evolucionada el volumen de conocimiento es tal y la diversidad de técnicas e instrumentos necesarios es tan grande, que los miembros de una comunidad no pueden asumir la educación si no es a través de una forma institucional: “La Escuela”.

La existencia de localidades y aldeas diseminadas provocan en ciertas comarcas rurales andaluzas el establecimiento de una serie de desventajas ante la oferta educativa ciertos niños y niñas. Para compensar éstas, surge la idea de realizar una propuesta educativa adaptada a la E.I.R., basada en estos fundamentos prácticos:

- Evitar el aislamiento geográfico y cultural de los niños y niñas comprendidos entre las edades de 0 a 6 años, como de las comunidades donde viven.
- Compensar las desventajas de la educación que sufren estos niños y niñas respecto de otros.
- Aprovechar la importancia de los primeros años de la vida para el aprendizaje y la maduración.
- Prevenir, lo más tempranamente posible, el fracaso escolar en estos alumnos y alumnas.
- Crear un foco de colaboración e integración de las familias en la escuela que, empezando en esta edad, continua a lo largo de todo el periodo de estudios de la infancia y sirva de apoyo y marco de referencia para el propio aprendizaje de esas familias, tan necesario en el mundo rural.
- Ensayar nuevas fórmulas de docencia, más abiertas, más flexibles, más adaptadas a las realidades locales y a las necesidades concretas de esta infancia rural.

Toda actuación pedagógica, si quiere ser coherente, debe partir del propio análisis e interpretación de la propia realidad donde se pretende actuar. En este sentido, el profesor o profesora de la E.I.R., debe hacer un estudio del entorno donde se incluya una exploración del medio natural y socioeconómico, un conocimiento de las características de la vida familiar del alumnado que englobe a padres-madres, niños-niñas y un acercamiento a la realidad cultural del pueblo o comunidad



2. LA ESCUELA RURAL

2.1. EL NIÑO/A

2.1.1. ASPECTOS GENERALES DE LA INFANCIA

Nos encontramos en la etapa Preoperacional, según el psicólogo suizo JEAN PIAGET. Según él, los caracteres más destacados de esta etapa serían:

A) Características del conocimiento preoperacional.

Se trata de un pensamiento poco sensible a las relaciones objetivas y muy ligado aún a los caracteres concretos y sensoriales de la realidad; no rebasa la representación de lo percibido. El niño/a no ve las contradicciones de lo que en ocasiones afirma, ya que su razonamiento se basa sólo en el sentido único de la percepción, y no en una visión de conjunto en sus juicios. Estos aspectos quedan definidos en las siguientes características cognitivas:

- Prelógico e inductivo. El niño/a cree “a pies juntillas” lo que le dice su percepción, no razona lógicamente se basa sólo en datos sensoriales.
- Centrado. Carece de visión de conjunto, se fija en una sola faceta o aspecto de la realidad, sin coordinarla con el resto de apariencias o caras de la misma.
- Simbólico. Se refleja en el llamado juego simbólico, por el cual el niño/a transforma los objetos y situaciones reales en símbolos creados por su egocentrismo.
- Irreversible. Es incapaz de hacer una acción en dos sentidos, conociendo que se trata de la misma acción.
- Transductivo. No es capaz de observar diferencias entre objetos de la misma clase.
- Sincrético. Conoce la realidad según visiones subjetivas y globales, encontrando analogías sin hacer un análisis.
- Yuxtapuesto. Es incapaz de hacer un relato coherente, sólo sabe hacer una serie de afirmaciones fragmentarias, sin conexiones causales.
- Precausal. Indiferenciación causa-efecto, puede ir de la causa al efecto, pero no al revés, debido a su irreversibilidad.

El niño/a ante lo que ignora actúa con toda naturalidad y seguridad, sometiéndolo a su experiencia

personal y da lugar, así, a las siguientes **interpretaciones de la realidad**:

- Artificialismo. Todo es fabricado.
- Animismo. Todo está vivo.
- Mágico. Todo depende de todo.
- Realismo. Atribuye características psicológicas a la realidad objetiva.

Respecto a los conceptos de **tiempo** y **espacio**, hemos de señalar que son muy limitados, se centran sólo en su propia experiencia, son por tanto exclusivamente vivenciales.

El **lenguaje** es un aspecto muy importante en estas edades. Gracias a él, el niño/a va estructurando su pensamiento. Tiene una curiosidad sin límites y una necesidad de contacto y de comunicación. A través del lenguaje puede recordar situaciones pasadas y sorprendernos con deducciones válidas. Aun así, se le escapan muchos significados de las palabras y expresiones que él/ella mismo usa.

En esta etapa, FREUD sitúa la **crisis de oposición**: “principios de la realidad” versus “principios del placer”. En ella, el niño/a descubre que hay una realidad exterior, independiente de él/ella mismo, a la que tener en cuenta si quiere conseguir sus fines. Empieza a ser capaz de perseguir metas objetivas, independientes de su diversión, aunque dentro aún de su egocentrismo.

B) Características afectivas.

Nos encontramos ante un niño/a que vive un periodo lleno de crisis y conflictos, que él mismo tendrá que ir superando para avanzar en su desarrollo madurativo. “Edipo”, “Electra”, “Caín”, “Príncipe destronado”, son algunas de las denominaciones que le han sido atribuidas a estos conflictos.

Con la superación del complejo de Edipo o de Electra, el pequeño/a interioriza las imágenes paterna y materna.

El niño, que se ve sometido a una fuerte atracción hacia su madre, decide ser como su padre, para atraer la atención de ella hacia él; lo mismo les pasa a las niñas imitando a sus madres para conseguir más afecto y atención por parte del padre. Pero sus logros no se quedan ahí, ya que ahora comienzan a dar forma a su conciencia moral primitiva gracias a esta interiorización de imágenes. Pero, no podemos olvidar que el niño/a ha interiorizado las imágenes paterna y materna desde su punto de vista (dualista y egocéntrico).

C) Socialización

Con respecto a la socialización tenemos que decir que en esta etapa se dan grandes avances, se trata de otro paso para la confrontación con la realidad.

A los tres años se da el llamado “juego paralelo”, que consiste en que cada uno juega para sí con esporádicas y limitadas interacciones sociales, que se van facilitando poco a poco gracias al aumento del lenguaje y al descenso del egocentrismo.

Luego, sobre los cuatro o cinco años, aparece el juego asociativo, en el que se dan tentativas de organizar la actividad entre grupos de cuatro o cinco personas. En estas actividades se enfrentan a diversos problemas:

- Egocentrismo.
- Necesidad de autoafirmación.
- La incapacidad de formar una representación colectiva de su finalidad común y de las gestiones necesarias para alcanzarlas.

Como consecuencia aparece la rivalidad y las disputas. Los niños/as suelen contar en voz alta lo que piensan hacer en el juego: es un monólogo colectivo, que supone un pensamiento accionado.

En el juego simbólico interpretan y reproducen la realidad que les rodea. Imitan a los mayores, siempre bajo su prisma egocéntrico. Es un juego de “papeles” en el que cada niño/a representa su rol social.

D) Psicomotricidad.

Finalmente, respecto a la psicomotricidad, estamos en la edad de la gracia según algunos autores. Es un momento de exuberancia motora y sensorial. Destaca su gran desenvoltura, libertad de movimiento, espontaneidad y monotonía.

2.1.2. ASPECTOS ESPECIFICOS DE LA INFANCIA RURAL

La Educación Infantil no tiene sentido al margen del medio en que uno nace. Los primeros procesos de adaptación se generan en el hábitat familiar, allí es donde el niño/a estructura su organización neurobiológica, despierta los sentidos, los sonidos y las primeras palabras empiezan a tener significado. Los niños y las niñas del medio rural no difieren mucho de otros niños y niñas, que por circunstancias de la vida, les ha tocado nacer en otros medios diferentes. Estos niños/as rurales tienen un desarrollo evolutivo análogo a otros niños/as que se desarrollan a kilómetros de distancia: En lo que sí difieren es en el grado de consecución y en el tiempo que tardan en adquirir y desarrollar el lenguaje, la construcción del conocimiento y el posterior desarrollo de la comunicación. Así, no podemos negar la influencia que ejerce el medio en el que nos desenvolvemos. Los niños/as de la E.I.R. viven inmersos en comunidades que poseen unas características específicas, que los condicionan dando a sus conductas actitudes, intereses y matices particulares y propios de su zona.

De este modo, podemos notar en nuestros niños/as rurales las siguientes manifestaciones:

- La precocidad de la autonomía motriz.

La población rural presenta unas dimensiones del hábitat familiar de mayor amplitud. Lo que permite y facilita la construcción de un esquema espacial dinámico y mucho más ágil. El dominio del espacio y su conquista motriz pronto llegan a ser objetivos cubiertos, ya que la plurivalencia de los objetos y la manipulación de los mismos que los alumnos/as hacen en el medio rural reproducen las condiciones necesarias para que se lleve a cabo precóznmente. Es este un elemento muy positivo que incide sobre la madurez biológica y necrológica del alumnado rural y que deben ser tenido muy en cuenta en los programas escolares.

- La valoración del grupo por encima del sujeto.

La comunidad rural conserva esquemas propios en la configuración de la propia afirmación personal infantil, que proceden de la valoración del grupo por encima del sujeto y que acaban por imponerle normas derivadas de la propia costumbre: configuradas en el espacio familiar vivido como una microsociedad patriarcal (“en esta casa se hace esto porque lo digo yo”, “espera que llegue tu padre, él te va a enterar”). Esta peculiaridad hace que los adultos en sus relaciones con la población infantil prefieran la autoridad que impone la tradición a la autoridad que pone la racionalidad.

La etapa infantil del “nanismo”, que favorece la construcción del yo mismo diferente a los demás, si no forma parte de una comunicación entre ambos, llega a preservar la estructura de pirámide social patriarcal y costumbrista. Por tanto, la escuela debe ofertar a la comunidad infantil rural actividades que nazcan de los propios intereses infantiles, conocer las ideas previas que los niños/as aportan sobre ellas y propiciar la discusión sobre su forma de realización, para descubrir al niño/a puntos de vista distintos procedentes de la aportación de sus compañeros/as o del propio educador/a. Debería favorecer el debate, permitir el error y la duda, ya que sólo de esta manera podrá favorecer la autonomía del pensamiento dinámico y contrarrestar la imposición de los estereotipos marcados de esta sociedad rural.

Es fácil deducir que la E.I.R., es un ámbito privilegiado por la socialización, pero ninguna socialización es posible si no se parte de la propia identificación personal: el niño/a debe ser él mismo y sentirse él mismo. Éste sería uno de los logros más importantes para conseguir en la construcción de la autonomía personal en la sociedad rural en la que nos movemos.

- Desarrollo verbal personal.

El lenguaje se transmite, como en todos los casos, de forma oral, pero en este medio tiene una idiosincrasia propia y siempre relacionado especialmente con el mundo que le rodea.

Hablar del lenguaje en el medio rural es hablar de variedad de lengua, de patrimonio de hablas, de riquezas de léxicos, de abundancia de modismos, de crisol de palabras, pero también es hablar de un “sud géneris” de vocabulario, con términos muy característicos de cada zona que engloban en sí un bajo nivel cultural, que conlleva a la abundancia de incorrecciones tanto léxicas como semánticas.

Por lo tanto, la E.I.R., debe tener en cuenta estas variables si no quiere convertirse en un instrumento colonizador, sino mediador entre su código y el lenguaje “culto” del educador/a, para así generar y desarrollar códigos competentes y distintos en función del contexto y del destinatario. Debe, a partir de las estructuras peculiares de la zona intentar un sincronismo hacia un lenguaje más estandarizado que permita el enriquecimiento continuo del hablante cuando ambos se encuentren en contacto.

- El lenguaje escrito.

En la E.I.R., se detecta una apatía grande por el lenguaje escrito. Los mayores no lo suelen utilizar, y para comunicarse carece de importancia.

La Escuela Rural ha de tener en cuenta que su aportación en este sentido no es sólo imprescindible, sino necesaria y única. Así, la preparación para la lecto-escritura debe ofrecer y ofertar al niño/a un proceso metodológico, científicamente actualizado que facilite el acceso al ciclo siguiente, mediante el amor por los libros y el deseo de escribir y leer por el placer de hacerlo.

Por tanto, en nuestra E.I.R., no se puede aplicar un sólo método definido de lecto-escritura, sino que tiene que realizarse a través de un triple proceso de comunicación, cognición e inculturación, que permita a estos niños/as, desde su más tempranas edades, desarrollar estructuras capaces de asimilar en un futuro (dependiendo de su grado de madurez) la capacidad lecto-escritora.

- La E.I.R. dinámica.

La heterogeneidad cronológica que presenta la E.I.R., es lo que provoca esta dinamicidad, que tan beneficiosa resulta para el alumnado. Dejando atrás las lamentaciones que todos/as experimentamos cuando nos mandan a una Escuela Unitaria y nos encontramos con niños/as de todas las edades, y uno o dos de cada etapa, sin saber cómo organizar aquello, no nos damos cuenta del maravilloso abanico de posibilidades y enriquecimientos que tenemos ante nuestros atribulados pensamientos.

Remitiéndonos a uno de nuestros dichos más populares: “más sabe el demonio por viejo que por sabio”, todos nos podemos enriquecer de todos.

El grupo heterogéneo es más favorable a la interacción educativa y más propenso a la génesis del aprendizaje con significado.

Lo que tanto nos angustia es una de las principales bases con la que contamos, y es una ventaja con respecto al medio urbano. El alumnado tiene que estar preparado, sin importar la edad cronológica, y esto afortunadamente se puede llevar a cabo en el medio rural, mientras que en el medio urbano es casi imposible.

A modo de resumen podemos decir que la infancia con la cual trabajamos se ajusta a las siguientes manifestaciones:

- Poseen gran capacidad de observación en todo lo referente a las costumbres, faenas, labores, y quehaceres de la vida rural.
- Conocen bastantes rudimentos básicos para su supervivencia en la naturaleza que los rodea.
- Son autosuficientes en su propio medio.
- Tienen muchos conocimientos sobre el medio cultural y natural en el que viven.
- Falta de iniciativas y creatividad.
- Presentan problemas de orientación.
- Aptitudes dormidas y poco potenciadas.
- Por mimetismo con el lenguaje de los adultos, suelen hablar en voz muy alta.
- La pobreza que los rodea genera en ellos actitudes de recelo ante el compartir, y una preocupación excesiva por el desgaste de los materiales, ante la posible dificultad de su reposición.

Por lo cual no podemos olvidar nuestras pretensiones:

- Abordar un período bastante largo en la vida del niño/a.
- Empezar temprano, no esperar a que se consoliden los déficits.
- Pretender una estimulación global del niño/a y no sólo determinados aprendizajes aislados.
- Modificación del entorno donde se mueve el niño/a, no tomando a éste aisladamente.

2.2. EL ENTORNO SOCIAL

2.2.1. EL ENTORNO

La vida en los pueblos, aldeas, cortijos y núcleos de población de nuestra Comunidad Autónoma tiene las siguientes características generales:

- Aislamiento.
- Situación de inferioridad con respecto a los centros urbanos.
- Comunicaciones muy deficientes o nulas. En algunos casos sometidas a desplazamientos por cuenta propia de uno o dos kilómetros hasta los enlaces de los transportes públicos.
- Servicios deficientes y en muchos casos dependientes de su traslado al medio urbano (escuela, diversiones, médico, biblioteca...).
- Menor número de habitantes de un núcleo urbano.
- Alejamiento físico de organismos públicos y menos atención por parte de éstos.
- Dependencia administrativa en muchos casos.
- Dependencia económica (al ser zona de latifundios rurales).

Como consecuencia de estos hechos:

- Menor nivel cultural de las poblaciones rurales, donde el índice de analfabetismo es superior con creces a los de núcleos urbanos.
- Menor nivel económico, tanto por la tradición arrastrada como por la dificultad actual de emprender actividades remuneradoras, dados sus condicionamientos materiales y personales.
- Sentimiento de inferioridad.
- Resentimiento hacia los habitantes urbanos y especialmente hacia los órganos de gobierno y sus representantes.
- Deseo en la juventud de alejarse de la zona rural, por lo que la población está envejecida en muchos casos.
- Vida social menos rica y variada.
- Por el contrario, mayor solidaridad y relación entre sus habitantes.
- Conservan de forma más viva la cultura autóctona.
- Su economía de subsistencia sigue vigente (huerto familiar, marroquinería, animales domésticos, apicultura, trabajos de barro y mimbre...).

2.2.2. LAS INSTITUCIONES

El Ayuntamiento de la localidad es uno de los agentes que debe incluirse en el plan de actuación del educador/a y deben proponerse unos objetivos que se han de cumplir y realizar determinando un plazo para su ejecución y un sistema de evaluación para corregir posibles fallos.

Un Ayuntamiento no sólo debe colaborar, sino intervenir directamente en el logro de las siguientes funciones:

- Habilitación de un local que cumpla los requisitos mínimos, de higiene, ventilación, luz suficiente, espacios holgados, calefacción y seguridad para el desarrollo de las sesiones con los niños/as.

- Gestionar el arreglo de desperfectos, obras de albañilería, fontanería, electricidad, cristales, cerrajería, pintura o encalado, carpintería, pavimentación, etc. que sea necesario al principio del curso, o bien, una vez empezado éste, aquellos que aparezcan de forma imprevista.
- En general, tener en cuenta la existencia de una Escuela Infantil Rural y satisfacer la necesidad de información y cultura que ésta genera en la población adulta: local para bibliotecas y reuniones, o bien biblioteca itinerante, favorecer la realización de actos públicos, tales como teatros, recitales, carnavales, etc., aportando los fondos necesarios para su ejecución.
- Contribuir con sus respectivos Equipos Sociales al desarrollo cultural y socio-comunitario de sus zonas, poniendo en colaboración y coordinación a éstos con el profesor/a de la E.I.R.
- Planificar y gestionar la construcción de edificios culturales o recabar de los organismos competentes su construcción, emitiendo para ello los informes oportunos y organizando los recursos a su alcance.
- Mantener un contacto permanente con las madres y padres de los alumnos/as y, en general, con toda la población adulta del núcleo rural, facilitando y agilizando los cauces de información y poniendo a su disposición todos aquellos servicios que posee.

2.2.3. LAS FAMILIAS

Las familias rurales presentan unas características muy marcadas con respecto a las del medio urbano.

- En ocasiones tienen estructura de clan familiar, en oposición a la familia nuclear de primer grado en la que conviven solamente padres e hijos.
- Los abuelos siguen siendo, aun dentro de las familias de sus hijos, los cabezas de familia. Tienen un papel importante en la educación, porque conviven mucho con los niños/as y éstos, en ocasiones, pasan largas temporadas a cargo de los abuelos/as.
- La vida familiar cuenta con la escasa presencia del padre, a causa de su trabajo, que en algunos casos suele exigirle pasar temporadas fuera del hogar (camioneros, transportistas, albañiles, temporeros y eventuales recolectores que, entre trabajo y trabajo, están en el paro).
- Como consecuencia, la madre se hace cargo de todo lo relacionado con los hijos/as y de la casa, corriendo únicamente a cargo de ella la educación de los niños, bien por las causas expuestas anteriormente, o bien porque aún se considera al padre como el “justiciero”, que interviene a la hora de poner un castigo o tomar una decisión importante, mientras que la rutina diaria del quehacer de la casa y la educación de los hijos es tarea propia de mujeres (es muy raro ver en nuestro medio rural un padre interesarse por las tareas de sus hijos/as en el colegio. No obstante sí que participa cuando las actividades programadas son en grupos grandes como excursiones, comidas,...).

El ambiente familiar que rodea al niño/a es:

- Rico en experiencias de vida de los adultos: trabajos caseros, de campo, de animales, de matanza, de agricultura,...
- Pobre en estimulaciones propias de su mundo psicológico, intereses, motivaciones...
- También es pobre en estimulaciones fuera de su propia cultura rural.

Las reuniones con los padres y las madres se puede realizar a nivel de asambleas, al principio de cada unidad didáctica, comprometiéndose a participar y colaborar en las actividades realizadas por los niños/as tanto en las aulas como en casa.

Al principio, no dudamos que resultará un poco difícil mentalizar a nuestros padres y madres rurales para que respondan y trabajen con nosotros, pero tenemos una ventaja muy importante a nuestro favor: las madres y padres rurales, quieren mucho a sus hijos/as y quiere lo mejor para ellos/as. Así, una vez superado el miedo al ridículo, y tras una breve campaña de sensibilización hacia la educación y lo que con ella pretendemos, que no es ninguna tontería, sino que es aprender muchas cosas y mejor entre todos y por todos, las madres y padres lleguen a un momento en el cual se impliquen en la tarea educativa.

En la asamblea que hemos venido mencionando, la cual pueden celebrar niños-padres-profesores, se discute sobre la Unidad Didáctica que debe impartirse durante un período de tiempo pidiendo colaboración dentro del aula y en casa.

Trabajar con ellos a nivel educativo en la propia aula, facilitar mucho la labor de aprendizaje de estos niños/as, ya que podrán estar informados de nuestro ritmo de trabajo y continuar algunas actividades en la propia casa. Asimismo nos facilitará este clima de confianza la posterior elaboración de la llamada Escuela de Padres.

En el aula se admiten toda clase de sugerencias y propuestas, y a lo largo de estas reuniones se tienen que cambiar o reformar la propia programación de la Unidad Didáctica diseñada por el educador, debido a los intereses que vayan mostrando los padres-madres y a sus posibilidades para desarrollar la mencionada Unidad Didáctica.

Estar en contacto tan directo con la familia del niño/a nos va a permitir conocer mejor el medio en el que se desenvuelve, a la vez que las dificultades para la consecución de los objetivos, contenidos y actividades que el propio profesor/a tiene en mente.

Las salidas, las excursiones y las actividades programadas entre todos los implicados educativamente va a facilitar un clima de cordialidad, que repercutirá en un mejor y más consecuente aprendizaje para estos niños/as rurales.

El profesor/a debe tener muy claro que esta relación es muy importante en nuestro trabajo si queremos conseguir un nivel educativo aceptable en nuestros alumnos/as.

La Escuela de Padres, acompañada siempre de una merienda con algunos refrescos, sirve de evasión y de distracción a los padres y madres rurales. Lo que si es difícil desarraigar en estas pequeñas poblaciones es la mentalidad de que la educación de los hijos/as es tarea exclusivamente de las madres: se sigue pensando que es tarea propia de mujer, y que el hombre es menos hombre si participa. Hay que fomentar la tarea conjunta de padres y madres en la educación de los hijos/as.

Las asambleas se suelen hacer cada quince días aproximadamente y plantearse de diferentes formas:

- En estas reuniones se puede plantear el tema de las programaciones y qué actividades pueden realizar en sus casas con sus hijos/as que sean educativas, amenas, recreativas, divertidas y eviten que estén todo el tiempo libre vagabundeando por las calles. Se resuelven dudas, se recopilan experiencias que se hayan tenido, en común, resultando una labor muy fructífera y extensa (por ejemplo, comentar cómo han realizado las actividades programadas en la anterior Unidad...)
- Se charla sobre temas acaecidos, dificultades o problemas de la comunidad, temas de actualidad, que se comentan, se les intenta dar soluciones, fomentándose el diálogo y el espíritu crítico hacia diversas cuestiones (comentar la falta de luz, calefacción...)
- Se puede plantear un tema común, previo sondeo para conocer cuál resulta más interesante. No viene nadie especializado, todos hablan un poco de todo, siendo el moderador el profesor/a, que

encauzará la conversación hacia el tema propuesto (hablar de las vacunas, de enfermedades infantiles...)

- Las reuniones a las cuales pueda asistir un personal especializado satisfacen en gran medida a nuestra población rural, ya que les hace sentirse importantes, se sienten orgullosos de que alguien se preocupe porque ellos estén debidamente informados y preparados.
- Estas reuniones también pueden estar enfocadas a modo de taller, en los cuales se pueden hacer trabajos que ayuden al aula y que sean asequibles y de gran ayuda para la Unidad Didáctica en la que nos encontremos en aquel momento: por ejemplo, en Navidad, se puede hacer en la Escuela de Padres un nacimiento de barro para todo el pueblo, y después se exhibirá en un lugar público, o bien la preparación de los niños/as para que formen un Belén viviente, por el cual desfilará y colaborará toda la población...
- También se pueden hacer reuniones con padres y madres de otras aldeas y pueblos cercanos con los que el centro tenga alguna relación.
- Asistencia a una Escuela de Padres urbana.
- Excursiones y salidas.
- Encuentro de Padres Rurales.

Vamos a presentar un modelo de comunicación para padres que puedan servir de estrategia para comenzar una buena relación.

MODELO DE COMUNICACIÓN CON LOS PADRES Y MADRES.

Actuaciones al principio de curso:

- Presentación y toma de contacto de los padres y madres: modificación y conocimiento.
 - Presentación del programa que se seguirá durante el curso.
 - Ambientación de las aulas o locales.
-

Actuaciones semanales o quincenales:

- Propuesta de una Unidad Didáctica para realizar en casa con sus hijos/as.
 - Explicación del por qué y para qué de esa actividad.
 - Métodos de cómo llevarla a cabo.
 - Actividad final con la provisión del material necesario para cubrir la semana o la quincena.
 - Seguimiento de la labor realizada en casa.
-

Actuaciones mensuales o trimestrales:

- Excursiones.
- Meriendas.
- Exposiciones a la Comunidad.
- Reuniones con otros padres y madres.

No podemos olvidar el papel que representan los abuelos y las abuelas en el mundo rural. Ya hemos hecho mención de que éstos se ocupan de la educación de sus nietos/as por diversas circunstancias:

Viven en el mismo hogar familiar, los padres se van a trabajar y dejan a sus hijos/as con los abuelos/as; su condición de jubilados les permite estar más tiempo con ellos... Por ello, estos abuelos son una pieza clave en la educación de estos niños y niñas rurales. De aquí que no podamos olvidar su incidencia en el aprendizaje. Ellos nos van a aportar toda la tradición oral, experiencias personales, cuentos, canciones, leyendas, que nos van a servir de mucha ayuda para posteriores aprendizajes. Además, suelen cooperar enseñándonos y ayudándonos en diversos talleres, como pueden ser: elaborar figuras de corcho de la encina, hacer cestos de mimbre, elaborar escobones, hacer pitos con cañas, enseñarnos a hacer bordados...

Con los abuelos vamos a hacer lo mismo que con los padres. Intentaremos dar algunas directrices a seguir para una mejor colaboración con ellos:

MODELO DE COMUNICACIÓN CON ABUELOS Y ABUELAS.

Actuaciones al principio de curso:

- Presentación del profesor/a.
 - Pequeñas charlas entre profesor/a y abuelos/as sobre temas:
 - Aldea.
 - Quehacer diario.
 - Ocio.
 - Recogida de información sobre el nieto/a.
 - Colaboración en la ambientación del aula.
-

Actuaciones trimestrales. Acciones:

- Entrevista realizada por el profesorado a los abuelos/as.
- Valoración del papel educativo de los abuelos/as:
 - Ante la comunidad.
 - Ante la familia.
 - Ante su nieto/a.
- Favorecer con otros agentes sociales la dinamización de estos colectivos:
 - Excursiones.
 - Meriendas.
 - Temas de interés.

**ENTREVISTA QUE SE REALIZARA POR EL PROFESORADO
A LOS ABUELOS/AS.**

Esta entrevista se realizar en casa de cada uno de ellos/as al inicio del curso.

- Nombre y apellidos
- ¿Es de la aldea a pueblo?
- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí?
- ¿Le gusta este lugar?
- ¿Prefiere vivir en otro sitio?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Qué hace actualmente?
- ¿Le gusta charlar, dialogar con las personas conocidas?
- ¿Y con las desconocidas?
- ¿Cuántos hijos/as tiene?
- ¿Cuántos nietos/as tiene?
- ¿Sus nietos/as son de hijos o de hijas?
- ¿Viven con usted?
- ¿Los ve frecuentemente?
- Si no están con usted ¿qué hacen?
- ¿De qué charlan?
- ¿Les cuenta historias de su tiempo?
- ¿Les lleva a pasear?
- ¿Se sientan con usted?
- ¿Les da la comida?
- ¿Los duerme?
- ¿Escucha usted a su nieto/a?
- ¿Qué le suele contar al pequeño/a?
- ¿Atiende y hace lo que su nieto/a le dice?
- ¿Le resulta difícil estar con su nieto/a?
- ¿Es pesado aguantar al niño/a?
- ¿Cómo definiría usted a su nieto/a?
- cariñoso-travieso-dócil-rebelde-bueno-malo
- ¿Es usted feliz con el niño/a?
- ¿Nota que el niño/a se distrae con usted?
- ¿Mima usted a su nieto/a?
- ¿Recupera sus tiempos con su nieto/a?
- ¿Que le enseña?
- ¿Le gustaría que se quedara siempre con usted?
- ¿Le gustarte colaborar en la escuela en la educación de su nieto/a?
- ¿Estaría dispuesto/a a mantener unas pequeñas reuniones para hablar de su nieto/a? ¿Qué le gustarte hacer o asistir de entre estas cosas que le indicamos?
- ver cine-ir de excursión-hacer meriendas- jugar-aprender labores
- hacer teatro-otras propuestas por usted:
- OBSERVACIONES por parte del profesorado.

2.3. EL EDUCADOR/A. FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS

Para concluir este capítulo diremos que el educador/a en este medio rural es, en la práctica, el único enlace entre la realidad amplia del mundo actual y la vida más o menos cerrada de este ambiente rural. Esta posición hace que el maestro sea la única persona capaz de atender la demanda de problemas de variada índole. A él o ella se confían los padres y adultos para resolver cuestiones burocráticas, para poner en marcha actos culturales, para pedir consejos sobre educación (si llevar a su hijo/a a estudiar fuera, cómo hacerlo), salud, economía doméstica,...

Es cierto que hay otras instituciones encargadas de atender esta demanda, pero por el escaso tiempo que dedican a estas poblaciones rurales, no llega a crearse ese clima de CONFIANZA MUTUA entre los adultos y las personas encargadas de tales tareas (en general, aunque haya sus excepciones). Pero es obvio que el maestro/a no puede resolver todas las situaciones que los adultos le plantean, ni dispone del tiempo suficiente para dedicarse de lleno a funciones de animación sociocultural, a no ser que lo haga en equipo, de forma coordinada con otros servicios y personas que tienen esta responsabilidad.

El educador/a debería trabajar proyectos de animación sociocultural (pero en actividades concretas, demandados por los adultos, jóvenes o niños/as), de manera conjunta con:

- El Ayuntamiento, a través de la Concejalía para las aldeas, o como en las poblaciones donde esté ubicado un ayuntamiento, a través de la Concejalía de Cultura, Comisión de Festejos, Asociaciones Culturales u otras personas que trabajen este tema.
- El Centro de Educación de Adultos propio, o poniéndose en contacto con el urbano.
- El Equipo de Servicios Sociales de la zona.
- El Centro de Salud de su zona.
- El Centro de Profesores correspondiente.
- El Servicio de Apoyo Escolar de la zona.
- El Equipo de Promoción y Orientación Educativa.
- El Equipo de Atención Temprana y Apoyo a la Integración.
- El Equipo Provincial de Educación Compensatoria.
- Contactos con colegios urbanos, tanto con el alumnado como con el profesorado.
- Aquellas personas o entidades que gratuitamente se presten a colaborar en la organización de actividades.

En cuanto a las actividades, podríamos ofrecer aquí unos criterios de selección previos:

- Que son actividades muy interesantes para las personas de la población. A ser posibles que hayan sido elegidas o demandadas de manera explícita por ellas: cuestionarios, encuestas,... (ya detalladas en el apartado anterior).
- Que se aproveche el caudal de la cultura local: rescatar costumbres, fiestas o celebraciones tradicionales, dinamización de instituciones del núcleo rural, bailes típicos, romerías,...
- Introducir información básica de la forma más amena posible sobre problemas reales que afecten a la vida familiar, a la infancia, a la comunidad. Estos problemas pueden versar sobre: salud e higiene, educación, planificación familiar, necesidades de ciertos servicios mínimos, toxicomanía, alcoholismo, educación sexual, problemas de la infancia y la juventud, etc.
- Fomentar todas aquellas actividades que supongan un mejor acceso a la cultura y a la información de niños, jóvenes y adultos: biblioteca pública con un servicio de préstamo de libros, o bien biblioteca itinerante, representaciones teatrales, charlas, coloquios, etc.
- Sobre todo, tener en cuenta que más vale una sola actividad organizada durante todo el año

cuando ésta es exitosa y da buen provecho, que organizar muchas actividades sin “ton ni son” que no produzcan los resultados mínimos que esperábamos, no obstante, si una actividad fracasa tampoco hay que “dar por terminado el juego”, eso sí, tras un riguroso análisis veremos las causas del poco éxito y sacaremos las conclusiones oportunas para obtenerlo en un futuro.

- Conviene tener en cuenta que esta labor de dinamización es una labor de equipo y, por lo tanto, desde un principio debe estar muy claro el reparto de tareas y funciones, establecer un calendario y pensar en una valoración final, donde intervengan los agentes dinamizadores y las personas a las que ha ido dirigida nuestra actuación, con el fin de extraer una serie de conclusiones definitivas para años venideros.
- Interesa mucho que las actividades que se organicen tengan todas ellas un carácter participativo, abierto, ágil. Deberían ser amenas y divertidas, con empleo de medios audiovisuales si la actividad lo permite, propiciando el diálogo y el debate dirigido, la acción planificada, lo lúdico, fomentando el bienestar y la confianza entre quienes intervienen en ella. Deben ser algo reconfortante y duradero en la memoria de las personas a las que van dirigidas, sin perjuicio de su fondo de rigor y seriedad en la planificación, en su organización y en la calidad del tratamiento de los problemas.

“Educar es un acto de amor”.

Pablo Freire.

Así pues, el educador/a de E.I.R., debe y tiene que ser una persona dinámica; en algunos casos debe trasladarse mucho (por atender a varios núcleos pequeños de población), su rol es de dinamizador, de correo, de experto en educación, de gestor, con unas relaciones sociales amplias y variadas. Y sobre todo, una persona creativa e imaginativa, que debe imprimir un sello alegre y desenfadado a todo aquello que hace y suscita la colaboración y el entusiasmo de los demás en las actividades.

Sin temor a caer en la pedantería, el educador/a rural infantil debe ser una persona comprometida con la educación en su más amplio sentido: *Educación en todo y para todos.*

Cabe señalar un aspecto crucial para el desarrollo de una labor de estas características: el amor a la infancia y a la enseñanza. Y no son palabras huecas, sino la raíz, la base de toda actuación infantil. Se puede decir que es el motor capaz de poner en marcha todo el complemento entramado de una E.I.R.

LA LETRA CON SANGRE ENTRA

Los pupitres y las mesas se colocan en posición “frontal” para demostrar quién es la autoridad suprema “el profesor”, pero eso sí, se conservan limpios y en orden. En los armarios, el material disponible, generalmente escaso, y los cuadernos se ordenan rigurosamente. Como es lógico, no se precisa material del medio, que lo que hace es indisciplinar a los chiquillos, ni biblioteca de aula -¿para qué tanta tontería, si lo único que tienen que hacer es aprender a leer y escribir de una buena vez...? ¡qué están muy atrasados!, los niños cuanto menos intervengan en la clase mejor, porque si no sería un caos. ¡Con lo limpio que está todo! Desde luego el ambiente es frío, con total ausencia de elementos decorativos, ya sean comprados o hechos por los alumnos y yo me pregunto ¿para qué tanto adorno? ni que los

chiquillos vinieran a la escuela a ser felices, a encontrarse a gusto, o a jugar, ni que esto fuera que sé yo... una feria, por ejemplo. Lo que tienen que hacer es escribir cien veces cada letra de su nombre, y en un día verán como se lo aprenden de una vez y sin tantas pamplinas. El niño tiene que saber que a la escuela se viene a "aprender" y que esto cuesta mucho por su parte y menos por la mía.

Hay que conservar la posición frente a frente. Cada uno en su sitio y en su papel, para eso yo soy el que enseña, el que lo sé todo, el que ordeno, el que regulo, el que exige y controla el proceso. Mis principios educativos e irrevocables son: silencio absoluto en clase, obediencia y sumisión total, respeto, trabajo, mucho trabajo, en su pupitre las cinco horas y sin levantar las cabezas, y sobre todo orden aunque tal y como yo tengo montada mi clase, el orden viene solo y si no de rodillas con un palmetazo bien dado y al rincón.

El libro de texto es el eje que preside el proceso, los "deberes" para casa imprescindibles. Al niño hay que apretarle lo más posible, porque árbol que no se endereza de pequeño, crece torcidos, el dictado, copias, muchas copias, porque así se ayuda a abrirles las cabezas a estos niños, y problemas, ocupan la mayor parte de los cuadernos, excepto cuando el maestro viene dadivoso y ofrece como premio un dibujo dirigido.

La organización se plantea en torno a un horario rígido, que se sigue a rajatabla, para un ritmo de trabajo uniforme. La aspiración al grupo homogéneo se persigue con la atención exclusiva al gran grupo. No existe más que un SOLO PROGRAMA y los alumnos lentos o con dificultades específicas hacen los mismos ejercicios que los alumnos sobresalientes. Aparecen los alumnos lentos, siempre sentados al final de la clase, ¡para que espabilen y cojan el ritmo! De este modo se aumenta la autoestima del niño por el afán de superación. Hay mucho fracaso escolar, pero es porque no hay mano dura, ni en casa ni en el colegio.

Lo importante, lo verdaderamente importante en la escuela es el **lenguaje**, en sus aspectos más formales: gramática, ortografía, caligrafía; el **cálculo** y el **memorismo**, yo todos los años consigo más o menos estos objetivos.

El aprendizaje pasivo, aburrido, apático, generalmente carente de toda motivación se consigue con la disciplina más severa, que no deja lugar a la crítica ¡faltaría más! ¡no sé que van a criticar! eso daría lugar a niños rebeldes y el país sería un caos, ni a la aportación personal, ¿no sé qué querrán aportar?, yo soy el que hablo y ellos escuchan, ni a la imaginación, qué imaginación, pues ya eso es lo que haría falta, que el niño pensara e imaginara solo, ¡dónde íbamos a llegar!

Las relaciones profesor-alumno giran en torno a la obediencia-respeto, dejando la COMUNICACIÓN e integración personal-social al margen del proceso educativo.

Yo digo, cómo decía un viejo de mi pueblo, "el que arriesga pierde", así es que con tanta reforma y reforma ¡no sé dónde vamos a llegar!. Yo ya, como he dicho antes y he titulado mi artículo "la letra con sangre entra".

LA LETRA ENTRA O NO ENTRA

Las mesas y el mobiliario rompen la rígida tradicional. Se agrupan y ordenan en función del trabajo que se va a realizar en cada momento o se configuran ya por rincones que ofertan la demanda de los niños.

La organización está supeditada y sirve a una finalidad establecida. El ambiente educativo-estético es expresión de la creación personal de los alumnos; sus deseos, esfuerzos, ilusiones y angustias, su arte y “su cultura” forman el aire que respiran y se sienten como algo suyo. Los más pequeños detalles hacen que esta clase “sea diferente” de todas las demás porque es fruto de la creación personal e irrepetible de su profesor y de sus alumnos.

El orden, la limpieza y la belleza son hábitos que internalizan progresivamente porque son considerados necesarios para realizar un trabajo valioso, armonizando instancias individuales y colectivas.

La formación teórica, motivación, experimentación, creación con las variables que en distinta medida definen el rol del profesor que propicia, en un clima de libertad, responsabilidad, trabajo y gozo, la educación como siempre es un MEDIO al servicio del protagonismo y los alumnos.

El dogmatismo deja paso a la reflexión y a la crítica; la imposición, a la motivación y al interés; el miedo y la represión, a la participación y la comunicación; la pasividad y la rutina, a la actividad reflexiva; el esfuerzo a la autoevaluación. Es evidente que las limitaciones humanas, las circunstancias, pondrán trabas a su hacer, pero estos propósitos orientarán su acción a pesar de la resistencia que la realidad y lo cotidiano le oponen.

La vida y la escuela se unen para ofrecer una cantera inagotable a la observación e investigación del alumno. Este profesor es, generalmente, el que menos se queja, “el que menos necesita del consumo” y más del medio, de la naturaleza, del ser humano. El material didáctico se selecciona en función del propósito educativo y no del consumo indiscriminado o de la oferta comercial más atractiva. Y en cualquier caso será siempre un MEDIO al servicio del protagonismo del profesor y de los alumnos.

3. IMPLICACIONES DEL NUEVO MODELO EDUCATIVO EN LA E.I.R.

3.1. NUEVA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

La LOGSE va a suponer una serie de cambios bastante importantes en todo el Sistema Educativo y va a afectar muy directamente a la E.I.R., que hasta ahora ha venido siendo un “cajón de sastre” donde habla de todo y no habla de nada.

En esta parte del capítulo queremos hacer un detallado, claro y esquemático desarrollo de lo que va a suponer la Reforma del Sistema Educativo en la E.I.R., y de las diferencias que tiene este nuevo modelo propuesto por la C.E.C.J.A., con el actual modelo educativo.

En primer lugar, supone una adaptación psicológica por parte del profesorado a los nuevos cambios, hay que tener una mente abierta y relajada, ver con claridad lo que hay que hacer y cómo hay que hacerlo, no funcionar de forma “quijotesca”, sino discutirlo con los demás compañeros y compañeras aportando cada uno su idea, es por lo tanto, un cambio en la filosofía de la educación.

Después de estar predispuesto al cambio. lo primero que vamos a descubrir es lo que va a cambiar y que a continuación detallamos:

- El modelo propuesto por la C.E.C.J.A., M.E.C. y las diversas Consejerías con competencias en educación de las restantes comunidades autónomas es un modelo PROCESUAL, contrarrestando con el modelo tecnicista utilizado en la actualidad. Este modelo procesual se basa en el proceso “enseñanza-aprendizaje”, no en el logro de unos objetivos propuestos por personas anónimas y ajenas al Centro Educativo que los formulan como conductas observables, medibles y cuantificables, mientras que los nuevos objetivos se tienen que fundamentar en finalidades pedagógicas, ideológicas del educando, teniendo en cuenta todo su proceso educativo y sus diferencias individuales. En cuanto a la consecución de los objetivos propuestos también hay un cambio sustancial, ya no se dará tanta importancia a los resultados finales (si el niño o la niña al final del curso progresa o no progresa adecuadamente) sino que estos objetivos serán una guía, una ayuda indiscutible para conseguir las finalidades que se propongan, **importa mucho más el proceso que el resultado.**
- En cuanto al diseño curricular también hay que romper algunos esquemas. En primer lugar, hay que cambiar la fundamentación psicológica del mismo, hay que pasar de un conductismo actual a un CONSTRUCTIVISMO (aprendizaje significativo) y tenemos que informarnos de la

naturaleza del alumnado, de su nivel de conocimiento y de su medio sociocultural. La estructura de ciclos y disciplinas actuales pasan a estar completamente interrelacionadas y no sin un claro nivel de continuidad como en la actualidad.

La visión de los objetivos también difiere, pasan de ser conductas observables, medibles, a ser una guía para conseguir unas finalidades e intenciones educativas. Los contenidos ya no están seleccionados y cerrados rigurosamente, sino que tienen que incorporar todo lo que el medio escolar ofrece como posibilidad del aprendizaje.

El papel del profesor también sufre grandes modificaciones, dejar de representar un papel pasivo para enfrentarse a ser un dinamizador del aprendizaje, adaptándose a la diversidad del alumnado y a las necesidades educativas especiales.

Por último, el centro educativo también debe cambiar. La organización escolar debe estar completamente coordinada y debe estar reflejada esta coordinación en el Proyecto Curricular Educativo del Centro.

- Los elementos del currículo también sufren modificaciones. Ej.: las programaciones que todos hacemos se basan en el logro de unos objetivos operativos (Ej. “conocer las distintas partes del cuerpo”...) y tienen que contemplar todo el conjunto de las unidades didácticas, teniendo que estar ordenados y relacionados para todas las áreas.

Los objetivos, como anteriormente se ha dicho, dejarán, por tanto, de ser conductuales y operativos para pasar a ser “meras finalidades educativas que orienten el proceso educativo” y deben ser presentados como capacidades.

Los contenidos serán cambiantes, interrelacionados y distribuidos a lo largo de toda la etapa, seleccionados por el conjunto de educadores. “Son un medio para conseguir un fin”, no una finalidad en sí mismo.

Las actividades dejarán de estar en función de los contenidos, para pasar a ser estrategias de enseñanza-aprendizaje en función de las finalidades educativas y de los intereses de los escolares.

La pieza angular es la metodología. Se pasará de un aprendizaje memorístico, para conseguir un mayor número de objetivos, a un aprendizaje por el descubrimiento, desarrollando la creatividad y autonomía y fomentando el trabajo en grupo, las situaciones comunicativas.

Otra de las cosas que tenemos que tener en cuenta a la hora de hacer un diseño curricular es el tiempo, no tenemos que dejar el trabajo en función del tiempo, sino que el tiempo en función del trabajo.

Tenemos también que olvidarnos que el aula es el único espacio que tenemos y debemos utilizar, sino que hay que aprovechar todos los espacios que nos sean favorables para el tipo de actividad que vayamos a realizar en ese momento, y nosotros, los que nos encontramos en el mundo rural, con más razón, ya que disponemos de una serie de parajes magníficos: sierras, valles, ríos, montañas,... Hay que tener en cuenta mucho estos pequeños detalles y plasmar en la programación una serie de actividades fuera del aula para construir mejor el proceso de aprendizaje.

Y por último, la evaluación. Sigue siendo continua pero ya no sólo se fundamenta en la comprobación de los contenidos sino que se tiene que fundamentar en el conocimiento del alumnado y en el análisis del proceso. Se tienen que evaluar todos los elementos curriculares, alumnado, profesorado, centro, familias, etc., que tiene que ser, en suma, un proceso de integración para orientar, mejorar la práctica docente.

3.2. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Uno de los objetivos del proyecto de Reforma es la “necesidad de asegurar la construcción de aprendizajes significativos”. Este objetivo es prioritario y constituye uno de los pilares básicos de la Reforma Educativa.

Vamos, en primer lugar, a dar una definición de “aprendizaje significativo” y posteriormente un estudio de él para poder aclarar y facilitar, en la medida de lo posible, este concepto que “a priori” nos parecerá bastante duro y árido:

“Es el aprendizaje en el que el alumno, desde lo que sabe y gracias a la manera como el profesor le presenta la información, reorganiza su conocimiento del mundo, pues encuentra nuevas dimensiones, transfiere ese conocimiento a otras situaciones o realidades, descubre el principio y los procesos que lo explican, lo que le proporciona una mejora en su capacidad de organización comprensiva para otras experiencias, sucesos, ideas, valores y procesos de pensamiento que va a adquirir escolar o extraescolarmente”.

Definido ya este aprendizaje, vamos a estudiarlo por parte, para poder asimilar y digerir mejor todo su denso y vasto contenido.

Primeramente vamos a detenernos en el punto de partida de este aprendizaje significativo. Hemos dicho anteriormente que el niño viene ya al colegio con una serie de conocimientos aprendidos en su casa, en la calle, en el pueblo, etc., pues bien, tenemos que aprovechar este conocimiento así como las capacidades de razonamiento que caracterizan a los niños y niñas rurales en los diferentes estados evolutivos por los que pasan, así como los conocimientos previos adquiridos; de este modo, no partimos de cero, sino de lo que el alumnado ya conoce. Teniendo ya los cimientos, debemos acondicionar el terreno, hay que motivar a los escolares para que muestren una actitud favorable para aprender algo nuevo. siempre que esto nuevo esté ligado a lo aprendido anteriormente para que no les suponga ningún problema asimilarlo.

Para aprender algo nuevo el niño o la niña rural tiene que poner en marcha una gran actividad interna, realizando un proceso de reflexión. Este aprendizaje no debe ser nunca individual, sino interpersonal. La función nuestra será que los escolares, con nuestra ayuda, la de los demás niños y niñas y de su familia, sean capaces de hacer lo que por sí solos ellos no podían realizar. Por lo tanto, consiste en “modificar los esquemas de conocimiento”, cosa que se produce al crearse una cierta contradicción con los conocimientos que poseían anteriormente. Este choque debe terminar en un nuevo equilibrio y es por lo que se pretende que los niños y las niñas realicen aprendizajes por sí solos, cultivando su memoria comprensiva, ya que cuanto mayor sea ésta, más capacidad tendrán para hacer más “aprendizajes significativos”. Es llegar a que los alumnos “aprendan a aprender”. Pero el aprendizaje no debe ser considerado como pieza única en la educación, sino que está relacionado con los demás elementos que intervienen en este proceso didáctico.

Vamos a ir exponiendo a continuación los vínculos que unen el aprendizaje con los objetivos, contenidos, profesorado, actividades y evaluación.

Aprendizaje Significativo-Objetivos.

La adquisición de un aprendizaje significativo modifica la capacidad de aprender y no se reduce a una acumulación de saberes y, además, aprender significativamente es la forma más óptima de alcanzar los objetivos propuestos.

Aprendizaje Significativo-Contenidos.

Los contenidos no tienen que ser valores absolutos, ya que son programados para alcanzar unos

objetivos educativos. Estos contenidos tienen que estar enfocados de tal forma que el alumnado pueda asimilarlos desde sus conocimientos previos, tienen que ser también muy motivadores y que puedan originar un conflicto cognitivo con los conocimientos previos. Es por eso por lo que estos contenidos deben estar en función del Proyecto Curricular tanto del Centro como del aula.

Aprendizaje Significativo-Profesores/as.

Ya hemos dicho que los educadores y educadoras rurales representan un papel activo en el proyecto educativo, no tratan de transmitir conocimientos, sino descubrir los conocimientos previos de sus alumnos y sus estados evolutivos psicológicos para poder enfocar, desde la perspectiva descubierta, los contenidos. Deben ser capaces, también, de provocar el conflicto cognitivo que provoque en el niño o la niña la necesidad de modificar los esquemas mentales con los que representaban el mundo. Y, además, proporcionarles un nuevo material de información que les ayude a “reequilibrar” esos esquemas mentales en los que ellos intencionadamente han tratado de crear conflictos.

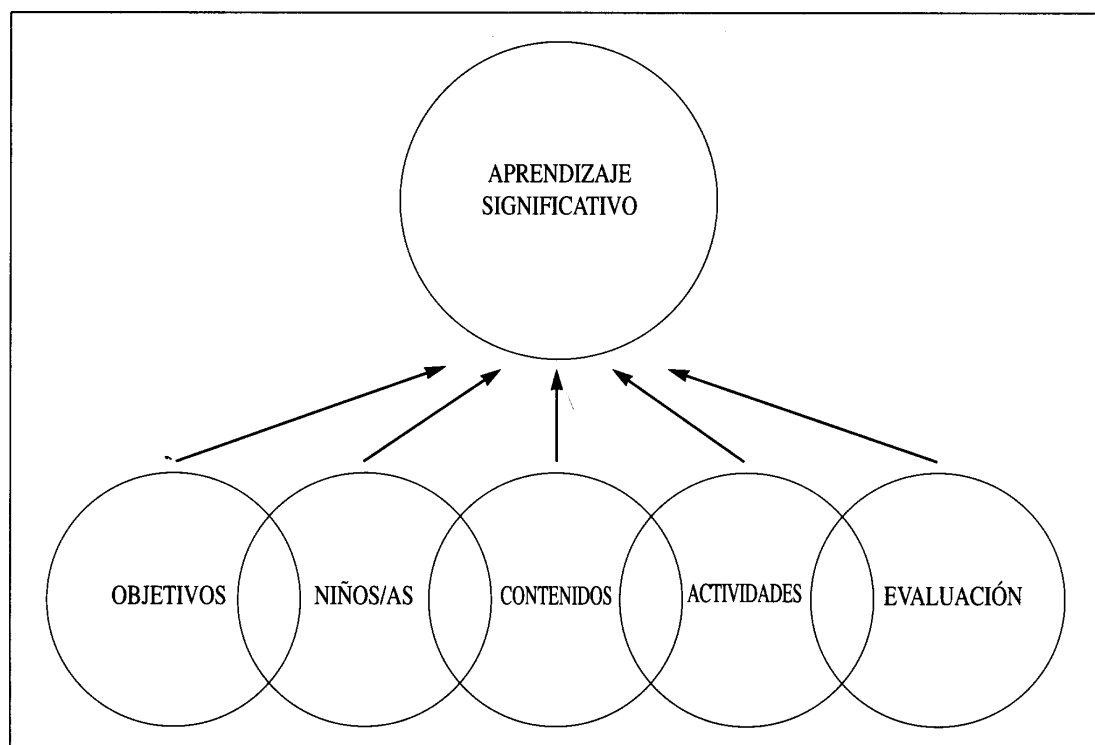
Por lo tanto, el profesor o la profesora tiene que conocer y manejar la estructura lógica de los contenidos y la estructura psicológica de su alumnado.

Aprendizaje Significativo-Actividades.

El maestro tiene que programar actividades que proporcionen en el niño/a un “sentir” en la limitación de sus conocimientos previos, un “experimentar” un conflicto cognitivo y un “descubrir” unos nuevos esquemas cognitivos más adecuados para comprender la realidad. También es tarea del educador programar unas actividades con una estructura propia en espiral, de manera que el alumno empiece, pero que nunca acabe de aprender.

Aprendizaje Significativo-Evaluación.

Al no considerar un solo criterio de evaluación, tenemos que considerar que hay que evaluar en sí lo que el alumno/a ha aprendido significativamente, evaluando sus capacidades, no sus labores. Además no sólo se evalúa al alumno/a, sino a todo el proceso en general.



3.3. NUEVA PERSPECTIVA PEDAGÓGICA

¿Qué vamos a enseñar con la Reforma?.

“La educación no tiene como objeto socializar a los niños como si fueran hijos de una especie autista que hay que conseguir que vivan en sociedad” (VIGOTSKY).

Con tantas palabras y palabras nuevas: “aprendizaje significativo”, “conflicto cognitivo”,... todos nos estamos preguntando qué es lo que vamos a enseñar con la Reforma. Pues bien, antes de meternos de lleno con las Áreas y Ámbitos que se van a desarrollar en la E.I.R., vamos a intentar aclarar qué es lo que tenemos que enseñar a nuestros niños y niñas de pueblos y aldeas rurales, que no conocemos de nada, que no sabemos nada de sus vidas. Para empezar, la maestra o maestro que llegue a una aldea o pueblo para dar clase en un pequeño habitáculo (comúnmente se les denominan colegios) tiene que ponerse de acuerdo con otros compañeros o compañeras y si se encuentra solo, buscar la colaboración de otros colegios cercanos. Después de conocerse, tiene que recurrir primeramente a los Bloques de Contenidos que se ofrecen en el siguiente capítulo de este libro. Estos Bloques de Contenidos son una información relativa que se le da al maestro para que sepa qué programar en cada área. Estos Bloques ofrecen unos contenidos que se consideran más adecuados para desarrollar todas las capacidades que se indican en los Objetivos Generales de Área. Se plantean, a su vez, como una reflexión referida a la naturaleza del Área y a los objetivos generales de ésta. Los contenidos abarcan:

- Conceptos-hechos-principios.
- Procedimientos.
- Actitudes-valores-normas.

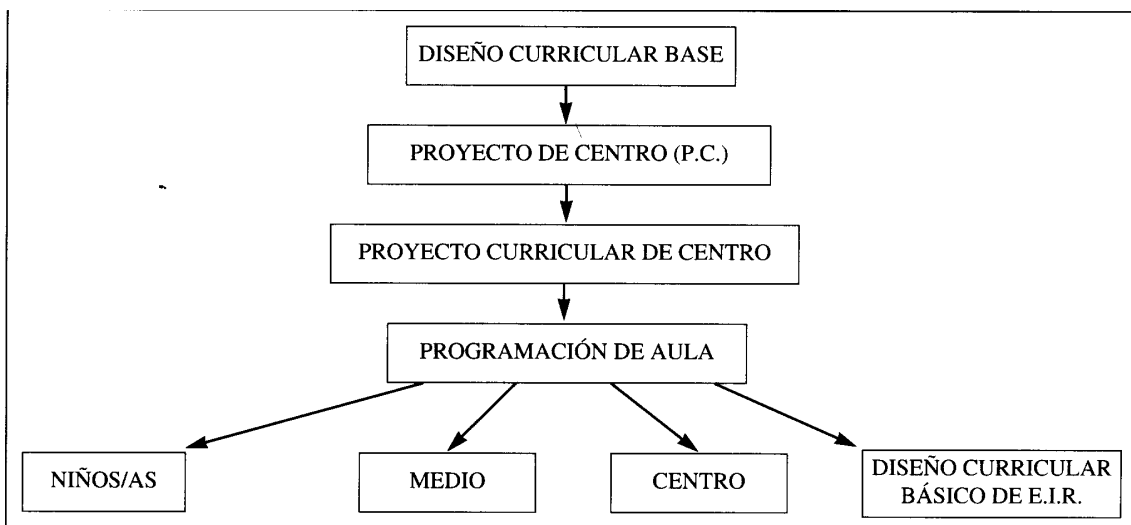
Vosotros debéis adaptar estos Bloques de Contenidos en función del llamado Proyecto de Centro (en adelante P.C.). Este Proyecto es el “carnet de identidad” de un Centro, tiene que ser coherente y coordinado con el medio y debe recoger “la personalidad de un concepto global de educación”, un estilo de línea decente, unos objetivos y unas reglas de funcionamiento. Cada P.C., tiene que ser diferente, ya que cada comunidad escolar así lo es y cada una tiene que concretar su Diseño Curricular de Centro, tomando como referencia los Diseños Curriculares Básicos para la E.I.R.. Este Proyecto Curricular de Centro tiene que seleccionar y definir los objetivos generales del área o ciclo, seleccionar los contenidos, definir los criterios de organización espacio-tiempo, determinar los materiales que se van a utilizar. Cuando ya el Diseño Curricular de Centro está confeccionado se hace una adaptación y clasificación de los Bloques de Contenidos del Proyecto Curricular de Centro en Programaciones de Aula. Estas Programaciones son el conjunto de Unidades Didácticas ordenadas y secuenciadas para cada Área.

Las Unidades Didácticas se entienden como unidad de trabajo relativa al proceso de enseñanza-aprendizaje articulado y completo.

La programación de la unidad implica:

- Determinar los objetivos de la Unidad.
- Precisar, planificar y distribuir los contenidos de aprendizaje.
- Planificar y temporalizar las actividades.
- Organizar el material didáctico.

Ahora, en el próximo esquema veremos de forma más clara y concisa los pasos que se han de seguir.





PASOS QUE DEBEN SEGUIRSE PARA LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO CURRICULAR DE CENTRO (P.C.C.) EN LA ESCUELA INFANTIL RURAL

COMPONENTES	MATERIAL	RESPONSABLE
<p>1. PRESENTACIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rasgos más significativos de la identidad del Centro Rural - Estilo educativo que lo caracteriza (Se hace cuando esté todo acabado) 	<p>P.C. ya elaborado</p>	<p>Equipo docente</p>
<p>2. CONCRETAR OBJETIVOS GENERALES DE ETAPA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Objetivos Generales de Etapa de la C.E.I.A. - Los derivados de las exigencias del carácter propio del Centro y de la zona. - Los derivados del contexto sociocultural y propuestos por el consejo Escolar 	<p>Diseño Curricular Base para la E.I.R. LOGSE Idiosincrasia del Centro Propuestos por el Consejo Escolar</p>	<p>Equipo Directivo</p>
<p>3. CONCRETAR OBJETIVOS GENERALES DE ETAPA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Objetivos Generales de las distintas Áreas establecidos por la CEJA - Los derivados de los Objetivos Generales de la etapa previamente definida - Los derivados de la propuesta concreta del Equipo de Etapa 	<p>Objetivos Generales de Etapa (E.I.R.) LOGSE Propuesta Equipo de Etapa</p>	<p>Equipo de Etapa</p>
<p>4. CONCRETAR CONTENIDOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Contenidos prescritos por la CEJA - Contenidos añadidos o derivados de los Objetivos Generales señalados. Los criterios de selección serán: <ul style="list-style-type: none"> . que sean significativos para el alumno . aplicables a nuevas situaciones . que tengan carácter instrumental . que provoquen el autoaprendizaje 	<p>Contenidos distintas Áreas (E.I.R.) LOGSE Propuestos o derivados de los Ob. Gen. Propia experiencia de los educadores/as</p>	<p>Equipo de Etapa</p>
<p>5. SECUENCIAR OBJETIVOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Seleccionar y priorizar los criterios para ordenar contenidos - Secuenciación y distribución de los contenidos a lo largo de la Etapa en función de los criterios adoptados 	<p>Diseño Curricular Base para la E.I.R. Criterios personales</p>	<p>Equipo de Etapa</p>
<p>6. SEÑALAR CRITERIOS PEDAGÓGICOS Y DIDÁCTICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fijar criterios metodológicos - Establecer criterios y estrategias de aprendizaje - Determinar criterios que atiendan la heterogeneidad de la E.I.R. - Describir relaciones PROFESOR-NIÑO/A-FAMILIA-COMUNIDAD 	<p>Diseño Curricular Base para la E.I.R. Modelo de Unidad Didáctica preparadas por el Centro y experiencia personal</p>	<p>Equipo de Etapa</p>
<p>7. CRITERIOS DE EVALUACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concienciarse del nuevo concepto de evaluación - Determinar criterios de evaluación 	<p>Diseño Curricular para la E.I.R. Propia experiencia docente</p>	<p>Equipo de Etapa</p>

¿Cómo enseñar en el marco de la Reforma?

“La educación es un proceso sistemático destinado a lograr cambios duraderos y positivos en las conductas de los sujetos que viven su influencia”. (LAFOURCADE)

Éste es el segundo gran interrogante que nos hacemos: ¿Cómo enseñar?, es decir, cuáles serán los principios que definirán la interrelación educativa.

Vamos ahora a desgranar estos principios:

1.- “La necesidad de partir del nivel del desarrollo del niño/a”

Ya hemos venido diciendo en este capítulo que SIEMPRE se debe partir de lo que el niño/a sabe, de sus conocimientos previos construidos por sus experiencias. Estos conocimientos serán el punto de partida de cualquier acción.

2.- “Necesidad de asegurar la construcción de aprendizajes significativos”

Debemos asegurar que el alumno aprenda significativamente, que construya su propio aprendizaje; para esto no hay que olvidar que los contenidos que se les presentan a los niños y las niñas tienen que relacionarse significativamente con lo que ya saben. Hay que conseguir que tengan una actitud favorable y no de rechazo a los contenidos que se les presentan, por lo que nunca deben ser contrarios a esos “conocimientos previos que poseen”.

3.- “Necesidad de que los alumnos/as realicen aprendizajes significativos por sí solos/as”

Ya hemos dicho que el alumnado tiene que aprender a aprender y es por lo que tenemos que plantearnos la necesidad de planificar unas “estrategias cognitivas”, ya que ésta tiene que ser el punto de partida para posteriores aprendizajes.

4.- “Necesidad de que los alumnos y las alumnas modifiquen progresivamente sus esquemas de conocimiento”.

Tenemos, en primer lugar, que dar alguna información al alumno/a para que se produzca un “conflicto” con sus conocimientos previos. De la resolución de este conflicto el sujeto volver a un “reequilibrio” que depender del tipo de ayuda que reciba.

5.- “Necesidad de que el alumnado realice una intensa actividad creativa e intelectual”

Esta actividad se refiere al enfrentamiento entre los conocimientos nuevos con los conocimientos previos.

El alumno no será el único ni el verdadero conducto de su aprendizaje, sino que hay que distinguir entre lo que sabe por sí solo y lo que tiene que aprender con la ayuda de otro u otros. Por eso es imprescindible un vínculo pedagógico entre “alumno/a-alumno/a”, “alumno/a profesor/a”, “alumno-familia”, “alumno/a-entorno”...

Con estos cinco principios entendidos vamos a distinguir tres fases en la interrelación educativa:

1ª FASE: Elaborar un plan de trabajo entre profesor o profesora y el alumnado.

2ª FASE: Realizar este plan entre todos.

3ª FASE: Evaluar este plan entre todos.

1ª FASE

Entre todos, y partiendo siempre de lo que el niño o niña ya conoce, se discute sobre lo que hay que trabajar. Para ello, el maestro/a deber hacer un pequeño sondeo para conocer lo que los escolares saben, organizando posteriormente sus conocimientos. Cuando ya se tenga el tema elegido se

harán preguntas para saber qué nivel de conocimientos tienen sobre el tema, y se les hará recoger información de sus familias, vecinos, amigos/as etc. El maestro o la maestra propondrá unas alternativas para propiciar un coloquio y organizar todas estas actividades, así de esta manera, se planteará el PLAN DE TRABAJO.

2ª FASE

El maestro o la maestra propondrá una serie de actividades para realizar este plan. Estas actividades tienen que proporcionar un verdadero aprendizaje significativo, y para ello tienen que reunir las siguientes características:

- Modificar los esquemas iniciales.
- Que lo aprendido sea transparente y sirva para algo.
- Que hagan comprensible el contenido significativo.
- Que utilicen los procesos básicos del aprendizaje.

Asimismo, el maestro tiene que preparar los recursos didácticos, organizar todas las actividades para que se produzca un trabajo cooperativo y apoyar a los alumnos en las dificultades con que se encuentren.

Las técnicas que utilizará para la realización de las actividades dependerá del tipo de éstas. Con respecto al tiempo, ya hemos hablado que éste está en función del trabajo, y es por lo que el profesor tiene que hacer una organización racional del tiempo y del espacio para así conseguir con éxito el PLAN DE TRABAJO.

3ª FASE

El proyecto o plan de trabajo que se elaboró y realizó por todos es ahora comunicado, ya que ésta es la única forma de asimilar y conocer lo que se ha aprendido.

La función del educador y de la educadora en esta fase es ofrecer a los niños/as unas sugerencias para que encuentren la forma, más adecuada a su edad, de comunicar lo aprendido. Que todos comuniquen algo, que no se quede nadie sin expresar nada. La forma de expresión puede ser variada: murales, comentarios orales, teatro, expresión libre, etc.

La evaluación.

La evaluación es una de las partes más importantes del proceso educativo. Se evalúa todo el proceso, que puede ser definido de la siguiente manera: “Son los cambios obtenidos sobre la base de unas metas explícitas que alguien debe alcanzar a partir de un planteamiento y desarrollo de unos contenidos, y a través de determinadas actuaciones que alguien organiza, actuando de una determinada manera, utilizando los estímulos adecuados y revisando de forma continua la validez de su actuación”.

La evaluación es la reflexión crítica sobre los componentes y los intercambios en el proceso didáctico, con el objetivo de determinar cuáles han sido los resultados y poder tomar una decisión más objetiva. Esta concepción de evaluación está estrechamente ligada con la de aprendizaje y currículo.

Una evaluación acorde con los principios de este nuevo diseño tiene como objeto valorar las capacidades. Estas capacidades, como ya se ha dicho anteriormente, vienen definidas en los objetivos generales de Etapa y Área (Véanse más adelante). Estos objetivos no son directamente, pero sí indirectamente, evaluables; pero tienen que ser las capacidades y no las conductas o los rendimientos los que deben constituir objetos de la evaluación.

En cuanto al cómo evaluar, tenemos que señalar que nuestra evaluación tendrá una doble vertiente: continua e individualizada.

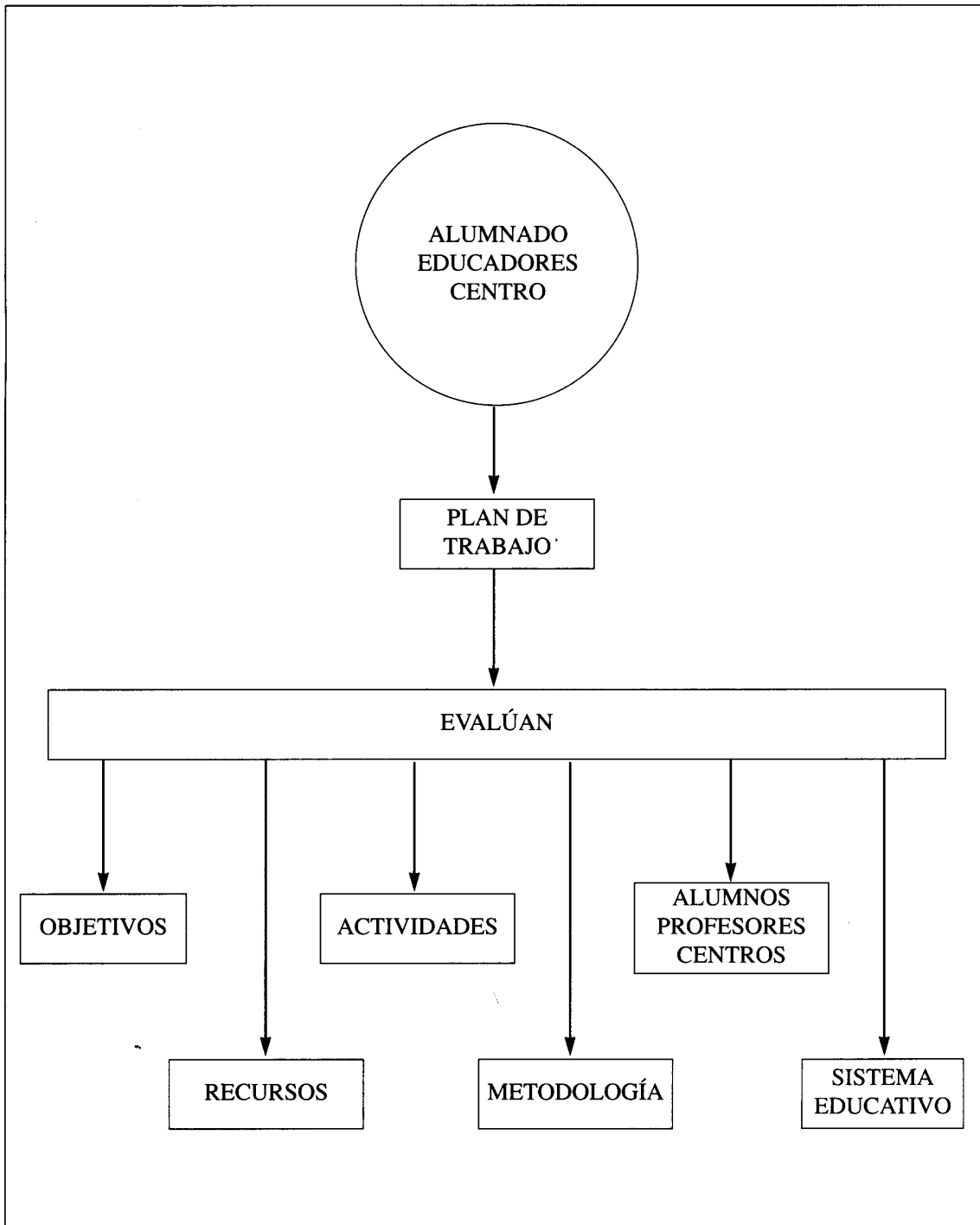
La evaluación continua empieza al principio del proceso educativo, requiere, por tanto, un análisis previo del alumno o de la alumna: conocimientos, destrezas, capacidades, habilidades, etc. Tiene, por ello, como finalidad obtener una información lo más exhaustiva posible de cada uno de ellos, tenemos que consultar a los padres, estudiar su historial médico, su cartilla de vacunación, cuando empezó a andar, a hablar, a correr, a tener amigos, a salir solos,..., para poder así, partiendo de esos conocimientos previos, adecuar el proceso didáctico a las posibilidades de los educandos.

Además de continua, la evaluación debe ser “formativa”, con carácter regulador, orientador y autocorrector del mismo proceso educativo, al poder proporcionar en cada momento que se precise si este proceso se va adaptando a las necesidades de nuestra E.I.R.

No debemos desechar nunca una “evaluación final”, pero no en el sentido tradicional de ésta, sino que debe ser una “suma” de pequeñas evaluaciones, saber si el alumno/a es capaz de asimilar el siguiente tramo educativo, ya sea final de etapa o ciclo.

Al ser el nuevo Diseño Curricular abierto y flexible, permite que se adapte a las diferentes necesidades y capacidades de nuestros alumnos/as (HETEROGENEIDAD, la clave de nuestra E.I.R.), por lo que es obvio que la evaluación ser también individualizada. Esta evaluación se opone al criterio tradicional de comparar y contrastar niños y de fijar el logro de resultados que se fija a partir de rendimientos medios de toda la clase o grupo de edad, sino que tenemos que conocer en todo momento y no olvidar nunca las peculiaridades de cada sujeto, de sus capacidades y destrezas. Esta evaluación individualizada proporciona al niño o a la niña una gran información al conocer sus progresos que va realizando y lo que puede llegar a hacer con arreglo a sus posibilidades.

La finalidad de la evaluación no será para clasificar a nuestro alumnado, si progresan o no, ni para compararlos entre sí con respecto a otros niños de las mismas edades y de otros entornos, sino que se evalúa para orientar al propio alumno y a su familia y para guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y orientar, a su vez, al profesorado y alumnado sobre determinados aspectos de este proceso: metodología, recursos, adaptaciones curriculares, optatividad, diversificación, detección de necesidades especiales,..., así como para evaluar al mismo proceso.



4. LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA INFANTIL RURAL

4.1. ORGANIZACIÓN DE LA ETAPA

Como ya es sabido por todos, la LOGSE en el Capítulo 1º. Artículo 9º establece:

“La Educación Infantil comprenderá dos ciclos. El primer ciclo se extenderá hasta los tres años y el segundo desde los tres a los seis años”.

Y es por lo que tenemos que estar preparados para acoger a estos niños y niñas que hasta ahora, salvo en el caso de cuatro y cinco años, están sin escolarizar.

Según estas orientaciones, todos los niños deberían estar escolarizados, siendo esta escolarización de *carácter voluntario*, pero en el medio rural tenemos una serie de desventajas:

Hay un menor número de niños y niñas. En cada pueblo o aldea nos encontramos con una población muy vieja, ya que los matrimonios jóvenes se van a otros lugares huyendo de la penuria económica. En estos lugares, que antaño tenían niños jugando por las calles durante todo el día (como comentan los más viejos del lugar), ahora sólo quedan los más mayores lamentándose de que están solos, algunos perros vagabundos, que van de un sitio para otro, esperando que llegue el verano para que los más pequeños regresen de las ciudades y corran tras ellos. Por eso, los pocos niños y niñas de esa edad que quedan no pueden ser escolarizados en centros lejanos.

Aunque la Educación Infantil constituye una etapa integrada, debido a que el desarrollo de los alumnos es un proceso continuo donde los cambios no se producen de modo uniforme ni de forma brusca, esto no impide que se estructure en dos ciclos. Esta organización en ciclos, el primero hasta los tres años y el segundo, desde los tres a los seis, responde al objetivo de facilitar la tarea de planificación y de ajuste pedagógico que deberán realizar los profesores y profesoras rurales. De ahí que los elementos principales del currículo deben corresponder a las características específicas de cada uno de ellos (Ver al final del capítulo las orientaciones para el primer ciclo de esta etapa).

4.2. OBJETIVOS GENERALES DE ETAPA

“Cada vez parece más claro que el niño no sólo interactúa gracias a una estructura cognitiva y afectiva que ya posee, sino que estas mismas estructuras tienen su origen en la interacción social” (RIVIERE).

Los objetivos generales de esta etapa constituyen una elección pedagógica que explicita y concreta las intenciones que orientan la elaboración y la realización de las actividades necesarias para la consecución de las finalidades educativas propuestas en nuestra E.I.R. Estos objetivos, como se ha dicho anteriormente, surgen de las fuentes psicológicas, sociológicas y epistemológicas que configuran la intencionalidad del sistema educativo de esta sociedad rural (dos ideas claves para analizar estas relaciones tan importantes en la E.I.R.: sujeto-medio, son “las de actividad autoestructurante” (PIAGET) y las de “interacción sociocultural” (VIGOTSKI). Estos objetivos están expresados de forma clara y concreta y nos dicen qué tipo de conducta, comportamiento o aprendizaje queremos que el alumnado rural realice al final de esta etapa. Asimismo, están referidos al desarrollo individual de los niños y de las niñas, no al desarrollo de sus capacidades ni al papel del profesor, ni a los contenidos de las distintas áreas.

En la Educación Infantil Rural la intencionalidad general de la acción educativa tiene dos finalidades:

- Aprovechar al máximo las posibilidades del desarrollo evolutivo de los niños y de las niñas menores de seis años, potenciándolas, afianzándolas y encauzándolas para poder posibilitar el desarrollo sano de estos alumnos, la cooperación con sus familias (creando un marco armónico de cooperación familia-escuela), y la adquisición de aprendizajes significativos.
- Dotar a los niños y a las niñas de las capacidades motrices, cognitivo-lingüísticas, de relación interpersonal, de actuación e inserción social, y de equilibrio personal.

La consecución de estos objetivos generales al término de esta etapa indica que la educación ha cumplido con su función primordial y esencial de estimulación del desarrollo, facilitando la adecuada integración de estos niños en su propio ambiente y en los distintos ambientes en los que habrán de desenvolverse en posteriores etapas de sus vidas, posibilitando de esta manera un tránsito adaptativo de carácter procesual con dos vertientes, en su propio medio y en el nivel primario de la enseñanza obligatoria.

Los objetivos generales confieren un carácter de finalidad a las actividades educativas que contribuyen a orientar, dándoles un sentido de globalidad del que carecían a falta de metas concretas que conseguir.

En la determinación y formulación de estos objetivos generales de etapa se tienen en cuenta las CAPACIDADES que se han de desarrollar, así como los **ámbitos de experiencias**, en los que se producen las distintas adquisiciones de aprendizajes y que construirán las diferentes áreas, que son el embrión donde empezar a organizar el trabajo diario con el alumnado.

Estos objetivos generales no son una mera copia de los elaborados por la C.E.C.JA. para toda la Comunidad Autónoma, sino que partiendo de éstos se han elaborado unos nuevos para nuestra E.I.R.

1.- Desarrollar, conocer y controlar su propio cuerpo, sus destrezas motóricas, teniendo en cuenta todas sus capacidades y limitaciones, comportándose de acuerdo con ellas y elaborando una actitud positiva hacia el cuidado e higiene de su salud y bienestar.

Hay que estimular a los alumnos de esta etapa, a través de un comportamiento afectivo idóneo, de relaciones entre profesor-alumno, alumno-familia, profesor-familia y profesor-alumno-familia-medio,

a que los alumnos y alumnas se sientan seguros, tengan confianza en sí mismos, experimenten sensaciones nuevas que les den mayor seguridad, mermando sus limitaciones y desarrollando sus capacidades para conseguir un desarrollo progresivo y sano de su propio cuerpo, a través de unos cauces adecuados de información, así como motivarlos para que tengan unas actitudes positivas hacia el cuidado de su propio cuerpo, de su salud y la de los demás, para que desarrollen una mejor utilización de su tiempo libre personal educándolos para el ocio.

2. Desarrollar la autoestima, mostrando un nivel de autonomía personal satisfactoria, valiéndose por sí mismos en sus actividades habituales, pidiendo ayuda cuando les sea necesario y asumiendo sus propias necesidades, capacidades y limitaciones.

Hay que crear un clima de cordialidad para que los niños/as tengan una imagen positiva de sí mismo, acepten el medio en que se desenvuelven, y sean felices en él, así como sentirse valorados, para que puedan realizar actividades por sí solos, ayudándoles en la realización de las que no están capacitados, para que así puedan afirmarse, asumiendo sus propias particularidades personales y sexuales, y puedan llegar a ser autónomos en pensamiento, sentimiento y creatividad.

3.- Aprender y establecer vínculos afectivos con el mundo que les rodea (niños/as, adultos), desarrollando sus propios sentimientos y apreciando los de los demás, así como actuar de una manera solidaria, de cooperación mutua y respeto hacia los otros.

Hay que motivar a los niños y a las niñas para que expresen sus propios sentimientos, que sepan qué decir y cómo expresarlo mediante el dominio de técnicas, recursos, esfuerzo y métodos creando un clima de cordialidad para que acepten y valoren los sentimientos de los demás, estableciendo vínculos afectivos entre sus iguales y los adultos y no vean coartada su libertad de expresión y de hacer por el medio en que viven, así como establecer relaciones de ayuda, colaboración y respeto con los demás miembros de la comunidad.

4.- Establecer relaciones sociales con otros grupos culturales (medio urbano) sin sentirse discriminados, potenciando sus actitudes personales y aceptando y valorando las de los demás.

Propiciar y fomentar las relaciones con otros grupos sociales y culturales distintos, creando pautas de colaboración y respeto, poniendo en marcha nuevos modelos de socialización en el alumnado rural para así paliar los efectos de aislamiento, el complejo de inferioridad y la reducción de las posibilidades con las que nos encontramos en este medio rural.

5.- Respetar y valorar distintas formas de comportamiento, aprendiendo a articular progresivamente los propios intereses.

Con la ampliación de las relaciones con otros grupos distintos al suyo, elevaríamos el nivel de atención que recibe el niño o la niña rural, integrándolo en su propio ambiente y en otros diferentes, lo que supondría un enriquecimiento de las relaciones sociales, de la comunicación y el cariño que los propios alumnos reciben, propiciando y fomentando una autoafirmación de su conducta.

6.- Mostrar interés y curiosidad por diversos aspectos de la realidad así como de su imaginación y puedan expresarlos a través de las posibilidades que ofrece el juego simbólico y otras formas de representación y expresión.

Hay que facilitarles una serie de experiencias, sucesos, objetos, situaciones que favorezcan la libre expresión del alumnado, que sin temor y con respeto hacia los demás propondrá soluciones, que favorecerán distintas formas de representación y expresión. La provisión de los recursos necesarios para estas experiencias ha de ser una tarea constante para despertar la imaginación, la improvisación. la de dar respuesta a los sucesivos problemas que el quehacer diario plantea. La finalidad no ser

tanto la actividad que con ello podemos realizar, como la progresiva interiorización de hábitos que hemos de desarrollar en estos niños. De esta forma evitaremos la actitud hoy frecuente en los niños y en las niñas, que “lo esperan todo porque creen merecerlo todo”.

7.- Utilizar la expresión oral, paulatinamente cada vez más compleja, para poder expresar sus propios sentimientos y comprender los de los demás, preservando las diferencias originales y respetando las de los otros.

Es en la enseñanza del lenguaje oral donde se produce con más fuerza la selección social, acentuando las diferencias propias del medio. La E.I.R., debe cuidar especialmente este objetivo, respetando los ritmos de aprendizaje, y la construcción individual del aprendizaje lingüístico. No se debe forzar la marcha ni realizar una enseñanza única para todos los alumnos y alumnas (debemos tener en cuenta la heterogeneidad de nuestra E I R); se deben tener muy en cuenta estas diferencias para que, progresivamente, vayan disminuyendo las distancias sociales y culturales. Debemos promover y reforzar actitudes globales. Favorables a este tipo de lenguaje, como medio de interacción social y personal, y crear las habilidades necesarias para producir la comunicación con la mayor eficacia.

8.- Observar, conocer y explorar su entorno físico-natural inmediato, aprendiendo sus características propias y estableciendo relaciones entre los hechos, elementos y fenómenos que lo conforman, y creando una actitud positiva hacia su cuidado y conservación.

La E.I.R., ofrece un marco único para el desarrollo de este objetivo que tenemos que promover en los niños y en las niñas un sentido de curiosidad y exploración hacia el medio que les rodea, despertando su interés. Así aprenderán a buscar informaciones cada vez más complejas y a responder a preguntas que antes no tenían soluciones. Es necesario por ello que el niño se interrelacione con su propio medio, que lo domine, que lo conozca, que sepa qué provecho puede sacar de él y qué posibilidades tiene en él. En definitiva, aprender a cuidarlo, respetarlo y sentirse orgulloso de él.

La experiencia del niño y de la niña no es copia de la realidad, sino resultado de la actuación sobre ella, el resultado de la interrelación entre el sujeto y el medio. A través de la experiencia, penetrarán en las redes de relaciones afectivas, sociales e intelectuales propias de su contexto cultural.

9.- Integrar el propio ambiente en los procesos de aprendizaje.

Los niños y las niñas, tras el conocimiento de su medio, reconocerán y valorarán las posibilidades educativas que les brinda gratuitamente éste. Nosotros tenemos que ofrecerles todos los recursos tanto externos como internos del Centro para conseguir aprendizajes significativos. Tenemos que interrelacionar todos los utensilios, instrumentos y objetos a nuestro alcance con las materias que se van a tratar, así como reflejar en nuestra programación todos los acontecimientos de la vida cotidiana: matanzas, recogida de aceitunas, trashumancia, carnaval, fiestas y romerías patronales, bodas...

10.- Conocer, participar y valorar todas las características y manifestaciones culturales de su comunidad, mostrando una actitud de respeto y conservación de ellas.

El desarrollo de la capacidad de relacionarse íntimamente con la realidad cultural es fundamental, puesto que el alumnado expresará lo que siente y no sólo lo que comprende o percibe. Que los niños y las niñas participen en las actividades y acontecimientos organizados por su comunidad, lograr que cada vez se vean más insertos en el acercamiento a las manifestaciones propias de su entorno, y a la vez les motive a una valoración positiva y a un respeto hacia otras manifestaciones diferentes a las que ha vivido. Así, de esta manera, los niños contribuirán a que estas manifestaciones, no se pierdan y perduren en el tiempo. Por eso hay que trabajar conjuntamente educador-niño-familia-comunidad-medio.

11.- Apreciar el sentimiento de una convivencia pacífica, mostrando un especial interés por las acciones no violentas.

Hay que desarrollar en los niños y en las niñas el deseo de vivir en una sociedad pacífica, sin violencia, sin ataques personales, respetando los derechos de los otros y haciéndose respetar, en fin, hay que educarlos para el desarrollo y la paz. Para ello hay que potenciar las técnicas de resolución de conflictos: no huir de ellos, ni imponer el criterio propio, ni someterse al criterio ajeno, sino una vez descubierto y analizado el conflicto ponerse de acuerdo utilizando soluciones creativas.

4.3. CONTENIDOS, PRESENTACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

“LA MEJOR ESCUELA”

“Desconfía de aquellos que te enseñen
listas de nombres,
fórmulas
y fechas,
y que siempre repiten modelos de cultura
que son la triste herencia que aborreces.
No aprendas sólo cosas,
piensa en ellas
y construye a tu antojo situaciones e imágenes
que rompan la barrera que aseguran existe
entre la realidad y la utopía:
Vive en un mundo cóncavo y vacío
juzga cómo sería una selva quemada
detén el oleaje en las rompientes
tiñe de rojo el mar
sigue a unas paralelas hasta que te devuelvan
al punto de partida
coloca el horizonte en vertical
haz aullar a un desierto
familiarizarse con la locura.
Después sal a la calle y observa:
es la mejor escuela de tu vida”

Juan Agustín Goytisolo

Ya hemos venido diciendo a lo largo de todo este libro que los contenidos son los medios a través de los cuales se pretenden alcanzar los objetivos propuestos.

Los núcleos de experiencias van del conocimiento de sí mismo al aprendizaje social (convivencia y respeto a las normas sociales) y de la adaptación al medio hasta la utilización de los recursos.

Las agrupaciones de contenidos dan a los maestros y a las maestras la información relativa a lo que se debería trabajar durante esta etapa. Se señalan así los contenidos que se consideran más adecuados para el desarrollo de los objetivos generales del área. Su estructura responde a lo que se quiere que el profesorado tenga en cuenta a la hora de elaborar los Proyectos Curriculares de Centro y las programaciones de aula.

El educador o educadora considerará simultáneamente los bloques e irá eligiendo de cada uno de ellos los contenidos de cada tipo que vea más adecuados para desarrollar la unidad didáctica que en aquel momento le sea más conveniente (asimismo, aprovechar la rutina diaria de los acontecimientos que se celebren en ese momento y en ese lugar, por ejemplo: el bloque temático que hace referencia a los animales, programarlo en la fecha en que se celebren las “matanzas”, etc.).

Los criterios de selección de contenidos tienen que ir dados por una propuesta abierta, en la que se puedan sacar y meter con respecto a las programaciones realizadas y al desarrollo evolutivo de los niños. Por tanto, la elección de unos Bloques de Contenidos dependerá y estará en función de las características del alumnado, del contexto socioeconómico y cultural en el que nos encontremos.

Los contenidos deben presentar un enfoque de globalización, a partir de las experiencias programadas, que atiendan a los intereses, motivaciones y necesidades de la E.I.R. Han de partir de realidades significativas para el niño y la niña, se han de organizar actividades que partan de realidades significativas para ellos, que conlleven una complejidad y generalidad con la que en su mundo se plantean los hechos y acontecimientos, para después poder pensar en los mismos, asumirlos, interiorizarlos y posteriormente poder dar una explicación ajustada a su desarrollo.

Los contenidos que hemos dicho anteriormente abarcan tres tipos:

- Conceptuales.
- Procedimentales.
- Actitudinales.

El primero de ellos es el que representa a los conceptos, hechos y principios. Estos hechos y conceptos vienen más o menos implícitos en todos los programas escolares. Los principios, sin embargo, no han aparecido ni se les ha tomado mucho en cuenta, ya que se referían tanto a los cambios que se producen en un objeto o situación, como a la relación con los cambios que se producen en otro objeto o situación análogos.

El segundo tipo de contenidos es el que se refiere a los procedimientos. Empezaremos con lo que se entiende por procedimiento: “es un conjunto de acciones ordenadas, orientadas a la consecución de una meta”; con estos contenidos de procedimiento lo que se pretende es la adquisición de destrezas, técnicas o estrategias que definen lo que es un procedimiento. Dentro de los contenidos que se refieren a procedimientos o destrezas más generales existen para su aprendizaje otras técnicas más específicas con contenidos concretos.

No se debe nunca confundir un procedimiento con una determinada metodología. Lo que se pretende con el procedimiento es ayudar al niño y a la niña a que **construyan**. Es por tanto, un contenido escolar; el aprendizaje de ese procedimiento puede trabajarse mediante distintos métodos. El cómo trabajar en clase cualquier tipo de contenidos no se puede ni se debe presentar en los Bloques, sino que se recogen en las orientaciones didácticas.

El último apartado con el que se define los Bloques de contenidos es el que va referido a los valores, normas y actitudes. Lo que se pretende con este Bloque, es que el profesorado programe estos contenidos, ya que, de hecho, los alumnos aprenden valores, normas y actitudes en la escuela. Lo que se pretende con esta forma planificada de estos contenidos es que ese aprendizaje no forme parte del currículo oculto, sino que intervenga intencionadamente favoreciendo situaciones en la enseñanza que aseguren el desarrollo de unos valores, normas y actitudes.

Estos tres tipos de contenidos son igualmente importantes, ya que colaboran los tres conjuntamente en la adquisición de las capacidades señaladas en los objetivos generales del área.

En resumen, podemos ofrecer un esquema de cómo sitúa la Reforma los contenidos, basado en la agrupación de los tres ámbitos de conocimiento y experiencias:

- Identidad y autonomía personal.
- Medio físico y social.
- Comunicación y representación.

NIVEL I: ÁREAS DE CONOCIMIENTO

- Conocimiento lógico-matemático.
- Conocimiento y uso de diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Organización y funcionamiento de sistemas sociales.
- Organización y funcionamiento de sistemas naturales.

NIVEL II: ÁMBITOS DE EXPERIENCIAS

- Educación para la vida en sociedad.
- Educación para la Salud y calidad de vida.
- Educación Tecnológica.
- Educación Ambiental.
- Educación para la comunicación.
- Educación artística.

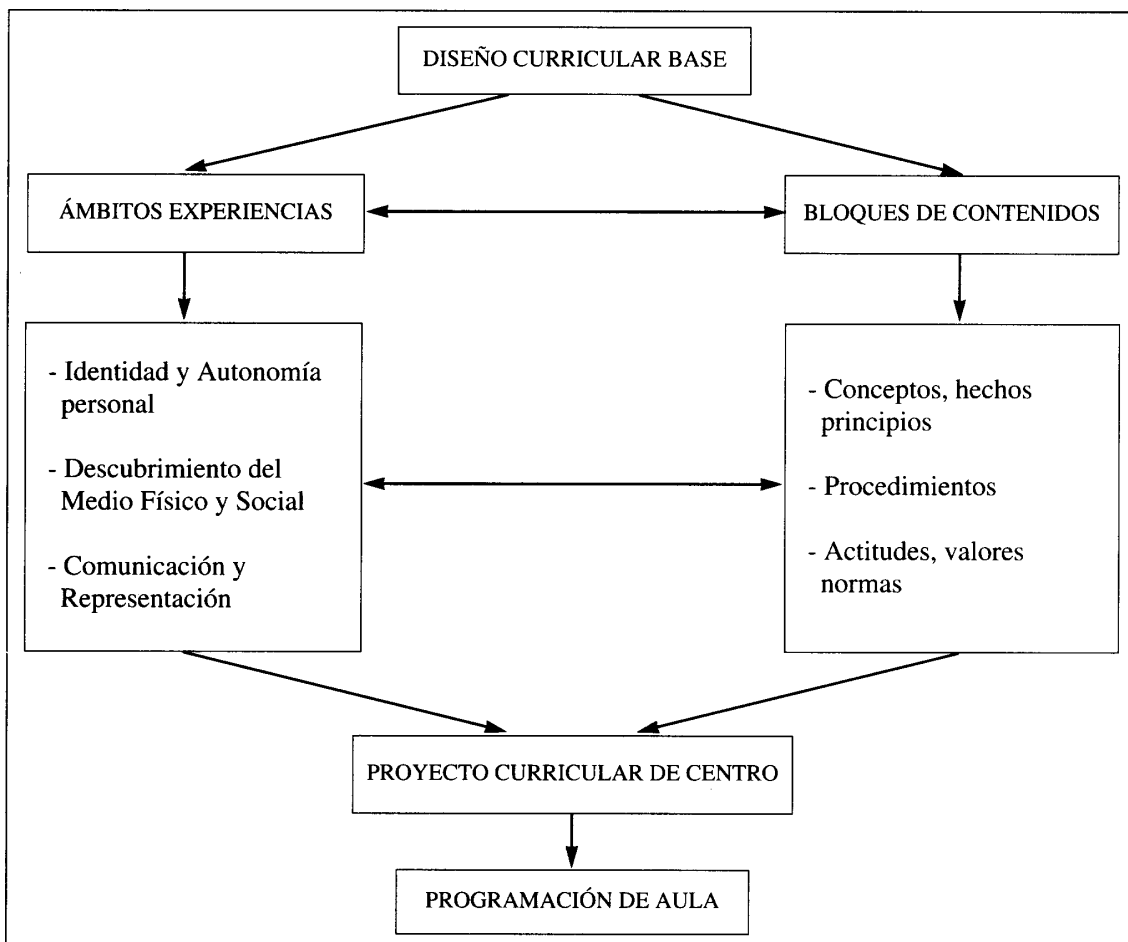
NIVEL III: TRABAJO GLOBALIZADO

- Centros de interés.
- Tiempo libre.
- Metodologías investigativas.
- Proyecto de trabajo.
- Contextos globalizadores.

4.4. PRESENTACIÓN Y GLOBALIZACIÓN DE LAS ÁREAS CURRICULARES

Las orientaciones curriculares para la Educación Infantil se concretan siguiendo las directrices del Diseño Curricular Base para esta etapa, que en sus líneas maestras no se modifican en la E.I.R., y descansa en una idea fundamental: “el desarrollo del niño y de la niña es un proceso continuo y los cambios no se producen de modo uniforme en todos éstos”.

Trataremos con el siguiente esquema de clarificar la estructura de lo que es el currículo en la Educación y en la Educación Infantil Rural.



En esta etapa se habla de “ámbitos de experiencias” y no de áreas de conocimientos o asignaturas, ya que no se trata de transmitir conocimientos por los adultos, sino de desarrollar actividades que conduzcan a los niños y a las niñas a adquirir determinados objetivos, siempre desde y bajo un prisma globalizador. Esta estructuración, cuyo principal cometido es ayudar al educador/a a sistematizar, ordenar y clarificar su actividad docente, no implica una concepción de la realidad en bloques diferenciados, ni tampoco supone que el trabajo en la Educación Infantil se organice delimitando las actividades para cada una de las áreas en concreto. Se pueden ajustar algunas actividades a un ámbito de experiencias determinados, aunque casi siempre, la mayoría de ellas engloba aspectos de más de un ámbito.

La expresión “ámbitos de experiencias” no es casual, sino que se pretende que los niños y las niñas realicen actividades para lograr determinados objetivos educativos. Lo que queremos decir es que no sean “meras áreas de conocimientos y de asignaturas”, o conceptos o contenidos que han de ser transmitidos por los adultos.

Debe quedar claro el carácter de **globalidad** de lo que el escolar hace y aprende, ya que la experiencia no puede ni debe estar fragmentada en áreas de conocimientos o asignaturas; de esta manera se pueden plantear las exigencias socioculturales, tan importantes en nuestro medio rural. Debe ser y tiene que quedar claro que la globalización no puede ir dirigida a aspectos globalizadores en el lenguaje, matemáticas, etc., sino que tiene que ser una globalización espontánea, que probablemente dejará fuera un conjunto de conocimientos que se consideran importantes. Atendiendo a lo que entendemos por globalización en la Reforma, el marco de la E.I.R. queda muy bien encuadrado, ya que se trata de entender de determinadas formas cómo aprende un individuo a conocer, cómo influye el contexto sociocultural en el que vive, cómo se entienden los procesos de enseñanza, cómo se conceptúa la institución escolar, qué modelo didáctico se adopta más explicativo, cuáles son los requisitos de la comunidad con la que se trabaja.

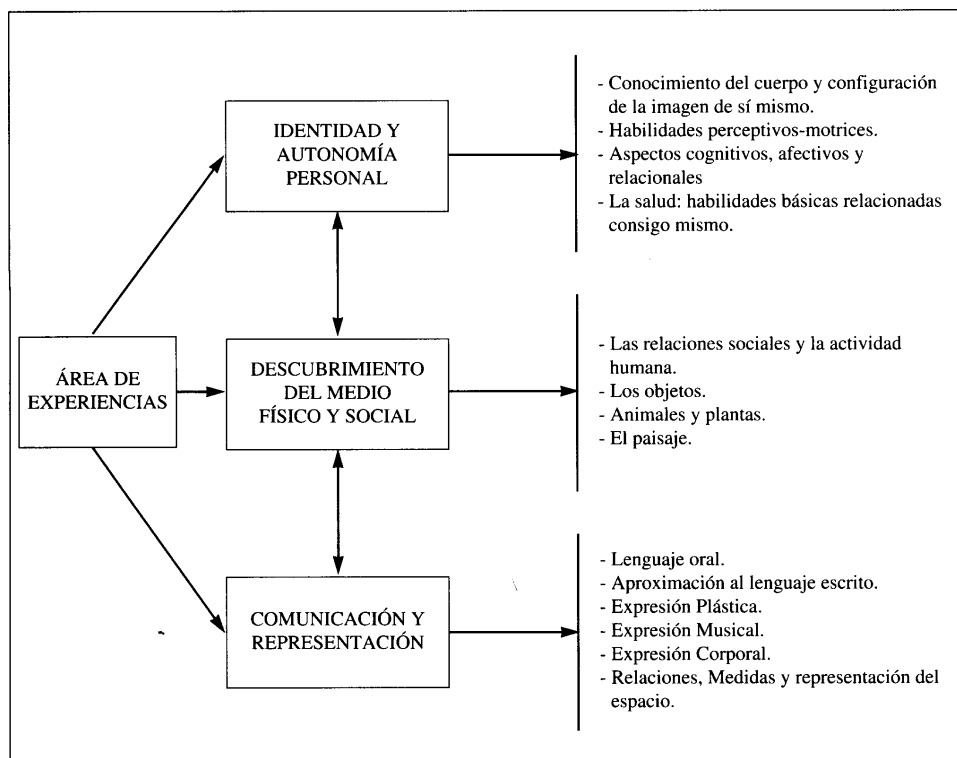
Por todo ello, tanto en la Escuela Infantil en general, como en la Escuela Infantil Rural en particular, se va a producir una interrelación de fuerzas que va dar como resultado tensiones que se traducirán en la adaptación de un conjunto de decisiones nuevas que se han de tener en cuenta: cómo seleccionar y organizar los contenidos.

En la E.I.R., el carácter de globalidad del pensamiento del niño y de la niña y su forma de aprender activa y experimental, contempla un conjunto de objetivos y contenidos que (no difieren en gran medida de los de la Escuela Infantil, e incluso creemos, que éstos nos servirán también de gran ayuda) para facilitar la planificación del educador o educadora se estructuran en **ÁMBITOS o ÁREAS DE EXPERIENCIAS**.

Estas Áreas o Ámbitos son:

- Identidad y autonomía personal.
- Descubrimiento del medio físico y social.
- Comunicación y representación.

A continuación haremos un esquema de estas Áreas o Ámbitos:



4.4. ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL

4.4.1. PRESENTACIÓN

La idea que un niño va teniendo de quién es se va forjando a través de las múltiples vías que le van viniendo y que él va aceptando (sensaciones de su propio cuerpo, caricias, imágenes ante un espejo, las etiquetas que se le dan en relación al sexo al que pertenecen, la comparación con los otros).

Por otro lado, como ya se vio en el análisis evolutivo, la infancia empieza pronto a cargarse de valoración positiva o negativa que también proceden en gran medida de las interacciones sociales que los niños y las niñas a esta edad van manteniendo a lo largo de su desarrollo. La autoestima que estos se van forjando va a depender de la interiorización de su estima y de la confianza que los demás depositen en ellos.

Paulatinamente el acceso a niveles crecientes de autonomía e independencia personal va construyendo la propia identidad. Los progresos en el ámbito psicomotor, el manejo de su propio cuerpo, la adquisición de actitudes y hábitos de cuidado, higiene, mantenimiento de una buena salud, forman parte de todo este conjunto. El desarrollo de la competencia personal, los diversos ámbitos que constituyen la vida del niño se encuentran marcados en los aspectos cognitivos, afectivos y relacionales. Todo esto denota la estrecha conexión existente entre las tres áreas que van a configurar esta etapa y el carácter globalizador que debe presidirlas, por tanto es evidente que ningún aspecto puede enclavarse en una sola área curricular de la Educación Infantil Rural, no hay un único ámbito de experiencias que pueda relacionarse en primer lugar con estos contenidos.

El ámbito de experiencia de esta área, el análisis de los contenidos, comienza con los componentes motrices, donde la acción y la actuación sobre el MEDIO juegan un papel relevante. Más tarde se va entrando en el análisis de otros contenidos del Área: la identidad, el autoconcepto y la autoestima.

Es muy importante el trabajo del cuerpo, ya que cualquier actividad que se emprenda en estas edades va a implicar componentes motrices (debemos aprovechar estos componentes, ya que nuestros niños y niñas, por vivir en un mundo rural, tienen una gran precocidad motórica).

El movimiento, las sensaciones, la percepción deben ser trabajados mediante juegos físicos, juegos simbólicos, actividades de la vida cotidiana, actividades relacionadas con la higiene de uno mismo, de los espacios que ocupa, tareas de trabajo...

A lo largo de esta etapa de la Educación Infantil debe conseguirse que la infancia conozca global y segmentariamente su cuerpo, sus posibilidades perceptivas y motrices, debe identificar las sensaciones que experimentan, debe servirse de las posibilidades expresivas del cuerpo para manifestarlas, amén de conocer y aceptar sus características individuales (sexo, rasgos físicos,...), así como las de los demás.

Mediante la variedad de tareas cotidianas (tan importantes en nuestra E.I.R.) se irá consiguiendo la coordinación y el control dinámico del cuerpo que permitan al niño y a la niña realizar actividades con las cuales disfruten, eduquen su cuerpo y el movimiento, y vayan adquiriendo distintos hábitos de convivencia, higiene y salud.

No podemos olvidar las habilidades manipulativas relacionadas en un principio con actividades manuales y luego con coordinación visomanual fina. Estas habilidades las podemos trabajar en distintos ámbitos en actividades de expresión plástica, en diversos talleres (costura, invención de cuentos, huertos escolares,...) y también con tareas que impliquen una serie de movimientos, mediante la utilización de instrumentos musicales para realizar competentemente las tareas de representación gráfica.

Es un objetivo muy importante de la Educación Infantil la adopción de posturas adecuadas en función de las tareas y de las situaciones por las que uno se encuentra en ese momento.

En esta etapa tiene mucha importancia la adquisición de unos buenos hábitos de salud, de higiene y de nutrición (muchos de nuestros alumnos y alumnas acuden al colegio sin desayunar o mal desayunados), ya que en este período el niño pasa de depender totalmente del adulto para su cuidado, higiene y salud, a ser relativamente autónomo: autonomía que contribuye al desarrollo de los sentimientos, de competencia y autoeficacia necesarios para ir adquiriendo una buena imagen de sí mismo.

En la formación del concepto de sí mismo, interviene el conocimiento del propio cuerpo, pero también hay que contar con la diferenciación progresiva que se va estableciendo entre el “yo” y el “otro”, y entre “yo” y el “mundo externo”, que es el resultado de los intercambios y relaciones sociales. Estas diferenciaciones ayudan a la formación de la propia individualidad, frente a los demás y frente al mundo. El niño va a ir expresando verbalmente algunos elementos corporales o psíquicos de su propia identidad, algunos de sus sentimientos característicos, sensaciones, etc.. gracias a la interacción con las personas que formen parte de su entorno.

En las estrechas interpelaciones que se ofrecen entre el educador o la educadora y los educandos, se va pasando desde las del “bebé” que necesita afecto, actividades de cuidado y estimulación, a las del niño más mayor, en las que se tiene que ir introduciendo la presión socializadora para un buen desarrollo personal y social. Asimismo los sentimientos de competencia y seguridad dependerán de la animación y el aliento que se le den al pequeño, de planteamiento de retos, de las ayudas, de sus propios logros, de la relativización de sus errores. De esta manera, el niño o la niña irá componiendo una imagen positiva de sí mismo, a la vez que se sentirá querido.

No podemos olvidar en este núcleo de sentimientos y relaciones, del conocimiento y de la actuación del niño sobre su entorno, la utilización de los instrumentos que vayan permitiendo la comunicación con los demás, lo cual pone de manifiesto el carácter totalmente integrado de las tres áreas y la necesidad de hacerlo desde una perspectiva globalizadora. Esto se va consiguiendo mediante propuestas de actividades que incluyan la articulación de estas tres Áreas curriculares.

La posibilidad de actuar “constructivamente” con los demás desde la aceptación de sí mismo, de sentirse parte integrante de un grupo en un clima de seguridad, tranquilidad y confianza, va a depender de la importancia de aprender a coordinar las propias emociones y actividades con las de otras personas (con todo lo que esta capacidad implica: capacidad de mostrar, sentir y recibir afecto, de colaborar con los demás, de prestar ayuda, de aceptar la demora, la renuncia, las críticas razonables).

A través de la interacción social con los adultos significativos, se accede al conocimiento, al afecto, a la comunicación y a la relación interpersonal (en nuestro caso de E.I.R., es muy importante el acceso al aula, porque significa la primera posibilidad de trascender el entorno familiar, la necesidad de enfrentarse a un mundo de objetos y de relaciones diferentes, de exigencias nuevas en la realización de todo tipo de tareas). Para estar bien en este nuevo medio, el pequeño necesita de todos sus instrumentos cognitivos y relacionales, para comprender adecuadamente parcelas mayores de la realidad y actuar en ellas y sobre ellas, estableciendo planes de acción y evaluando luego sus resultados. Todo ello conlleva una buena carga de iniciativa, de autonomía, y una autoimagen ajustada a la realidad que permite diferenciar hasta dónde puede llegar solo y hasta dónde requiere la ayuda de los demás, aprendiendo, de esta forma, a actuar colectivamente de una forma coordinada.

Por eso es necesario decir que los contenidos educativos que este Área abarca, no pueden, en general, ser trabajados en sí mismos aisladamente, y es de vital importancia un enfoque global y

significativo de las situaciones de enseñanza y aprendizaje, al mismo tiempo es necesario resaltar la gran importancia que juega el educador o la educadora dada la situación en que se encuentra.

Como ya hemos venido diciendo a lo largo de varios puntos de este libro, las posibilidades motoras del propio cuerpo, el gusto por el ejercicio físico, la actitud de ayuda y colaboración son muy positivas en nuestra E.I.R. Con respecto a la adquisición de hábitos, salud e higiene, a las actitudes y valores sobre la enfermedad... se ven muy mermados en nuestra Escuela por las características culturales del medio. Sin embargo, la Escuela en este caso puede servir de elemento potenciados, introduciendo algunas novedades, enriqueciendo y colaborando en el progreso de toda la comunidad. En este sentido introducir un nuevo alimento que desconocen (por medio de una fiesta, una comida, una visita, etc.), organizar una campaña de salud (higiene dental), son actividades que pueden tener una repercusión muy importante en nuestros niños y niñas.

Como resumen, diremos que este ámbito desde la perspectiva de la pequeña y/o unitaria (según los casos) E.I.R., debemos centrarnos en lo que nos ofrece el medio, los recursos de que disponemos, para que el niño conozca y controle progresivamente su cuerpo, sus posibilidades perceptivas y motrices, la adquisición del control dinámico de su cuerpo, para que así formen un autoconcepto positivo de sí mismo, utilice normas y hábitos de salud, higiene y nutrición.

En nuestros núcleos rurales desde que el niño o la niña comienza a andar, comienza a disfrutar de una gran libertad y autonomía para moverse, para descubrir por su cuenta, las huertas, los campos, los diferentes lugares de trabajo y actividades propias de la zona en todas sus dimensiones: matanzas, recogida de la aceituna, tala de árboles, apicultura, etc.; a esto se le puede añadir la familiaridad con la gente, ya que al ser un grupo de población muy reducido, hace que el entramado rural ofrezca ricos contextos en situaciones de aprendizaje y relación: *“Todo se experimenta”* (siempre de primera mano).

Muy positivo es también de destacar en la E.I.R., las posibilidades motóricas del propio cuerpo, debido a la precocidad motórica de estos escolares, el gusto por el ejercicio físico y el movimiento, la concepción de los espacios y la actitud de ayuda y colaboración entre todos y por todos.

4.4.2. OBJETIVOS GENERALES DEL ÁREA IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL

1.- Desarrollar una autoimagen positiva, sin complejos de inferioridad, valorando sus posibilidades y limitaciones personales y actuar de acuerdo con ellas.

Hay que estimular a los niños y a las niñas de esta etapa a que desarrollen una imagen positiva de sí mismo, que vean claramente cuáles son sus capacidades, sus destrezas, así como sus deficiencias y limitaciones, que no se sientan inferiores por sus posibilidades, y hay que hacerles ver que tienen que actuar de acuerdo con ellas, sintiéndose orgullosos.

2.- Mostrar una actitud de respeto hacia las peculiaridades de los demás, sin rechazarlas, bien sea por su sexo, raza o minusvalía.

Hay que motivarlos para que acepten a todos sus compañeros, a sus vecinos, a los forasteros, que piensen que todos somos iguales. Hay que desarrollarles un sentimiento de aceptación por todo lo nuevo, ya que ellos, al vivir en una sociedad cerrada y hermética, por mimetismo, suelen mostrar una actitud de recelo hacia las personas que no son de su círculo: gitanos, transeúntes, vecinos de pueblos lejanos, etc.

3.- Adquirir posibilidades motrices, sensitivas y expresivas del propio cuerpo y adoptar posturas y actitudes corporales adecuadas a las actividades que se realizan en su vida cotidiana.

Como ya hemos venido diciendo, nuestros alumnos y alumnas poseen una “precocidad motórica” muy relevante. Hay que aprovecharla para saber encauzar este objetivo. Tenemos que mostrarles lo positivo de realizar unas actividades tanto motóricas como sensitivas para tener un desarrollo corporal sano y enseñarles cuál es la postura idónea para desempeñar cualquier actividad.

4.- Apreciar los propios sentimientos, emociones y necesidades y comunicárselos a los demás, así como respetar los de los otros.

Tenemos que ayudar a que los niños y las niñas de esta etapa estimen y valoren sus propios sentimientos y emociones, que sepan aprovechar lo bueno de éstas, así como contarlas, dibujarlas y expresarlas a los demás, que sepan escuchar y aceptar las de las demás personas. Así se creará un clima de cordialidad y respeto mutuo.

5.- Adquirir los hábitos de higiene, limpieza, orden, autonomía en el vestir y en el comer, motivándolos para la creación de actitudes de colaboración, respecto a los otros e independencia, desarrollando a su vez actitudes de orden, limpieza y autonomía en el trabajo con los materiales comunes.

Los niños y las niñas de esta etapa ya van adquiriendo suficiente autonomía personal. Los padres les han enseñado a comer, peinarse, vestirse solos,...nuestro trabajo sería que el alumnado consiguiera unos hábitos sanitarios y alimenticios para que esa autonomía vaya progresando cada vez más, a la vez que estos hábitos se reflejasen en el trabajo en aula (guardando turnos al hablar, cuidando los materiales comunes y propios, no tirando papeles al suelo, no pegar voces, etc.).

6.- Promover, proyectar y secuenciar la propia acción para resolver tareas sencillas o problemas de la vida cotidiana, asumiendo los pequeños fracasos y desarrollando una actitud tendente a superar las dificultades que se le plantean, sabiendo en qué momento pueden pedir a los demás la ayuda necesaria y ajustada.

Hay que proponerles una serie de situaciones conflictivas cotidianas para que los niños y las niñas, después de su estudio, de sus emociones y sentimientos particulares, sepan dar una solución aceptable y así, siguiendo los esquemas dados, sean capaces de solucionar otras que, con el paso del tiempo, les vayan surgiendo. También hay que desarrollarles una actitud ética hacia lo que hacen para que puedan sacar provecho de esas situaciones, asumiendo sus errores y no volviendo a caer en los mismos. Para ello contarán siempre con la ayuda de todos, ya que trabajamos de forma cooperativa y solidaria.

7.- Fomentar la coordinación y el control dinámico del cuerpo, para dominar el manejo de los objetos necesarios, para la realización de actividades relativas al juego físico, recreativo y de la propia expresión de sentimientos y emociones.

El niño o la niña, después de conocer todas las partes de su cuerpo, tiene que moverlas y utilizarlas coordinadamente; nosotros debemos proponer una serie de actividades encaminadas al desarrollo motórico y sensorial de éstas, para que las sepan utilizar adecuadamente, siempre en relación a la edad y al estado evolutivo del sujeto, de manera que puedan expresar libremente sus emociones en juegos, tanto dirigidos como libres, dramatizaciones, tareas de la vida cotidiana, etc.

8.- Desarrollar, utilizar y dominar las coordinaciones visomanuales y las habilidades manipulativas, para así manejar con mayor precisión los objetos y conseguir la realización de diversas actividades de la vida cotidiana, así como conseguir afianzar tareas relacionadas con las distintas formas de representación gráfica.

Los niños y las niñas tienen que conocer, dominar y utilizar todas las partes del cuerpo, y hacerlo de una manera coordinada, adquiriendo un desarrollo visomotor adecuado a su edad. Asimismo hay

que conseguir un desarrollo de la psicomotricidad fina (saber vestirse, abrocharse botones, hacer lazadas, hacer bucles, espirales, etc.).

9.- Evitar la adopción de actitudes de sumisión o dominio mediante hábitos de cooperación y ayuda, adecuando poco a poco su propio comportamiento a las necesidades de otros niños y niñas y adultos. Al mismo tiempo se buscará la coincidencia en las conductas de los que les rodean, haciendo preguntas, pidiendo explicaciones, etc.

Es necesario facilitar a los niños y a las niñas el establecimiento de un vínculo afectivo de dependencia hacia los adultos, para que reconozcan sus propias limitaciones, diversifiquen sus relaciones sociales, tomen decisiones propias, palien los posibles “complejos de inferioridad” el de “líder”, y así trabajar de forma más solidaria y cooperativa.

4.4.3. CONTENIDOS DEL ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL

A.- Conocimiento del cuerpo y configuración de la propia imagen.

Durante todos los capítulos hemos venido diciendo y recalcando las facilidades que se nos presentan en nuestro medio rural para que el niño conozca y controle progresivamente su propio cuerpo. Sus posibilidades motrices gozan de gran precocidad, de modo que el dominio y conocimiento de su propio cuerpo y del de los demás son objetivos que quedan pronto cubiertos en la E.I.R.

El movimiento de estos niños y niñas rurales, así como sus reacciones corporales, deben ser bien conocidas por el educador, tanto las provenientes del interior del pequeño (hambre, sueño, pipí, caca...), como las externas (calor, frío....). que contribuirán y permitirán el establecimiento de las primeras relaciones sociales.

Nuestros niños y niñas de población rural necesitan de la referencia del adulto para tomarlo como modelo, por lo que el educador irá dotándolos de seguridad y confianza en sí mismos para que asuman una imagen positiva y acepten y valoren sus propias características (sexuales, físicas,...). Esta relación interpersonal que se establece con el adulto va a ser el cimiento para la construcción de una identidad propia, de una autonomía y de un sistema de relaciones idóneo.

La exploración del medio les permitirá, a través de diferentes experiencias, conocer sus propias capacidades que la realidad rural les impone, y les potenciará un mejor conocimiento de sí mismo y una valoración certera de las propias posibilidades. Mediante la experiencia del propio movimiento, los niños y las niñas de la E.I.R., irán construyendo una imagen integrada del esquema corporal. El progresivo control del movimiento aumentará su autonomía física, favoreciendo así las posibilidades de intervención en el medio que les rodea, a través de un enfoque ordenado y estructurado de lo que ellos hacen a diario: correr, reptar, subirse a un árbol, bañarse en los arroyos... El ámbito de su experiencia recorrerá cada vez caminos más amplios, favoreciendo así un mayor control y coordinación visual y manual que potencie la manipulación del dominio de los objetos, a través de la vida rutinaria: tirar piedras, coger aceitunas caídas..., lo que les permitirá dominar cada vez más el medio que le rodea.

Una imagen adecuada del esquema corporal les permitirá interiorizar y asumir que son seres distintos y únicos, con unas características propias que los distinguen de las demás personas, animales y cosas, y que les permitirá expresar sus sentimientos, experiencias, deseos, emociones, así como afianzar su imagen a partir de su experiencia y sentimiento de la valoración de sus logros y sus fracasos, y de la valoración que los demás muestran hacia ellos/as.

Es necesario también una coordinación con el grupo. Tenemos que crear un clima de cordialidad y solidaridad que fomente las relaciones sociales y facilitar los marcos de interacción adecuados. La participación en grupos permitirá a los niños y a las niñas conocer carácter con sus propias

limitaciones, opiniones, roles sexuales, que les enriquecerán y ayudarán a definir su identidad personal.

Uno de nuestros objetivos fundamentales es respetar y aceptar a los demás. Se deben recoger todos los sentimientos, deseos, emociones e intereses para que todos los acepten y valoren.

En resumen, los niños y las niñas tienen que crearse una autoimagen positiva, conocer su propio cuerpo, sus afinidades y diferencias con los demás, expresar sus propios sentimientos, aceptar los de los demás, y ser solidarios y cooperativos, todo ello hará que vayan adoptando una posición personal ante la realidad que les rodea.

B.- La salud: cuidado del propio cuerpo.

El conocimiento del propio cuerpo permitirá que los niños sientan la necesidad de cuidarlo, conservarlo... Hay que mentalizar a nuestros alumnos y alumnas que el cuidado y atención del propio cuerpo son un objetivo primordial, dada la poca importancia que se le puede conceder a la salud en el medio rural. El educador tiene que despertar el interés que los niños muestren curiosidad por el mantenimiento del cuerpo y el bienestar, y para ello se les tiene que facilitar la adquisición de unos hábitos y aprendizaje necesario. Esto se realizará a través de la interpelación personal: niño-adulto, niño-niño.

Los educadores, las familias y las demás personas que se ocupan o intervienen en la vida del niño deberán ofrecer una imagen, una forma de actuar, un modelo que ha de seguirse por los propios niños en los aspectos de higiene, limpieza, alimentación. Es necesario, por tanto, no sólo educar al pequeño, sino dar pautas educativas a los padres y a las madres: acostarse temprano, seguir unos hábitos alimenticios adecuados, ir vestidos adecuadamente, etc.

En cuanto a las relaciones grupales, los niños y niñas interiorizarán las actitudes de aprecio y respeto por su propio bienestar y el de sus compañeros, ayudándose unos a otros, compartiendo tareas...

También en este punto merece especial mención los accidentes infantiles. Como se parte del conocimiento del medio, tenemos que hacerles ver que a la vez que es nuestro amigo tiene algunos riesgos que debemos conocer: los barrancos, ríos, montes, animales peligrosos, y hacerles ver que no conocerlos y respetarlos puede provocarles daños. También hay que concienciar a la familia de que la casa presenta múltiples riesgos de accidentes para los niños: ingerir lejía, medicamentos, tocar enchufes...

En resumen, se trata de que los niños y las niñas vayan adquiriendo, en la medida de sus posibilidades, la autonomía necesaria para cuidar de sí mismos en actividades cotidianas y en la satisfacción de sus necesidades corporales.

C.- La vida en sociedad.

Los primeros contactos que tienen los niños/as son con la madre y adultos que les cuidan. Con el paso del tiempo el niño va ampliando el grupo de relaciones sociales, y es en este momento cuando el educador tiene que preocuparse de la calidad de ese intercambio, ya que esta calidad incidirá en el interés de los niños/as por la realidad externa y en la confianza y en la seguridad necesaria para arriesgarse a intervenir activamente en ella.

Hay que establecer unos vínculos afectivos de dependencia de los niños hacia los adultos que les rodean (en nuestro caso hay que resaltar el papel que desempeñan en la educación de los niños los abuelos), para que puedan ir diferenciándose poco a poco de los objetos y de las demás personas (conocidos, vecinos...), asuman las propias capacidades y limitaciones, amplíen sus relaciones sociales y se den cuenta que pertenecen a grupos sociales distintos.

De esta forma irá aumentando su autonomía, tanto en la motricidad como en los sentimientos y en su forma de pensar. Como decíamos en el Objetivo General nº 9 de este ámbito, tenemos que desarrollar la capacidad de evitar poco a poco actitudes de dominio y sumisión hacia otras personas (ir despegándose poco a poco del dominio familiar, ampliación del círculo social...). Tenemos que ayudar a los niños a que manifiesten sus preferencias, a tomar decisiones, a aceptar u oponerse a algo, a compartir, a discrepar..., pero también hay que ayudarles a que se identifiquen con los adultos, a tomarlos como modelo, a aceptar las normas que den. Así, de este modo, el niño reafirmará su personalidad y logrará una mayor autonomía.

A la vez que el niño se va despegando del ambiente familiar, va conociendo a otros pequeños que tienen una personalidad propia, distinta de la suya, que opinan distinto de él, que tienen otros deseos y exigencias, que están compitiendo con él/ella en todo. Pronto y con la ayuda de nuestra labor, se establecerán unas interrelaciones que paren estas primeras deficiencias, resolviéndose así conflictos, discusiones, tensiones...

Nuestra E.I.R., parte de que los niños y las niñas se conocen ya antes de venir al colegio, y que ya han establecido entre ellos vínculos afectivos y de rechazo. Nuestro objetivo será una ampliación de estas relaciones sociales en contextos diferentes: trabajos en grupos, actividades orales en común, etc. Esta ampliación de las relaciones les permitirán pautas de interpelaciones distintas, códigos diferentes, funciones, papeles y formas de sentir diversas. Todo esto hará que el niño se dé cuenta de las afinidades y diferencias que tiene con los demás y le hará afirmarse su propia autoimagen, su pertenencia a un grupo determinado, su papel en la escuela, en la calle, en casa, etc. A medida que las interpelaciones se van ampliando y el niño se da cuenta de que es un integrante más de un grupo social, irá aprendiendo unas normas, unos procedimientos de participación establecidos: saludar, pedir turnos, no pegar voces, no imponer SU voluntad, no asumir estoicamente la de los demás.

Este proceso le llevará a conseguir la autonomía necesaria para participar en la vida social de forma creativa, cooperativa y solidaria, respetando y haciéndose respetar y aceptando las diferencias individuales: sexo, religión, raza... educándose de esta manera para el desarrollo de la democracia y la paz.

PRINCIPALES CONTENIDOS DEL ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL

A) Conocimiento del cuerpo	<ul style="list-style-type: none">- Esquema corporal.- Sensaciones y percepciones.- Sentimientos y emociones.- El cuerpo en movimiento, tanto en el espacio como en el tiempo.
B) La Salud	<ul style="list-style-type: none">- Higiene y limpieza corporal.- Cuidado del propio cuerpo y del de los demás.- Accidentes.
C) La Vida en Sociedad	<ul style="list-style-type: none">- Aspectos cognitivos, afectivos y relacionales implicados en actividades de la vida cotidiana.- Normas de relación y convivencia.

4.5. ÁREA DE DESCUBRIMIENTO DEL MEDIO FÍSICO Y SOCIAL

4.5.1. PRESENTACIÓN

El Área que nos ocupa en este momento tiene como objeto el descubrimiento, conocimiento y comprensión de aquello que configura la realidad del niño, sobre todo de la realidad que está a su alcance y experiencia. Así, puede decirse que la entrada del pequeño en la E.I.R., va a suponer una ampliación del concepto social original, el familiar, el de la vivienda, el del pueblo. Pasando un poco del problema que puede surgir entre este paso de lo conocido a lo desconocido, resalta con mucha más importancia lo que la actividad educativa puede ofertar al niño, en la medida de conocer una nueva realidad diferente a la ya asumida por su nacimiento, ofrece a su vez la posibilidad de actuar e intervenir sobre ella, de crecer y desarrollarse con la ayuda de los educadores y progresivamente con la interacción con sus compañeros.

Como es de suponer, este medio abarca todos los entornos, objetos físicos, organizaciones, relaciones inmediatas (familia, vecinos, casas, calles, escuela, grupo de clase, compañeros, amigos...).

Este ámbito, para nosotros, los educadores de la E.I.R., es muy importante, no ya sólo por el conocimiento que el niño tiene con respecto a su entorno, sino por lo que conlleva de ligaduras a otros intereses del propio niño (que se alarga con la acción educativa), que van provocando su curiosidad y deseos por saber de otros, que por lejanía física o temporal, no conocen, y en nuestro propio caso es muy difícil que los conozcan a lo largo de su vida (la selva, los animales salvajes, la vida de un pueblo primitivo, el desierto, etc.).

En el caso de los niños y de las niñas más pequeños de esta etapa, el medio que están en condiciones de descubrir es el más inmediato y cercano; sin embargo, a medida que vamos avanzando en edad cronológica, el medio se va ampliando y diversificando, tanto en lo que va referido a objetos y lugares como en lo que se refiere a personas y lugares.

Lo próximo, lo cercano, en las primeras edades, constituyen una aproximación al medio, aunque no se puede restringir exclusivamente al conocimiento de lo cercano, ya que supondría un empobrecimiento de la realidad que es “significativa” para el niño. Por tanto en la E.I.R., lo que se pretende con este ámbito es la comprensión, cada vez más progresiva, de otros ámbitos más complejos y que sean menos disponibles a la manipulación directa. Por tanto, las informaciones que debemos ofrecer a nuestros pequeños no deben responder solo a esquemas simplistas y limitados, sino que se les debe ayudar a atribuir significados cada vez más complejos de la realidad misma.

A medida que el niño o la niña va avanzando en su esquema evolutivo, va ampliando la naturaleza de sus relaciones, así los ámbitos y entornos en que tiene lugar. Esta ampliación se debe en gran parte al ser autónomo que se va haciendo, al relacionarse con los demás verbalmente y con otros medios de comunicación.

La presencia de otras personas con las que relacionarse, la existencia de un mundo lleno de objetos, de seres vivos y elementos diversos, estimulan su curiosidad y le llevan a actualizar sus adquisiciones en otros ámbitos, para comprender mejor la realidad, para identificarse como persona individual y para formar parte de un grupo social. De esta manera, volvemos a recabar la importancia de que las tres áreas que configuran esta etapa no pueden ni deben ir desligadas, sin coordinación. De aquí la necesidad de abordar sus contenidos desde una perspectiva globalizadora. A lo largo de esta etapa infantil, el niño va construyendo sus propias interpretaciones acerca de los fenómenos que acontecen a su alrededor, bien con el contacto directo con otras personas, bien a través de los medios de comunicación. Ahora bien, estas interpretaciones que, desde el punto de vista del pequeño, son coherentes, no están ajenas al egocentrismo que en estas edades le envuelve, lo que da lugar a explicaciones artificialistas y animistas, lo que llevan al niño a entender los fenómenos y relaciones

a su manera, pero que resultan poco adaptadas a la realidad, e inadecuadas desde el punto de vista de nosotros como adultos.

La Escuela Infantil Rural tiene múltiples posibilidades de estimular la **construcción del conocimiento** sobre el medio natural y social, ya que cuenta con varias características muy propias de estas edades: la curiosidad, las ganas de saber, las ganas de incidir sobre la realidad, la tendencia a la actividad y a la experimentación. Estas ganas de actividades y experimentación, dan al educador una gran ventaja, pues se puede acercar a los contenidos, cuyo objetivo primordial tendría que ser la formación de conceptos cada vez más ajustados a la realidad que se pretende explicar, la utilización de procedimientos y estrategias adecuados, así como también el fomento de actitudes de curiosidad, respeto, cuidado y valoración de los diversos elementos y sistemas que forman parte del medio físico y social que construye el pequeño.

El educador debe ofrecer una intervención planificada y sistemática, en la que parta de los puntos de vista del niño, pero no puede ni debe quedarse en ellos, sino que debe avanzar conjuntamente en el acercamiento hacia interpretaciones más ajustadas y útiles para comprender la realidad y servirse de ella.

El medio natural y social debe considerarse como un todo, como un universo de significados, donde el niño construye una relación con la realidad percibida y vivida, así como haciendo más adecuadas y objetivas dichas construcciones.

Al entrar en contacto con diferentes sistemas, el pequeño va conociendo distintas relaciones, normas, reglas, y va aprendiendo a valorarlas y respetarlas; de este modo, el niño y la niña van construyendo su propia identidad individual, al mismo tiempo que se ven integrado en organizaciones sociales.

Es objetivo de la Educación Infantil que “el niño pueda actuar con autonomía, confianza y seguridad en los sistemas sociales más próximos”, lo que significa que muchos de los contenidos tratados en el Área anterior requieren de un conocimiento de las realidades en las que el niño se desenvuelve.

Por otra parte, en esta etapa se pretende que el niño conozca algunas relaciones elementales del medio natural, pero también se pretende que conozca formas de organización humana que son propias de cada entorno. De esta forma, el estudio de diversos ambientes puede considerarse una aproximación al estudio del medio natural-social, que permita estudiar las características físicas de los entornos y las formas de vida que se asientan en ellos. Estos ambientes no aparecen aislados, sacados de contextos, sino que se situarán en determinados paisajes; no se pretende con ellos una abstracción ni un estudio riguroso, sino la comprensión de las realidades que se le presentan, con una ubicación en los contextos correspondientes (un barco se relaciona con el mar).

El niño y la niña poco a poco van adquiriendo la posibilidad de contrastar diversos ambientes, de observar y establecer relaciones, de ir más allá de su entorno inmediato y ocuparse de los más alejados. Acceden a lo que hemos dicho antes mediante el manejo autónomo de las normas, con la adopción de actitudes participativas, al sentirse miembros de los distintos grupos sociales. Con todo esto, lo que se pretende es que el pequeño amplíe poco a poco su medio, lo haga más rico, más estimulante e independiente de lo inmediatamente próximo.

Este ámbito se enriquece mucho por el interés y la curiosidad que en el niño pequeño despierta: el estudio de los animales, las plantas y los objetos. El estudio sistemático de los seres vivos pone en juego procedimientos de observación, de exploración, de recogida de datos, etc., que van permitiéndole disponer de los elementos de su medio contrastando los cambios que en él se operan, al comparar el resultado de sus acciones (si no se les echa de comer a los animales se mueren).

Como veremos, este ámbito se puede desarrollar en nuestra E.I.R., donde, entre otras cosas,

contamos con un medio natural propio, que va a facilitar en gran medida, las actividades que programemos.

La exploración de los objetos, que si en un principio va a servir de actividad manipulativa para estas primeras edades de la etapa, a lo largo de toda la etapa y con la ayuda imprescindible del educador/a ser más rigurosa y fines concretos y marcados.

Como vemos, el estudio del medio no implica una actitud contemplativa, sino todo lo contrario: que el niño actúe sobre la realidad y dé resultado a sus acciones, lo que se configura como método privilegiado de aprendizaje. El educador debe ofrecer oportunidades suficientes para que el niño satisfaga su curiosidad, su necesidad de aprender, de descubrir, mediante la formulación de preguntas, la exploración y el contraste de opiniones. Al hablar de medio físico hay que poner especial énfasis en hablar de actitudes de cuidado, valoración, respeto y conservación del entorno y de todos los elementos que lo configuran. Se trata de poner al niño/a en situación de observar, de comprender, de participar, de tener iniciativa en esos ámbitos en los que se quiere formar.

A través de la E.I.R. el niño estar en contacto con diversas organizaciones (colegio, centro de salud, ayuntamiento, otros colegios) y paisajes naturales, encontrando respuestas a sus interrogantes. En el aula lo mismo se podrá hablar de las actividades que hemos realizado en el entorno, como de los acontecimientos sociales que despierten su curiosidad (fallecimiento de un familiar, el nacimiento de un hermano, una primera comunión...) y aprender que “el preguntar es de sabios”.

Si todo esto se lleva a cabo, no se estar contribuyendo solo al conocimiento del medio natural y social, sino a la formación de personas críticas, curiosas, respetuosas, capaces de integrarse creativamente en la propia realidad social en la que vivan.

Hemos dicho a lo largo de varios capítulos que la autoimagen de un niño es el resultado de la experiencia con la realidad física y social, por tanto es especialmente importante que el medio social en el que la infancia rural se desenvuelve, no sea infravalorado por el profesor, ya que motivarla en el alumno una actitud de total rechazo hacia el medio en el que vive.

Por esto, no nos cansamos de decir que en la E.I.R., hay que resaltar y tener muy presente lo que de positivo tiene, para así construir la mejor autoimagen de estos niños rurales en el contexto de sus relaciones sociales. Para ello, el educador de E.I.R., debe huir, por un lado, de idealizar y utopizar este entorno, y por otro, de mostrar actitudes de desprecio y menosprecio hacia él.

En la E.I.R., cobra un máximo interés la valoración de los animales (en la mayoría de los casos es un medio de subsistencia) y plantas, a la vez que las características, el respeto y el cuidado de los seres vivos y el medio natural, a medida que se colabora con su conservación.

La Escuela Rural, como tantas veces hemos repetido, está de una forma más natural y social abierta al medio; con ello no queremos decir que el educador y la educadora mantengan a los niños y niñas en una actitud contemplativa, sino que es de vital importancia contextualizar los contenidos referentes a este ámbito, encontrando un sentido global y significativo para ellos, no queremos caer en la tentación de poner este medio en la Escuela Rural como idílico, sino que cuenta también con algunas dificultades que se pueden resaltar:

- Aislamiento casi total o total en muchas ocasiones de otras realidades que puedan resultar interesantes y despertar la curiosidad en el niño y en la niña (es tarea nuestra dotarse de los recursos necesarios a nuestro alcance para paliar estas deficiencias: medios audiovisuales, salidas, cintas de cassettes...).
- El sexismo, en el que habrá que situarse y aprender a situar críticamente.
- El individualismo, referente a lo que viene de fuera.

- El desconocimiento del medio rural por parte del maestro o maestra, que le da una imagen errónea de la realidad (progresivamente ir disminuyendo con las primeras tomas de contacto del educador con la realidad social y con las propias necesidades de los alumnos de ese lugar).
- La poca valoración social que estas poblaciones tienen de la escuela (“para lo que va a ser mi niño que no vaya al colegio”).
- La carencia total o parcial, en muchos casos, de recursos sociales comunitarios que ayuden a la tarea educativa.

4.5.2. OBJETIVOS GENERALES. ÁREA DE CONOCIMIENTO DEL MEDIO FÍSICO Y SOCIAL

1.- Desarrollar la capacidad de aceptación de las demás personas que le rodean y con las que se interrelaciona.

Tenemos que facilitarles el paso del egocentrismo a una aceptación, respeto y consideración hacia sus propios compañeros y compañeras, profesores, familia y vecindario en general, mostrando siempre una actitud de respeto, e integrándose en el grupo como un miembro más, indispensable para el buen funcionamiento de esta cadena social, aprendiendo y practicando las normas mínimas de convivencia, así como las de una sociedad democrática y pluralista.

2.- Conocer y respetar las normas de una convivencia pacífica, democrática y solidaria, para poder poner de manifiesto unas relaciones satisfactorias con los demás miembros de la comunidad.

Hay que darles a conocer unas normas mínimas, como se decía en el objetivo anterior, de convivencia y respeto, ayudándoles a que ellos mismos solucionen los conflictos personales, siempre desde un punto de vista democrático y solidario, respetando las diferencias individuales: sexo, raza, religión, minusvalías físicas, ideologías..., de modo que se estarán educando para el desarrollo, la democracia y la paz.

3.- Presentar los diversos aspectos del espacio y del tiempo para que al asimilarlos desarrollen y actúen autónomamente en el medio en el que se desenvuelven.

El niño o la niña deber conocer y emplear los términos: hoy-ayer-mañana, los días de la semana, así como los lugares más cotidianos y habituales donde se desarrolla: colegio, aula, casa, vecinos, campo, parque, río, arroyo. etc., así, el educando, poco a poco, irá independizándose del adulto, para ir orientándose y actuando autónomamente en su propio medio. El peligro que existe en otros medios: coches, carreteras, etc., es en este medio casi mínimo, pero tenemos otros muy importantes: animales, barrancos, etc. El niño deber conocerlos para evitar accidentes.

4.- Observar, valorar y conquistar el medio en el que se desarrolla, para establecer una estrecha relación sujeto-medio.

Los niños y niñas conocen su medio a través de la interacción con él, desde muy temprano viven y se desarrollan con él; tenemos que hacerles ver que este medio, a la vez su medio de vida, es propio de ese lugar. No hay dos medios exactamente iguales. Por lo tanto, deben darse cuenta de la importancia que tiene no degradarlo, sino que hay que conservarlo, protegiéndole de los peligros que le acechan: contaminación, incendios forestales, talas indiscriminadas, etc. Debemos hacerles entender que si el medio se muere o deteriora, algo de ellos se muere o estropea.

Tenemos también que ofrecerles otros medios distintos al suyo, para que aprenda a respetarlos, conocerlos y conservarlos como si del propio se tratara.

5.- Conocer, valorar y respetar y participar en las fiestas, ferias, romerías, fechas

conmemorativas y demás efemérides festivas que en su localidad se desarrollen, mostrando el mismo interés y respeto por las de otros lugares.

Al explorar los niños y las niñas su propio medio se encontrarán que en determinados momentos el pueblo o aldea se reúne en torno a alguna celebración: matanzas, carnaval, feria o romería local, etc. Deben mostrar interés y curiosidad, participando en ellas. Del mismo modo, deben desarrollar idéntico interés por las fiestas ajenas conocidas o desconocidas.

Los alumnos y alumnas rurales disfrutan mucho en esta etapa con los bailes, cantes y danzas populares, y es por lo que debemos potenciar estas actividades.

6.- Valorar la utilidad del trabajo cooperativo, conociendo algunas formas de organización de la vida humana, así como respetar los objetos que están a su alrededor, ya que con ellos establecen una intensa actividad creativa.

El punto de partida del proceso de contracción del conocimiento es la acción del propio cuerpo sobre la realidad que los rodea. Ya hemos descrito anteriormente a las personas y al medio físico, ahora nos detendremos en los objetos que están a su disposición. El niño debe familiarizarse con ellos, valorando las posibilidades dinámicas y funcionales, y utilizándolos para conseguir unos resultados determinados, y coordinar su actuación con los demás para llevar a cabo una tarea común.

7.- Mostrar interés y curiosidad hacia la comprensión del medio físico y social, formulando preguntas, interpretaciones y opiniones propias sobre preguntas, experiencias, hechos y acontecimientos que le afectan.

Hay que procurar que los niños y las niñas se interesen y planteen interrogantes acerca de determinados aspectos de la realidad física y social, centren su atención en aquello que les interese, lo tanteen y lo manipulen para observarlo mejor. Hay que ayudarles a través de la reflexión sobre su propia acción, a que lleguen a ser capaces de planificar ésta en función del logro de un objetivo deseado y de prever los posibles resultados, de buscar información que necesiten, de colaborar en la resolución de problemas, de valorar la pertinencia de las soluciones encontradas. etc.

8.- Observar los cambios y modificaciones a los que están sometidos los seres vivos.

Nuestro medio es el lugar privilegiado para desarrollar este objetivo. El niño y la niña, al estar constantemente relacionados con el medio físico, observan el nacimiento, desarrollo y muerte de animales y plantas, e incluso de personas. Es muy frecuente que en este medio rural hayan visto nacer alguna oveja o ternera, matar a un cerdo o a una gallina. Hay también que intentar que descubran cuáles son los factores que intervienen e influyen sobre estos seres vivos, como pueden ser el clima, la alimentación, la actuación de las personas, etc.

4.5.3. CONTENIDOS DEL ÁREA DE CONOCIMIENTO DEL MEDIO

“El mundo exterior, así como el gran caudal del adulto, es el mundo interno, donde se refugia mítica e imaginativamente, donde se libera o evade de la vulgaridad o la molestia del medio ambiente, donde se elabora sus abstracciones para devolverlas transformadas a la realidad, el niño tiene una extremada avidez por hacerse rápidamente con el mundo exterior, es un “estudioso” de todo cuanto le rodea. Pero un estudioso de lo externo, que, a la vez, forja su propio mundo interior, minúsculo al principio y rico más tarde, hasta en concepciones y elaboraciones abstractas”. (MEDINA, A., La educación de párvulos. Labor, Madrid.)

A) Acercamiento a la naturaleza.

Pocas veces encontramos entre las materias que integran el currículo escolar un tema que más profundamente esté basado en los intereses del niño en estas edades y en especial en nuestra

E.I.R. En efecto, si recordamos que el niño de dos a seis años está plenamente anclado, según Piaget, en la fase de inteligencia sensomotora, no hay ningún tema que más profundas llamadas haga al ejercicio de los sentidos y del movimiento que la observación de la naturaleza.

Considerando la esfera de la afectividad, menos tratada por este psicólogo suizo, pero de vital importancia en estas edades, contamos también con un poderoso aliado, el interés del niño y de la niña por el mundo que les rodea. Porque naturaleza es todo lo que el niño encuentra en su entorno. Llegar a conocer el medio que les rodea a través de la interacción con él. Nuestro punto de partida para la construcción del conocimiento del medio ser siempre las relaciones del propio cuerpo con el medio y con las personas que le rodean. Desde muy pequeños los niños y las niñas rurales deambulan solos por sus pueblos y aldeas, exploran nuevos paisajes, juegan con ellos, perciben los peligros y sienten que ese medio es algo suyo, por tanto, todos los aprendizajes los realizan en contacto con el entorno.

A esta avidez del niño por el mundo que le rodea ha de corresponder una actitud paralela del educador, como guía que va a llevar a éste al conocimiento de este mundo natural, que va a canalizar su entusiasmo para que no quede sólo en esto, en entusiasmo superficial, sino que se convierta en actitud vital hacia el medio ambiente. Se debe ofrecer a los niños y a las niñas un medio escolar rico y diverso, que sea una fuente de sugerencias, ideas e iniciativas para ellos. Los niños de nuestra E.I.R., desarrollan hasta el máximo su interés por el entorno, su curiosidad por las cosas, su atención por aquello que les atrae, y progresivamente irán siendo capaces de tantear, manipular, observar mejor el entorno, y llegarán a ser capaces de planificar su acción en función del logro de un objetivo deseado, de buscar información, de resolver problemas, de prever los posibles resultados de un interrogante, de buscar soluciones y de valorar las soluciones de los demás.

Progresivamente, estos niños rurales irán reconociendo y valorando sus propias posibilidades de actuación y desarrollarán procedimientos de intervención en el medio que les rodea, y a la vez aprenderán a coordinar estas posibilidades propias con la actuación de los demás, para llevar a cabo un trabajo o tarea en común.

La vida al aire libre es nuestra principal aliada. Tenemos todos los días ejemplos que nos pueden servir de muchísima ayuda: observaciones sobre el ciclo vital de animales y plantas, (ellos ven por si solos cómo en determinadas épocas se plantan árboles, se talan éstos, se les caen las hojas, se recogen los frutos, nacen animales, se sacrifican otros...)

El niño observa espontáneamente todo aquello que despierta su interés. Pero esta observación espontánea o libre es una observación incompleta, pues estos niños perciben imágenes indiferenciales y confusas, sin análisis ni síntesis final. Nuestra misión será completar esta observación espontánea con una observación dirigida, invitándoles a la reflexión. En esta observación dirigida ha de hacerse intervenir al mayor número posible de órganos sensoriales, no sólo la vista y el oído, sino también el tacto, por el que pueden adquirirse las cualidades de formas (que completarán las percepciones visuales), consistencia de los objetos (cualidades de dureza-blandura, áspero-suave, seco-mojado, temperatura, etc.) y los sentidos del gusto y el olfato, siempre que sea posible. Así a la vez que va conociendo su medio, lo irá respetando, desarrollando una actitud de cuidado y protección de él.

B) Acercamiento a la Cultura.

El punto de partida del proceso de construcción del conocimiento acerca de la sociedad y la cultura es también la acción del propio cuerpo sobre el medio y con los otros. Al explorar la realidad que les rodea, los niños y las niñas de este medio rural, ya con otros niños de su misma edad o con hermanos conocidos de edades superiores o inferiores, van siempre en grupos o pandillas,

comunicándose con todos ellos desde muy temprano. Los niños/as poco a poco irán estableciendo diferenciaciones entre ellos, guiados por las pautas culturales que van interiorizando en la experiencia social.

La E.I.R., debe facilitar a sus alumnos/as a adquirir contextos de experiencias cada vez más amplios y a los distintos grupos sociales (niños, parientes, vecinos) que configuran la comunidad en la que viven. Al actuar en estos contextos distintos de experiencias, estos niños/as irán desarrollando sus propios procedimientos para intervenir en las relaciones sociales, su propia interpretación de la vida social y también los sentimientos de pertenencia a un determinado colectivo.

Debemos ofrecerles también otros tipos de relaciones sociales distintas, otras formas de pensar y sentir, para enriquecer las suyas. Todo ello les llevará a reconocer y valorar las propias posibilidades de intervención y participación en las distintas experiencias sociales y a sentirse miembros de diferentes grupos sociales. Así, aprenderán y desarrollarán la capacidad de aceptación de las demás personas que les rodean, y utilizarán formas de relación y comunicación habituales de su grupo.

Mediante su propia experiencia social irán aprendiendo a diferenciar, reconocer y respetar los modelos de vida y las costumbres de otros grupos sociales y participar en las propias manifestaciones culturales.

Conocerán los diferentes modos en los que se organiza la actividad humana, valorarán la utilidad del trabajo cooperativo, los diversos papeles que se pueden desempeñar dentro de un grupo y las diferentes posibilidades de contribuir a la vida de este grupo y de coordinarse dentro de él. Así conocerán, valorarán, respetarán y participarán en las fiestas, romerías, etc., de su comunidad y, a la vez, mostrarán un interés, una curiosidad y un respeto hacia las de otros lugares que conocerán con nuestra ayuda y los medios de comunicación.

La experiencia de los distintos ritmos temporales que afectan a su actividad diaria les llevará a organizar e interiorizar las secuencias temporales. También aprenderán a organizar el espacio, a través de la experiencia de los propios desplazamientos (salidas extraescolares), así como la organización de los distintos espacios escolares, de sus normas de uso.

C) Los objetos y la actividad con ellos.

El punto de partida del proceso de construcción del conocimiento es la acción del propio cuerpo sobre la realidad que les rodea. Mediante el movimiento explorarán, percibirán, sentirán las cosas que están a su alcance, pero además se encontrarán con otras personas y se comunicarán con ellas.

Toda interacción con el medio exterior se realiza dentro del medio social y cultural y, por lo tanto, el aprendizaje no depende sólo del tipo de objeto, sino del contacto con el que se presenta y de la actitud que se tome para relacionarse con él (por ejemplo, no ser lo mismo el primer contacto de un niño urbano con un arado, que el del niño rural). Debemos facilitar a los niños los recursos oportunos para desarrollarles su iniciativa. Así se potenciarán los procedimientos de observación, exploración, uso, etc.

Hay que procurar que estos niños y niñas rurales centren su atención en aquello que les rodea, que les interesa. Nosotros tenemos que ayudarles a través de la reflexión de su propia acción, a que lleguen a ser capaces de planificar ésta en el logro de un objetivo deseado, prever los posibles resultados, etc. Poco a poco, y mediante este proceso tantas veces repetido, irán aprendiendo a coordinar su propia actividad, a anticipar resultados y a trabajar en común.

Para favorecer la interacción de los objetos con estos niños y niñas hay que ofrecérselos a su lado,

y darles a conocer sus características: color, tamaño, forma...; de esta manera diferenciarán un objeto de otro. Hay que ofrecerles diferentes elementos, siempre atendiendo a sus intereses: juguetes, plantas, animales, puzzles, que al actuar con ellos, irán conociéndolos y utilizándolos creativamente, valorando su utilidad, su posible peligrosidad... Les darán valores y sentimientos propios (de pertenencia, de rechazo....) aprenderán a utilizarlos, a prestarlos, a pedirlos prestados...

También hay que mostrarles cómo se utilizan algunos objetos de uso cotidiano: vestidos, calzados, peines, cepillo de dientes..., para que aprendan a utilizarlos convenientemente.

A través de la exploración y relaciones de los objetos con ellos mismos, irán conociendo algunas de sus propiedades y características, así como las transformaciones que ellos, como seres humanos puedan hacerles, irán desarrollando la capacidad de organizar y ordenar estos objetos en el espacio y en el tiempo (ropa de invierno, ropa de verano, calcetines antes que zapatos...) y con la relación comunicativa con los otros irán conociendo las formas de organización que están vigentes en la sociedad.

Aprenderán, conociendo anteriormente las características y peculiaridades, a agrupar, ordenar, clasificar, seriar... los objetos según una norma determinada. La experiencia social de los diferentes ritmos temporales (mañana-tarde, día-noche...) que afectan su propia actividad les llevar a asimilar la secuencia temporal.

PRINCIPALES CONTENIDOS DEL ÁREA DE CONOCIMIENTO DEL MEDIO

A) Acercamiento a la Naturaleza	<ul style="list-style-type: none">- El medio que los rodea.- Paisajes, animales y plantas.- Conservación del medio.
B) Acercamiento a la Cultura.	<ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de su propia cultura.- Organización de la actividad humana.- Conocimiento y respeto por otra cultura.
C) Los objetos y la actividad con ellos.	<ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de diferentes tipos de objetos presentes en el entorno.- Funciones y organización de los objetos cotidianos.- Respeto, cuidado y orden de los objetos propios y colectivos.

4.6. ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

4.6.1. PRESENTACIÓN

A medida que nuestros niños y niñas de E.I.R., van accediendo a las distintas formas de representación, su relación con el medio se enriquece, aumenta, y se va quedando atrás ese complejo de inferioridad, motivado en gran medida por la falta de información, de respeto y valoración hacia lo propio, a la vez que se van abriendo a la relación con todo lo que proviene de fuera: ideas nuevas, cosas nuevas, personas nuevas,...

La comunicación juega un papel fundamental en las personas humanas y en nuestras pequeñas escuelas rurales infantiles es algo que trasciende, que va más allá y que hace accesible las relaciones individuo-medio. Cuanto más abundantes y diversos sean los procedimientos de comunicación, más fácil les resultará expresarse y más posible les resultará acceder a los contenidos, expresados por otras personas o vehículos culturales.

Los niños y las niñas en general, tanto del medio rural como urbano, van contextualizando cada vez más según sus edades. Así, los más pequeños expresan hambre, incomodidad, alegría,... y los educadores captamos estos contenidos y sabemos cómo comunicarles a su vez nuestro afecto, preocupación, etc. Del mismo modo, los contenidos de los niños más mayorcitos de la etapa se van haciendo más complejos, a la vez que los expresados por los adultos también aumentan su complejidad. Así pues, al niño le es necesario utilizar nuevas formas de representar sus emociones, conocimientos,..., a la vez que se tiene que conseguir que vaya siendo capaz de interpretar las formas en que los demás representan contenidos diversos.

Si la E.I.R., se plantea como un lugar en el que se amplían y diversifican las experiencias del niño, en el que se fomenten adquisiciones y se potencien y valoren los intercambios comunicativos con otros pequeños y adultos estamos consiguiendo entonces un lugar en el que las formas de representación que el niño ya ha ido elaborando en sus experiencias familiares se amplíen y diversifiquen, potenciando la consecución de nuevos vehículos de expresión, dotando así sus comunicaciones de contenidos progresivamente más elaborados, a través de conceptos, destrezas y actitudes nuevas, que van a conseguir cada vez unas expresiones más complejas y atinadas de sí mismo, de sus conocimientos, de sus emociones, de su vida...

Por otro lado, el contenido se va modificando parcialmente, gracias a la misma actividad representativa. Así pues, en este Ámbito de Experiencias, el contenido para estas edades proviene de las diferentes formas de representación que el pequeño utiliza para comunicarse y expresarse, así como del entorno que le rodea (no importa cuál sea el vehículo utilizado, lo principal del proceso es que el individuo represente un contenido, que tenga un valor comunicativo, social).

Las distintas formas de representación con carácter simbólico, en ocasiones se trata de representaciones muy naturales (sonrisa de un bebé), otras veces son arbitrarias (“silla”, como objeto con características diferenciadas) tienen su propia convencionalidad y su propia sintaxis (sus propias reglas de codificación y expresión). Se incluyen en estas representaciones: la expresión gestual y corporal, el lenguaje verbal, la expresión plástica (dibujo, modelado, pintura,...), la expresión dramática, la expresión musical, el lenguaje escrito y la forma de representación matemática. Si todas ellas se integran aquí, es para resaltar la necesidad de educar al niño de la forma más amplia posible en este ámbito de Experiencia. No sólo la E.I.R. va a desarrollar y hacer positivos los aprendizajes ya empezados en la familia, sino que tiene que acceder a formas de representación, a su uso, a unas finalidades diferentes a las que la infancia estaba acostumbrada.

Por tanto, la Escuela Infantil y la Escuela Infantil Rural juegan aquí un papel indispensable, al promover el desarrollo de diferentes formas de representación, pero no ya sólo potenciando las

capacidades del niño y mejorando sus capacidades de comunicación con el medio, sino que además les está dotando de claves que les permitirán acceder a contenidos culturales que a su vez les llegarán expresados mediante diferentes formas de representación.

Es quizás en esta Área donde particularmente más claro se ve el enfoque adoptado (Diseño Curricular Base) al privilegiar las experiencias, las actividades, la puesta en práctica de procedimientos.

Las diversas formas de representación no se abordarán directamente como objeto de conocimiento, sino que se utilizarán como instrumento de comunicación y relación, a través de la experiencia y de situaciones diversas. Se estimula así, no sólo las representaciones de la realidad (referidas al propio yo, “Área de Identidad y Autonomía Personal”, o las referidas a mundo-entorno, como en el “Área de Conocimiento del Medio Físico y Social”), sino la expresión de estas distintas representaciones a través de diversos vehículos.

También dentro de este Ambito de Experiencias se hace patente la interconexión entre las diferentes áreas curriculares de Educación Infantil.

Muchos de los contenidos que han de ser objetos de comunicación han aparecido ya en las áreas anteriores, mientras que otros aparecerán en ésta. Así, las diferentes formas de representación que irán apareciendo ahora, dadas sus diferencias (evolución, funciones, adquisiciones), se tendrán que abordar educativamente por separado.

Mediante las diferentes experiencias habidas en las familias, los niños han accedido a ciertas formas de comunicación. El educador, sobre estas bases, a través de interacciones fuertemente individualizadas, irá estimulando a los pequeños hacia el lenguaje hablado, progresivamente convencional.

La condición del medio donde se desarrolla la comunicación es un factor clave: la comunicación y representación se establece con “el medio y para el medio”. Esto, desde la E.I.R. sellado a veces en un medio cerrado, colonizado por unos instrumentos de comunicación ajenos a los propios, a los conocidos y utilizados, tiene una lectura de singular importancia.

La E.I.R. debe favorecer y ampliar expresiones progresivamente más complejas y afinadas basadas en las experiencias comunicativas que el niño ya ha vivido en su entorno familiar y con los demás adultos. Los niños rurales utilizan fundamentalmente el lenguaje oral como instrumento de comunicación.

La aproximación al lenguaje escrito cobra en este medio una peculiar importancia. En Educación Infantil se deben tener en cuenta las expectativas sociales, por un lado, y la motivación, interés y desarrollo evolutivo de los escolares por otro.

La riqueza y diversidad que ofrecen los agrupamientos heterogéneos tan característicos en este tipo de escuela, constituyen uno de los aspectos más positivos para plantear el acceso al código escrito.

En lo que se refiere a la forma de representación matemática señalaremos que el origen del conocimiento lógico-matemático serían las acciones con materiales naturales con los que el niño y la niña conviven. Seriar, comparar, ordenar, clasificar materiales como hojas, piñas, bichos, conchas, bellotas, castañas, nueces, aceitunas, patatas, fresas,... son actividades que ofrecen gran variedad de material y representan a diario en la Escuela Infantil Rural.

Las distintas formas de comunicación y representación plástica, musical y corporal están en el medio rural mediatizadas por las características propias de cada lugar y cada cultura. Por ello, se aprovechará la tradición autóctona de cada uno de los núcleos de población, para así reflejarla en los diseños, no olvidando las fiestas tradicionales: carnaval, romerías, cruces, fiestas patronales, así como las canciones, ritmos, bailes e indumentaria tradicionales de estas poblaciones.

Aprovecharemos la gran riqueza que puede suponer el medio natural para trabajar los contenidos de representación como: la percepción de colores, matices, sonidos, silencio, olores,...., buscando siempre un enriquecimiento continuo de las posibilidades expresivas de los niños y una actitud de sensibilidad y valoración de la belleza de los distintos elementos que nos encontramos en tan diferentes paisajes.

4.6.2. OBJETIVOS DEL ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

1.- Proporcionar una serie de situaciones, deseos, acciones, ya sean reales o imaginarias, que provoquen en el alumnado rural un gran estímulo, y a la vez, permitan utilizar variadas formas de representación para comunicarlas.

Tenemos que tener muy en cuenta que nuestros niños y niñas de la E.I.R. se encuentran en contacto directo con el medio que les rodea, que supuestamente, no conocen otros; nosotros tenemos que provocar que expresen sus sentimientos de todas las formas posibles, bien sea por medio del lenguaje oral, dibujo, movimientos del propio cuerpo, gestos, etc. Debemos darles opción a que expresen todos sus sentimientos, todo lo que piensen, deseen o admiren, y para ello tenemos que ser nosotros los que, por medio de nuestro trabajo diario con ellos les ofrezcamos unas pequeñas ayudas: narración de cuentos inacabados para que ellos los terminen, colocación un teléfono para que los más tímidos se expresen, etc.

2.- Desarrollar la capacidad de utilizar las técnicas de representación más comunes para aumentar sus posibilidades expresivas.

El aprendizaje procesual y significativo de determinadas formas de representación (el lenguaje oral primordialmente, el dibujo libre o dirigido, los juegos en común), nos servirá bastante, ser nuestro trampolín para lanzarlos a un progresivo aumento de sus capacidades de representación. Debemos utilizar mucho, en esta primera etapa de la vida escolar, estas técnicas básicas, que con el paso del tiempo les servirán de mucha ayuda.

3.- Mostrar interés, curiosidad, respeto y aceptación por todas las obras realizadas por sus compañeros y compañeras dándoles sus propios significados. Así de esta manera no sólo aceptarán y respetarán lo ajeno, sino que opinarán sobre hechos distintos a ellos.

La Escuela Infantil Rural deber crear un clima de cordialidad, solidaridad y respeto mutuo. Los alumnos y las alumnas deberán, en todo momento, mostrar una actitud positiva hacia el trabajo ajeno, valorándolo positivamente, no sólo para desarrollar su propia autoestima, sino la ajena. Así se mantendrá un ambiente relajado, de cooperación y solidaridad, ayudándose unos a otros a realizar algunas tareas.

4.- Expresar sus propios sentimientos, ideas, deseos por medio de la expresión oral, teniendo como referencia a las demás personas que lo escuchan, los diferentes contextos y situaciones por las que pasen.

También de forma progresiva y a través de la interacción educativa, el alumnado irá desarrollando la expresión oral, discriminará auditivamente fonemas, palabras, aprenderá a articular correctamente, según su desarrollo evolutivo, dejará de omitir, sustituir, distorsionar algún fonema o grupo silábico, estructurar pequeñas frases, conseguir conversaciones cada vez más complejas. El educador, la familia y la propia comunidad en la que vive les servir de mucha ayuda. Nuestros alumnos y alumnas van solos a casa de los vecinos, andan por las calles, juegan en las plazas de los pueblos, etc., y todo ello hará que la expresión oral se vaya desarrollando paulatinamente, y cada vez lo hará de una forma más aproximada a la de su comunidad, con sus propios modismos y “deficiencias”, que tenemos que ir subsanando poco a poco.

5.- Considerar el lenguaje oral como un medio de comunicación con los demás, comprendiendo las intenciones y mensajes que le comunican otras personas de diferentes ambientes y lugares.

Poco a poco estos niños y estas niñas irán aprendiendo a valorar la utilidad del lenguaje como instrumento de comunicación, de creación, de regulación de las relaciones sociales y de la actividad social e individual, y a respetar las diferentes modalidades de habla: la suya propia, la del profesor, la de los medios de comunicación, la de los forasteros, etc.

6.- Desarrollar la capacidad de utilizar unas normas elementales de comunicación.

Es el propio desarrollo de la expresión oral el que tiene que ir dando una serie de pautas para dar sentido a la comunicación: prestar atención, guardar turno, cambiar la voz cuando se hacen dramatizaciones, onomatopeyas, etc. A medida que nuestros alumnos ponen en marcha todas estas particularidades y su potencial expresivo, que poco a poco se irán ensanchando, construyen su propio lenguaje.

7.- Interesarse por textos orales culturales propios de su zona, mostrando una actitud positiva hacia ellos, comprendiéndolos y reproduciéndolos.

Es muy conveniente y agradable introducir a los niños y a las niñas en el conocimiento de pequeños textos: cuentos, canciones, adivinanzas, chistes, refranes, etc., que reflejan esta tradición cultural rural, para que vayan adquiriendo noción de “pertenencia” a un pueblo determinado e inducirles para que elaboren ellos mismos otros textos de similares características a los transmitidos a lo largo del paso de los años.

8.- Observar y valorar el lenguaje gráfico como un instrumento más de información, y medio para poder poner en marcha la comunicación.

El lenguaje escrito constituye un elemento más con el que los niños se encuentran a diario en la propia clase, en las revistas, en el televisor, etc., y todo esto suscita una gran curiosidad; siempre nos han preguntado ¿qué pone aquí? ¿es éste mi nombre?. Si bien el aprendizaje de la lecto-escritura no es un objetivo primordial de esta etapa, tenemos que ir familiarizando a estos niños con algunos de estos mensajes escritos: nombre, felicitaciones a los padres y madres, y otros procedimientos gráficos que intenten comunicar algo dentro y fuera de la clase.

9.- Ayudar a los niños y a las niñas para que desarrollen el sentido de las comparaciones, formas, tamaños, colores, cantidades, a la vez que familiarizarlos con el empleo de conceptos matemáticos sencillos y básicos.

Hay que iniciarles en la expresión matemática en esta edad, ya que esta materia es una herramienta muy importante para usar en posteriores etapas educativas. Tenemos que prestar mucha atención al lenguaje que utilizemos, tiene que favorecer la abstracción. Entre las expresiones que deben utilizarse tenemos que dar prioridad a: muchos, pocos, ningunos, arriba, abajo, delante, detrás, etc.

4.6.3. CONTENIDOS DEL ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

A) Expresión Corporal.

La primera forma de comunicación de la infancia con el exterior se establece con su propio cuerpo: llantos, caricias, besos, etc.. que son un código de expresión cuando son adecuadamente interpretados. Así se irá construyendo poco a poco un complicado sistema de comunicación niño-adulto. Este primer sistema de comunicación es el cimiento para los demás sistemas: lenguaje oral, musical, plástico, etc.; el gusto de nuestros niños rurales por la expresión corporal está muy desarrollado.

Para la educación psicomotriz, nuestra E.I.R., tiene en su mano un repertorio de actividades que la estimulan. Nuestras niñas y nuestros niños en su vida cotidiana tienden a realizar unas acciones sensoriales y motóricas, que facilitan una libertad motórica, entre ellos y los de otros contornos, como ya hemos indicado con anterioridad. A través de la exploración de los propios recursos expresivos y de la comunicación con los otros, los niños irán ampliando sus posibilidades de comunicación, así como organizándolas significativamente. Tienen la capacidad de desarrollar y de utilizar los movimientos aprendidos en diferentes situaciones, intenciones comunicativas que pueden ir consolidando su propia forma de expresarse gestual y corporalmente. Al suministrarles nuevas formas de expresión, podrán comunicar mejor una serie de situaciones, deseos, acciones, ya sean reales o imaginarios, que potenciarán la autoafirmación y la construcción de la propia identidad.

También podrán utilizar estos gestos y movimientos aprendidos de forma simbólica en el juego, las dramatizaciones (disfrazándose de diferentes personajes, cambiando la voz) y desde el papel desempeñado por cada uno, conocerán sus posibilidades y límites y las de los demás. Se identificarán con unos y rechazarán a otros, asimilarán críticamente sus papeles sociales y las pautas de relaciones cotidianas.

B) Expresión plástica.

El desarrollo progresivo de la coordinación óculo-manual, las nociones espaciales, el dominio de la distribución y composición espacial permitirán a los niños y a las niñas utilizar esta expresión comunicativa para representar sus vivencias. La creatividad surge principalmente de estas vivencias. Del diálogo con el medio que les rodea surgirán las primeras motivaciones. Los primeros deseos de expresarse vendrán dados por una forma concreta de sentir la vida: la familia, la casa, el pueblo, la aldea, etc., serán las fuentes motivadoras en las que la infancia de la E.I.R. encontrar reflejadas sus posibilidades de diálogo creativo, que junto con el conocimiento de todo lo anterior irán construyendo su propia identidad. Tarea muy importante por parte del educador rural es ofrecer al niño un campo abierto y demostrativo que favorezca la creatividad y fomente su imaginación.

El primer contacto que tiene la infancia con esta forma de comunicación y representación es cogiendo diversos materiales y haciendo pintadas en las paredes, en la arena, en el suelo, y así poco a poco ir desarrollando su capacidad educativa y su intencionalidad de representación.

Nosotros, teniendo siempre presente el medio, debemos facilitar a los niños una serie de experiencias y recursos para que den rienda suelta a su creatividad. Contamos para ello con una serie de objetos, que tras ser explorados, pueden ser muy útiles para su representación: árboles, ríos, piedras,... Al tiempo que van conociendo estos objetos irán desarrollando actitudes positivas para su conservación y protección.

Se les debe ir iniciando según sus capacidades y evolución en algunas técnicas de expresión plástica: dibujo, modelado, collage, composiciones,... que les ayuden a aumentar su capacidad de creación e imaginación y a enriquecer sus posibilidades expresivas.

El uso de nuevos materiales hará que primero los exploren, conozcan y manipulen adecuadamente, permitir que la expresión de estos niños se haga cada vez más figurativa, haciendo referencias a relaciones cada vez más complejas, acercándose a las peculiaridades de su entorno y aprendiendo a sacar partido de ellas. Se debe favorecer la abstracción mediante la discusión, la reflexión y la interpelación de unos con otros, aceptando las ideas ajenas, respetando la forma de expresión de los otros.

Es conveniente también que nuestros niños y nuestras niñas rurales participen plásticamente en las celebraciones de su comunidad, así plasmarán sus sentimientos de respeto hacia ellas, y aprenderán a interpretar y utilizar progresivamente con más soltura estas técnicas expresivas.

También hay que desarrollar la atención de estos niños invitándoles a que comenten las representaciones ajenas: cuentos, murales, cómics, para que se inicien en la expresión a través del lenguaje de la imagen.

C) Expresión musical.

Si observamos la constante necesidad de movimiento que tienen nuestros niños rurales, encontraremos la forma más adecuada para unir la sensibilización audioperceptiva y la coordinación progresiva de los movimientos de todas y cada una de las partes del cuerpo, y éstas serán las primeras vivencias con la expresión musical que tenga nuestro alumnado: nanas, corros, ruedas,... Su capacidad para aprender melodías es grande, tanto como su capacidad de olvido. Por ésta y otras razones (interrelación con otros ámbitos, necesidad de cambio de actividad, liberación de tensiones, etc.) es necesario la actividad musical diaria durante esta primera etapa escolar.

Tenemos que facilitarles el contacto con algunas experiencias sonoras que se encuentran en su entorno (el ruido de los árboles, chapoteo de las olas, el ruido de los arroyos y manantiales,...) junto con las situaciones adecuadas para interiorizar los sonidos emitidos por el propio cuerpo. Así se desarrollará su capacidad de discriminación y su memoria auditiva.

Se les debe proporcionar una serie de situaciones que provoquen la necesidad de expresarse por medio de la voz, los gestos, los bailes, instrumentos musicales, a la vez que se les potenciará la exploración y el descubrimiento de sus posibilidades sonoras.

Asimismo ha de facilitárseles el conocimiento de diversos instrumentos musicales, así como de ritmos y melodías, pero antes de poner estos objetos extraños en manos de nuestros niños, deben saber utilizar las posibilidades sonoras de su propio cuerpo. De esta forma, además posibilitaremos una mayor coordinación de movimiento entre sus miembros: voz, palmas, pitos, chasqueo de dedos, silbidos, taconeo.

También se deben proporcionar contextos de actividad, situaciones reales o imaginarias, que impliquen una representación y una interpretación sonora: cambio de voz, guardar turnos, no hablar pegando voces, pronunciar con la entonación adecuada, no hablar tan deprisa, expresarse con cierta cadencia, no omitir sílabas, palabras, o frases...

Tenemos que facilitar el contacto con las producciones musicales propias de la comunidad: danzas, bailes, canciones populares; así como las provenientes del exterior: conciertos, y otros tipos de representaciones musicales ajenas a las propias.

D) Uso y conocimiento de la lengua.

Los niños de nuestra escuela rural desenrollan su capacidad lingüística en contacto permanente con los adultos que les rodean, desenrollando progresivamente su expresión oral, discriminación auditiva, articulación de sílabas y palabras..., pero lo aprenderán con los modismos y particularidades que su comunidad tiene. Desde la Educación Infantil debemos ampliar esas posibilidades expresivas, mostrándoles poco a poco otras formas de expresarse, llegando, con la evolución de su vida escolar, a que se expresen y comuniquen idóneamente (fuera ya de cacofonías, vulgarismos,...). Debemos proporcionarles una serie de situaciones de la vida cotidiana, siguiendo siempre el proceso evolutivo, para que desarrollen su expresión oral, puedan comunicarse, construyan y reelaboren significados, ajusten, estructuren y coordinen mejor su propio lenguaje. Al hacer uso de estas situaciones, ya sean peticiones, preguntas, descripciones, dramatizaciones, irán enriqueciendo a la vez que asimilando las normas del lenguaje y ampliando sus posibilidades expresivas.

Debemos proporcionarles también textos orales: refranes, leyendas, cuentos, chistes, adivinanzas,... que reflejen su tradición cultural, a la vez que se les introducen otros textos orales de similares

características de otra cultura ajena, para que así puedan expresar cualquier sentimiento o modo de pensar siguiendo los cánones establecidos.

Hay que ayudarles también a que su lenguaje pase de ser utilizado de forma restringida a ser utilizado de forma genérica, a hacer relaciones entre hechos y situaciones semejantes, aunque estén distantes entre sí en el espacio y en el tiempo. De esta manera nuestros niños irán aprendiendo a valorar la utilidad del lenguaje como instrumento necesario para la comunicación, como regulador de las relaciones sociales y de la actividad individual y social, así como respetar las fonemas de hablar de los otros.

El dominio de este lenguaje les ayudará a comprender e interpretar mejor el mundo que les rodea, siempre desde el punto de vista de su propia cultura. El uso de algunas formas de comunicación: discusiones, puntos de vista distintos, opiniones personales,... hará posible, gracias a la relación interpersonal, que se enriquezca su lenguaje.

También es conveniente iniciarlos en el lenguaje gráfico, prestando especial importancia a la grafomotricidad y preescritura. Esto se puede hacer mediante diversas actividades: reconocer su nombre escrito, simulacro de lectura de un libro, saber manejar un libro (se lee de izquierda a derecha, tiene un principio y un final, se pasan las páginas unas tras otras), así como imitar unos signos o símbolos tanto personales como grupales que posean un uso comunicativo dentro y fuera del aula.

E) Expresión Matemática.

Nuestro alumnado rural tiene en la expresión matemática una forma más de comunicación. Esta expresión puede emplearse en todas las situaciones y problemas de su vida cotidiana: en el juego, en la escuela, en la casa, en la calle, y por lo tanto se debe procurar que estos niños y estas niñas utilicen este lenguaje, para aclarar dificultades, solucionar problemas, anticipar procedimientos, o prever resultados. El uso de cualquier lenguaje facilitará la abstracción, la valoración de situaciones encontradas y la generalización de diversos aprendizajes. En lo que se refiere a la forma de representación matemática señalaremos que el origen del conocimiento lógico matemático hay que situarlo en la interrelación del niño con los objetos. Tenemos que ayudarlos siempre a través de la interpelación comunicativa, a que progresivamente su actuación sobrepase la mera manipulación de los objetos y que lleguen a seriar, clasificar, comparar, etc., así como a conocer las relaciones lógicas que existen entre los objetos y las personas que están a su alrededor.

Debemos familiarizar a los niños rurales, siempre a través de la experiencia práctica, con términos matemáticos convencionales: poco-mucho, ninguno, lleno-vacío, arriba-abajo,... presentarles diversas connotaciones del tiempo y del espacio: delante-detrás, antes-después.

El uso de estos términos y la comprensión de las relaciones que implican favorecerán la noción de la cantidad, cimiento del posterior conocimiento matemático, que tendrá que aprender en otras etapas escolares.

Es conveniente, por tanto, favorecer la abstracción y sistematización de los lenguajes utilizados mediante la discusión y reflexión, así como animarlos a que establezcan unos códigos propios para expresar situaciones matemáticas.

En cuanto a la numeración, ocurre lo mismo que con el lenguaje gráfico, que si bien no es objetivo de esta etapa, si lo es de la Educación Primaria, que lo abordará espléndidamente. Por lo cual y remitiéndonos a capítulos anteriores, aunque no es un objetivo de etapa si se puede familiarizar a los niños con ello, ya que sí lo va a ser de la etapa siguiente y además despierta su total curiosidad e interés. Por lo cual dejamos en la elección del educador el aprendizaje riguroso de estos códigos matemáticos, siempre teniendo en cuenta y dependiendo del desarrollo evolutivo del pequeño.

PRINCIPALES CONTENIDOS DEL ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

A) Expresión Corporal.	- Control del cuerpo. - Posibilidades de expresión del propio cuerpo. - Dramatización.
B) Expresión Plástica.	- Materiales. - Técnicas de expresión.
C) Expresión Musical.	- Propiedades sonoras del cuerpo. - Propiedades sonoras de objetos de su entorno. - Canciones de su folklore y del ajeno.
D) Uso del lenguaje oral.	- El lenguaje oral como forma de comunicación. - Técnicas de comunicación. - Textos orales propios o ajenos.
E) Expresión Matemática.	- Atributos y relaciones de objetos. - Conceptos Básicos Matemáticos. - Relaciones, medidas y representación en el espacio.

LA EDAD DE LOS CUENTOS

Para el niño el juego es la primera manera que tiene de ejercer sus capacidades, de actuar y aprender, de relacionarse,...

Cuando la comprensión del lenguaje por parte del pequeño ha adelantado considerablemente, éste pretenderá de los padres y personas que lo cuidan y se relacionan con él, largas conversaciones e historias que le hagan aprender nuevas palabras y nuevos conceptos.

Su progresivo conocimiento de la expresión verbal disparará su fantasía, comenzará a amar las narraciones por sí mismas. Es el momento mejor para que empiece a conocer la tradición cuentista oral, tan arraigada en nuestras poblaciones y que tan útil nos puede ser en educación.

Los padres y las madres pueden y deben colaborar mucho en este aspecto, facilitándole al pequeño la comunicación entre ambos, por medio de cuentos que conozcan y aprecien.

Pero para llamar su atención, conviene que el educador les oriente sobre qué tipo de historias deben ser contadas según el momento psicológico de su hijo/a.

Por ejemplo:

- No se debe contar al niño una historia que no acabe perfectamente bien, con el triunfo del héroe y del bien sobre el mal. El pequeño en este momento necesita estar seguro, pues se identificará con el protagonista y si este muere o es vencido aumentará su angustia.

- Le dará satisfacción a su vez que los malos del cuento sean castigados, ya que le dará seguridad saber el final definitivo de los personajes malvados.
- Recuérdese que la violencia de los cuentos (cuando se despeña algún personaje, cuando se mata al lobo de Caperucita,...) es puramente simbólica y benigna y para él es profundamente justa.
- Con la ayuda del educador se elegirán cuentos que aludan a un conflicto con el que el niño tiene que ver. Por ejemplo, si una niña parece algo remisa a la prepotencia de un niño (amigo, hermano), “la casita de chocolate” le dirá que ella también es capaz de salvar a un niño.

Si la familia en casa no acierta con el cuento, para que el niño se sienta satisfecho y escuche atento contar varios hasta que observe cuál prefiere su hijo. No deben cansarse por la reiteración de la historia, ya que eso es señal de que responde a su pregunta y conflictos más íntimos. Y el niño le pedirá a los implicados (maestros, padres, madres, abuelos) que cambien el disco.

No es el momento de que se muestren moralejas muy evidentes. Los cuentos educan de modo más sutil, más inconscientemente.

No se tiene por qué ser fiel, ni en casa ni en el colegio, a la versión auténtica de un cuento. Ellos exigirán muchas veces cambios en el guión, los cuales hay que respetar. Por el contrario, ni familia ni educadores cambiarán a su placer un cuento, ya que inmediatamente los niños exigirán el final que ya conocen y les gustó.

Los cuentos son un buen modo para que exterioricen sus conflictos. Si el pequeño inventa una historia en la que se reconoce un problema que le preocupa, hay que seguirle la narración y ayudarle a encontrar un final feliz, ya que eso puede tranquilizar sus ansiedades; mostrarles un mundo de cuentos carente en absoluto de violencia les hará pensar que únicamente ellos sienten estas pulsaciones agresivas, por tanto hay que tener cuidado con la eliminación de los episodios dramáticos.

Debemos tener en cuenta, toda la comunidad escolar, que la comunicación que recibe la infancia a través de estas valoraciones va a constituir su primera educación vital para el futuro.

Este esfuerzo debe implicar a padres-madres, familiares, educadores, y por supuesto, a los abuelos, como primeros artífices. Nunca deben ser sustituido por otro medio estandarizado, como el cine, el vídeo, la televisión, que siendo importantes nunca tendrán la carga afectiva de la persona. Además, el cuento que les llega por medios no humanos no será susceptible de ser cambiado, según sus necesidades.

Para concluir, diremos que si las personas que se encargan del cuidado del pequeño viven estas narraciones con la misma pasión que la infancia, se verán tan enriquecidos como ellas; porque aprenderemos a comprenderlos mejor y porque los cuentos que se han transmitido de generación en generación oralmente son verdaderas obras de arte de nuestras poblaciones, que pueden ayudar a los adultos igual que a los pequeños.

(Resumen de un texto de ROSA OLMOS.)

4.7. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

La metodología constituye el conjunto de normas y decisiones que organizan de forma global la acción didáctica en el Centro de Educación Infantil, y por tanto en el Centro de Educación Infantil Rural. La metodología va referida al papel que juega el alumnado y el profesorado, el cómo utilizar los medios y recursos, diversos tipos de actividades, organización de tiempos y espacios, agrupamientos, secuenciación y tipo de tarea, etc.

En la Educación Infantil Rural la perspectiva globalizadora se perfila como la más idónea para el tratamiento de los distintos contenidos y experiencias educativas.

En la enseñanza globalizada se pretende acercar al pequeño el contenido del aprendizaje. Para ello lo que se postula es que el máximo acercamiento se dará cuando los contenidos se presenten con la misma estructuración u organización con que el niño y la niña perciben esos mismos objetos o fenómenos en la realidad. Por ejemplo, “los animales”: están organizados de una forma científica para su mejor estudio (seres vivos, comportamientos de éstos, etc.); sin embargo, el niño no percibe a los animales con necesidades específicas, lo que sí percibe es: “el perro”, cómo es y qué hace, o el pino que está detrás de mi casa, o las vacas que están en mi establo. En una enseñanza globalizada se parte de la vivencia que el niño tiene de las cosas, y el límite de sus asociaciones nos da el límite de la globalización. Aceptar esto implica:

- La programación de unidades globalizadas no parte de un programa previamente estructurado por materias. No se trata de unir temas de diversas áreas previamente separadas, o de asociar contenidos de diversas materias según el criterio del educador/a.
- La globalización no pretende abarcar siempre en una misma unidad todas las materias, ya que esto sería imposible.

La dificultad para la programación de aula estriba en que el educador y la educadora rural no pueden mantener en su mente el rígido esquema aprendido en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado o en los libros y manuales de Pedagogía consultados, sino que debe determinar qué temas va a tratar y qué estructuración les va a dar de acuerdo con las percepciones de sus alumnos y el entorno y los medios con los que cuenta la E.I.R.

La globalización, en este sentido, va a requerir una cierta dosis de experiencia en el trabajo con la infancia rural, para así conocer la manera cómo estos pequeños ven las cosas y cómo las relacionan en su mundo y en su medio. Por ejemplo, la maestra o el maestro de la E.I.R., deben darse cuenta de que al tratar “los árboles” estos niños pasan a interesarse espontáneamente por quiénes los cuidan, por qué están allí, qué se saca de ellos, qué instrumentos emplean las personas que trabajan con ellos..., y el por qué son diferentes de los que ven en las imágenes que reparte el educador de otros tipos de árboles que se encuentran en otro entorno diferente. Éste sería el ámbito de la globalización. Si además se añade la exposición de objetos hechos de madera, se sale a ver árboles que dan fruta, se hacen correspondencias entre diferentes hojas y diferentes árboles, hemos pasado de globalizar según la percepción del niño a integrar diversos contenidos, que nosotros previamente hemos elegido de un cúmulo de ellos, partiendo siempre de lo que el niño sabe, experimenta, analiza, explora, bajo el tema de los árboles.

El afán por globalizar no puede obsesionar al educador rural hasta tal punto de llegar a unir contenidos que no tengan relación entre sí unir contenidos tiene que existir, al menos, uno de estos motivos:

- que tengan algo en común.
- que el niño o la niña por SU modo de percibir las cosas los viva unidos.
- que tengan un objetivo común referidos al trabajo de determinadas habilidades o destrezas

(procesos, experiencias) por parte del niño.

Lo más aconsejable es pensar en los tres puntos siguientes con vista a la programación del educador en el aula, para así evitar los pasos bruscos de un Área a otra, de un material a otro:

- Establecer para cada Área una secuencia independiente de Bloques de Contenidos, más que una cadena lineal de contenidos.
- Unificar aquellos temas que nos interese dar en un determinado momento, que tengan contenidos u objetivos comunes, evitando de esta forma la reiteración y repetición inútil.
- Ir progresando en cada Área, en forma de espiral, utilizando situaciones y ejemplos cercanos a la vida del niño rural, y no intentar ir por las ramas y proponerle un cúmulo de contenidos que en nuestra E.I.R., no tendría ningún sentido, por las condiciones específicas que ya hemos ido plasmando.

Por tanto, de lo que hemos dicho anteriormente se puede deducir que el proceso global se basa en la realidad que se quiere conocer, partiendo de los intereses de los niños y de las niñas. Asimismo, los aprendizajes de la infancia deben ser significativos, conectados con sus intereses y necesidades, y desde luego, con una metodología activa, basada en el juego y en lo cotidiano.

El ambiente escolar.

El ambiente escolar es un modelador activo de la acción didáctica, por ello en la creación de este ambiente serán factores importantes los medios materiales con que ha sido dotado el centro, que en nuestro caso no se puede hablar que sean muy importantes y ricos, debido entre otras muchas cosas a que no hay mucho espacio en las aulas que los acojan, pero con todo ello no serán tan importantes como la personalidad del educador o del equipo de educadores que lo rijan. De esta forma, los niños rurales convenientemente orientados por el profesor pueden y deben, sin grandes cantidades de materiales prefabricados, contribuir a la creación de un medio armonioso.

La ubicación del Centro o aula de Educación Infantil va a influir poderosamente en el ambiente: las condiciones de trabajo, la mayoría de las veces, son precarias, pero esto se puede paliar creando un ambiente propio, realizado en colaboración con las familias, el ayuntamiento, los vecinos y los propios niños, en el cual todos nos sintamos a gusto y relajados para participar en un proceso de desarrollo y aprendizaje, en el cual se pueda ofrecer un marco de seguridad afectiva y emocional.

Al hablar del espacio físico en la E.I.R., se toca un tema muy delicado, ya que, por diversas circunstancias, nos encontramos en la mayoría de los casos con unas escuelas envejecidas y deterioradas, donde a veces no se puede dar clase y hay que limpiar y adecentar una cuadra. una sacristía o un almacén de pienso. Lo cual, a veces, limita las posibilidades de utilización adecuadas del espacio que tan importante es para el proceso educativo que con estos pequeños vamos a desarrollar. Por tanto, según el espacio disponible con el que contemos, tenemos que aprender a adecuarlo y sacarle el máximo partido posible, no olvidando nunca que:

- Nuestra aula rural tiene que contar con un lugar para el movimiento, una de las necesidades básicas de los pequeños/as, limpio y sin peligros, ya sea interior o exterior al aula, componiéndolo con algún techo para que nos permita dar cobijo al material que intervenga en la acción.
- Tiene que ser un lugar donde podamos habilitar algún rincón para la tranquilidad y el descanso, donde el niño tenga la posibilidad de estar solo, de encontrarse consigo mismo.
- Un lugar para la actividad y el juego, donde pueda construir, clasificar, pintar, recortar, leer imágenes y láminas, escuchar música y cuentos... En esta zona es conveniente disponer de mesas y sillas para que realicen actividades precisas, pero también tenemos que contar con un trocito de suelo para la alfombra, ya que es un espacio enormemente utilizable y utilizado.

- Un lugar más o menos adecuado para desarrollar con autonomía sus necesidades higiénicas habituales. Si no contamos con servicios higiénicos apropiados, con la ayuda de las instituciones y de la propia comunidad se puede adecuar un servicio prefabricado, que permita satisfacer en la E.I.R. La adquisición de hábitos de salud e higiene tan importante en estas edades. Actividades como lavarse las manos, cepillarse las uñas y los dientes, vestirse y desvestirse, aprender a peinarse, constituirán contenidos de trabajo y actividades muy específicas e importantes en nuestra Escuela Rural.

En los grupos de Escuelas Infantiles Rurales heterogéneas muchas de las actividades se pueden hacer en interacción, aprovechándonos de toda su riqueza, de esta forma, los niños y las niñas también podrán acudir a todos los rincones o zonas de la escuela, aprendiendo a compartir el espacio y a copiar y asumir conductas de los mayores.

En la agrupación de pequeñas Escuelas Rurales ocurrirá lo mismo, todo el espacio puede y debe ser aprovechado y enriquecido por todos.

La distribución del mobiliario puede ir variando en gran medida, dependiendo de la creación de nuevas necesidades, por lo cual en E.I.R., aconsejamos la estructuración del espacio por rincones, ya sean interiores o exteriores, utilizándose un sistema de rotación para acceder a las distintas áreas. No es aconsejable organizar el trabajo desde una perspectiva individual para cada niño.

En nuestra E.I.R., como ya se ha dejado ver entre líneas, cobra un creciente protagonismo el espacio exterior, no ya como desarrollo de la propia experiencia y actividades, sino como prolongación de la misma aula.

Materiales.

En lo que respecta al material, además del estructurado (bloques lógicos, rompecabezas, aros,...) se procurará conseguir otro menos definido, que fomente de esta forma el juego simbólico, para que ayude a los niños a que proyecten sus conocimientos de la realidad, sus fantasías, sus deseos,..., como pueden ser un cesto con ropas viejas, prendas de vestir recogidas por todo el pueblo, cajas, chapas, tapones de plástico o corcho, alfileres de la ropa, tubos, revistas..., en definitiva, materiales que puedan manipular, usar o desarmar.

Lo que si deberíamos tener en las aulas de E.I.R. es un espejo, ya que en muchas ocasiones el niño no tiene un espejo a su altura en su casa, por lo cual, la escuela le facilitaría el verse a sí mismo y formarse una imagen ajustada a la realidad. Debajo del espejo, donde se pueda ver de cuerpo entero, patinamos poner una alfombra o colchoneta con almohadones o cojines, donde los pequeños jueguen tranquilamente.

Lo que en el medio rural es muy rico y aprovechable son los materiales naturales: piedras de distintos colores, tamaños, texturas, pesos, formas; semillas; frutos; hojas; animalitos; flores;... Un simple paseo por los lugares a los cuales no suelen acceder, es una fuente inagotable para la observación, indagación, razonamiento, exploración de fenómenos inagotables, para llegar a nuevos conceptos más ajustados a la realidad. El material por excelencia de la E.I.R., será, como es fácil detectar, el paisaje. Sobre él realizaremos actividades tales como representarlo plásticamente, interpretarlo corporalmente, con la consiguiente aproximación de un conocimiento más ajustado de la realidad y unas actitudes de valoración de los aspectos más positivos de las mismas.

Organización del tiempo.

La distribución del tiempo en E.I.R., como en cualquier otra Escuela Infantil, debe tener en cuenta los ritmos biológicos de los niños y las niñas, respetando siempre los momentos de fatiga y facilitando dentro del espacio del aula un rincón que sirva de tranquilidad y reposo para que puedan relajarse cuando lo necesite y lo consideren oportuno, aprovechando, desde luego, los momentos de máximo

rendimiento para actividades más intensas o de movimiento. Se procurará siempre facilitar a los niños y a las niñas la alternancia de actividades individuales y de grupo, así como actividades que exigen atención con aquellas que se basan en el movimiento y la manipulación.

La toma de conciencia del tiempo y la reflexión sobre el carácter temporal de las cosas se pueden realizar muy bien a través de rincones donde el niño poco a poco va aprendiendo a organizar y distribuir su propio tiempo. De la misma forma, se le irán acercando las posibilidades que ofrece el tiempo: nacemos, crecemos, morimos, todos tenemos un comienzo y un fin. Al igual que en el material, en el tiempo, el medio rural ofrece infinidad de posibilidades: crecimiento de una planta, de una animal, cambios de la naturaleza, así como relacionar el tiempo con las actividades humanas (cuando se recoge la cosecha hay una romería,...)

En los grupos heterogéneos el educador debe combinar momentos dirigidos a todo el grupo con trabajos en pequeños equipos y actividades individuales; de esta forma permite que el profesor rote por los diversos grupos, pudiendo realizar actividades más dirigidas con vistas a asegurar algunos aprendizajes, al mismo tiempo que otros niños realizan actividades en rincones o zonas de trabajo, permitiendo de esta forma el desarrollo de sus intereses, mientras aprenden a elegir su actividad autónomamente.

Con un sistema flexible, en el que no todos los niños hacen lo mismo al mismo tiempo, van a tener posibilidades de desarrollar hábitos de colaboración y ayuda, de aprender a organizar su propio trabajo y de adquirir estrategias de aprendizajes autónomos.

En algunas ocasiones, en nuestra E.I.R., nos encontraremos con un grupo de clase en el que hay niños y niñas de diferentes edades y estados evolutivos de desarrollo y tenemos que planificar nuestra acción para que todos estén adecuadamente atendidos, pudiendo funcionar la clase con grupos pequeños mezclados, para que unos ayuden a los otros para conseguir mejores y mayores aprendizajes.

El tiempo y el horario en la E.I.R., deben y tienen que ser siempre flexibles, nunca van a estar sometidos a unas pautas rígidas, ya que el educador rural va a distribuir el tiempo lectivo para mejor contribuir al aprendizaje. De esta forma, el niño no van a estar día tras día, semana tras semana, en su pupitre o en su aldea o pueblo, se pueden plantear diversas opciones:

- Traslado de todos los niños cada mes, a un centro urbano, donde se mantenga una convivencia con todo el alumnado del colegio a través de aulas, visitas, comedor, recreos, actividades extraescolares,... (indudablemente este tipo de actividad va a repercutir en el horario del educador que aparte de poner un poco de su propio tiempo, puede refundirlo también y organizarlo como le convenga).
- Reunión en un lugar determinado de todas las E.I.R. de la zona, para proporcionar a todo el alumnado rural un día de convivencia entre educadores-niños-familia-vecinos del pueblo.

EL NIÑO Y LA CULTURA.

La cultura se adquiere desde la más temprana infancia.

Aunque el niño aún no está capacitado para comprender grandes temas culturales, si los padres esperan que sea con los años una persona capaz de disfrutar con los bienes culturales de nuestra sociedad, deberán empezar ahora su labor.

Sobre todo, existen dos manifestaciones culturales que el niño apreciará instintivamente. La primera de ellas es el teatro infantil adecuado a su edad, los famosos teatros de guiñol, que preparamos en E.I.R. y que se puede continuar en casa, con los padres, madres y demás familiares, o realizarlo a nivel de comunidad vecinal, con carácter rotativo. Su tendencia a la fantasía y a la fabulación es innata, y participará en estas propuestas con verdadera pasión.

También hay que comenzar a regalarle y mostrarle libros, cuentos y revistas que sea capaz de manejar sin deteriorarlo demasiado. Los padres y las madres deberán colaborar, explicándoles las imágenes y fantaseando sobre ellas con la ayuda del pequeño, que se prestará a este nuevo juego con mil amores.

De todas formas, al ver que sus padres aprecian los libros, los cuidan, inmediatamente querrán tener su propio arsenal, biblioteca, que crecerá con los años y lo convertirá en un buen lector. Esta costumbre ayudará a tener una forma de expresión correcta y aumentará notablemente el vocabulario de toda la familia.

Con respecto a la música, el niño puede ser iniciado en casa, con su familia, por medio de juegos rítmicos que educarán su oído y sentido musical de una manera agradable, sin que apenas se percate de ello.

Es pronto aún para cualquier especialización seria, pero podemos ir sentando las bases entre todos para un mejor desarrollo cultural en un futuro próximo.

En este sentido la costumbre de oír buena música, si está arraigada en los padres y se les mentaliza para ellos, aprender en el niño aun en la infancia más temprana.

Con frecuencia, nuestra población rural se lamenta del poco aprecio manifiesto que sienten hacia la cultura, sin la cual se sienten marginados e impotentes y que responde a una evidente presión social, que a sus hilos les afectará menos si han vivido (a su manera) la cultura desde muy pequeño.

Se caracteriza por un horario flexible y agrupamientos diversos, en función de las actividades que se realicen, y sobre todo por un respeto a las situaciones individuales y atención a las dificultades de aprendizaje. Las actividades se verifican y adecuan a las individualidades. La clase ofrece posibilidades para el ejercicio de la autonomía de los alumnos (talleres, biblioteca, materiales diversos,...) El sistema abierto, solidario y no coercitivo propicia las comunicación, la crítica, la creación y evita impulsos competitivos.

Investigación, construcción, experimentación, reflexión, creación, caracterizan este proceso, en el que los alumnos son protagonistas indiscutibles. No se intenta ANTICIPAR CONDUCTAS o rendimientos, ello evita actitudes de clausura, rechazo o bloqueo afectivo tan frecuentes en los aprendizajes negativistas o autoritarios. Se procura un APRENDIZAJE REAL, personal e internalizado, y la actitud positiva hacia el mismo.

Y después de todo esto, yo me pregunto ¿qué importancia tiene que la letra entre o no entre?

(Texto sobre varias citas de BLANCA DE LOS RÍOS)

4.8. ALGUNAS ORIENTACIONES PARA LA EDUCACIÓN DE LOS MAS PEQUEÑOS

A lo largo de este libro se ha insistido mucho en la forma de contemplar los contenidos desde una perspectiva globalizadora, y de manera muy especial volvemos a reincidir en esta idea al tratar este primer ciclo de Educación Infantil. Es en este ciclo cuando los pequeños van construyendo su propia identidad y autoimagen gracias a la interacción que se produce con el medio social y natural. Los adultos juegan aquí un papel muy importante, ya que van a mostrar al niño los principales instrumentos para sus posteriores vivencias como van a ser: los de relación, especialmente el lenguaje y los medios de representación. El uso de estos instrumentos permite un conocimiento y una incidencia progresiva en su entorno, manera que los contenidos tienen la misión de ayudar al educador a tener una visión analítica de los mismos y a integrarlos en sus actividades, sin mostrar preferencias o anteposición por ninguno de ellos. Así vamos a contemplar los propósitos educativos y los contenidos en cada una de las áreas curriculares para este ciclo en la E.I.R.

Identidad y Autonomía Personal.

La misión educativa en este primer ciclo de E.I.R., debe encaminarse a que los más pequeños puedan construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo. A esta acción contribuye de manera muy especial el conocimiento y aceptación del propio cuerpo, de sus necesidades y de sus sentimientos, así como de sus capacidades y posibilidades de acción y expresión, ajustándose siempre al ritmo biológico de cada uno. El logro de este objetivo de construcción de una imagen positiva y ajustada de sí mismo sólo se puede llevar a cabo en un medio en el que el niño o la niña se sienta querido, valorado por los demás, especialmente por quienes lo cuidan a diario. Al igual que el niño acepta las relaciones cálidas y afectuosas también podrá hacer frente a las pequeñas frustraciones que conlleva la convivencia, evitando tanto la superioridad como la sumisión y el sentimiento de incapacidad e importancia. El niño al finalizar este ciclo debe y puede satisfacer las necesidades más elementales: hambre, sed, pipí, caca,..., al igual que podrá expresar sus propias emociones: enfado, tristeza, alegría, sorpresa,... y de reconocerlas en los demás. Así estará preparado para dar y recibir afecto y cariño.

La estimulación que el pequeño recibe cuando se le acaricia o se le cambia, cuando se cae, cuando se ve en un espejo,... le permite ir adquiriendo un conocimiento global y segmentario de su propio cuerpo, así como medir sus posibilidades perceptivomotóricas y sensoriomotoras. En este sentido, podrá ir caminando, hacia atrás, de puntillas, subir y bajar escaleras, lanzar una pelota, tirar con una cuerda de un objeto,... La habilidad manual y la coordinación viso-motriz le permitirán ir explorando cada vez más objetos de su entorno, así como resolver tareas: rasgar papel, encajar, amasar, traer objetos,...

El niño rural a través del aspecto físico y según las distintas etiquetas sociales, va diferenciando a las personas, identificándose en un grupo de ellas; es tarea muy importante del educador que esta diferenciación se haga sin discriminación alguna.

La acción educativa debe promover su progresiva autonomía en la rutina y actividades cotidianas y aunque no se puedan realizar independientemente, sí se les puede pedir colaboración a la hora de la comida, el baño,...

También en este ciclo, debe aprender a adaptar su ritmo personal a las rutinas del grupo en el que se encuentra integrado, aunque lógicamente estamos aún muy lejos de controlar las rabietas, la agresividad,... Es tarea muy importante y necesaria de la E.I.R., ir responsabilizando a nuestros niños y niñas de unos hábitos alimenticios, sanitarios e higiénicos adecuados, así como encauzar el gusto por la actividad y el movimiento evitando comportamientos peligrosos o temerarios.

Lo importante es que el niño se perciba así como competente, valorado y capaz, que vaya asimilando la individualidad y los valores de los otros, así como un desarrollo del sentimiento de autoconfianza, de espera y renuncia a la vez.

Descubrimiento del Medio Físico y Social.

En la E.I.R., lo que se pretende especialmente con este ciclo es que el pequeño vaya aceptando la vida en el aula, que sea capaz de situarse en ella, respondiendo a estímulos y situaciones que el educador rural pondrá a su alcance. Esto supone que paulatinamente vaya construyendo su propia identidad a través del descubrimiento autónomo de otras situaciones fuera de su ambiente familiar o de la calle. Hay que mostrarle la utilidad y el valor de los objetos para poder examinar las posibilidades de exploración y acción para encauzar actividades educativas en sus propias características del niño rural.

Por tanto, la labor del educador rural en este primer ciclo consistiría en que el niño se sienta miembro a la vez de la vida familiar y de la vida escolar, comportándose adecuadamente en ambas situaciones. El conocimiento de estos dos grupos, en los que su vida transcurre, implicará una progresiva autonomía para desenvolverse en cada una de ellas. Podemos y debemos potenciar mucho la calidad de estas relaciones que se van a establecer con el pequeño, ya que estaremos favoreciendo el afianzamiento y la construcción de su propia identidad.

Debemos potenciar la autonomía del niño rural, con confianza pero señalándole los peligros que puedan rodearlo, facilitándole la exploración de objetos durante toda la jornada escolar, así como el desplazamiento y la utilización de las distintas dependencias y edificios representativos que existan en el pueblo o aldea. Con respecto a la exploración de los objetos, el educador rural debe ir mostrando poco a poco sus características más precisas, así como su utilidad y su capacidad de modificación. Todo ello acompañado de actitudes de cuidado y conservación del material, así como de una creciente responsabilidad en su manejo, orden, organización, y también el establecer turnos de utilización, compartir los objetos, etc. Es tarea muy importante el reparto racional y equitativo del material que se ofrezca a los niños, mostrándoles el respeto hacia ellos y comentándoles que cada uno puede jugar con lo que quiera, que está allí para su utilización, que nadie se lo va a quitar...

El respeto y cuidado por los animales y plantas en nuestro medio rural ya desde estas edades es muy grande, pues constituyen su medio de vida en la mayoría de los casos. La observación de los animales y plantas que les rodean en este primer ciclo de la educación infantil supera en E.I.R. el objetivo de cuidado, limpieza y alimentación, ya que constituye la rutina diaria de todo el pueblo o aldea.

De igual forma, el niño o niña rural se percata fácilmente de las diferencias entre unos paisajes y otros. Es tarea del educador mostrarle las posibilidades y diferencias de acción que estos ambientes sugieren. La relación con las personas que cuidan a los pequeños es muy importante, ya que facilitar al profesor o profesora rural la aceptación de las normas y las exigencias que suponen la vida en grupo.

El educador debe estar siempre atento a los interrogantes que formulen los pequeños, para así fomentar su curiosidad e implicarlos en la exploración del entorno inmediato.

Con esta actitud se contribuye no sólo a la ampliación del conocimiento del entorno físico y social, sino también a forjar una autoimagen, y a que adquieran poco a poco los instrumentos de comunicación que les permitan avanzar a nivel personal y social.

Comunicación y representación.

Es un Área que se contempla, en cierto modo, como mediadora entre las otras dos. La prioridad

educativa se articula en torno a la comprensión y utilización del lenguaje oral; a otro nivel igualmente importante se sitúa la utilización de otras formas de representación (plástica, musical y corporal) para dar cabida a los sentimientos y emociones de los pequeños y las pequeñas para familiarizarlos con algunas técnicas que tanta alegría les causan (pintura, modelado, canto).

El pequeño empezará poco a poco a establecer relaciones de semejanzas y diferencias con los objetos que ve a diario (color, tamaño, forma) situándolos en el espacio (arriba, abajo, a un lado, a otro, delante, detrás, cerca, lejos) y en relación con su propio cuerpo.

El educado o la educadora de E.I.R. debe crear situaciones que requieran el uso del lenguaje oral, fomentándolo a través de rutinas diarias, del juego, de actividades específicas diseñadas para ello, etc., intentando enriquecer su vocabulario y utilizando correctamente las palabras, las frases, intentando evitar distorsiones, confusiones, omisiones, etc. Debemos tener en cuenta que el educador rural en este ciclo es un modelo muy importante y diferente del que el niño está acostumbrado a ver a diario, ya que todas las incorrecciones y lagunas que presenta el pequeño debido a su edad y al propio ambiente, se verán corregidas por él.

A lo largo de todo el libro hemos hecho mucho hincapié en el lenguaje oral de nuestros niños y niñas rurales, ya que es una tarea difícil, complicada y, como hemos repetido tantas veces, no somos colonizadores, pero aquí en este ciclo sí podemos hacer uso de nuestras posibilidades, ya que en comunicación oral nuestros niños están aún iniciándose progresivamente, ampliando y ajustando su expresión. Para que nosotros en este ciclo podamos llevar a cabo la función comunicativa debemos entendernos claramente con los padres y madres o con las personas que se encarguen del cuidado del niño (en muchos casos, los abuelos), para que sientan deseos de utilizar ellos y sus bebés correctamente el lenguaje. El fomento de la comunicación oral, no debe hacernos olvidar el poder de la comunicación gestual, estando el educador atento a los posibles mensajes que el niño le quiera hacer llegar.

La exigencia de tratar la comunicación y la representación en una perspectiva amplia que incluya todos los medios que el niño y la niña tienen a su alcance y que la escuela les puede ofertar, nos obliga a tratar la expresión corporal, plástica y musical. En un principio y con la ayuda del maestro/a el niño pasará de la experimentación sensoriomotora y de la descarga emocional a través de pintura de dedos, plastilina, arena, agua, harina, etc., a la consecución de los objetivos de expresión más claros y definidos. Lo más importante de todo es que el niño se lo pase bien, no sólo consiste en que sepa utilizar determinadas técnicas, sino que se fomente en él el respeto hacia lo que hacen los demás, el cuidado del material, el gusto por una tarea bien realizada..., que aunque no son exigibles en este primer ciclo deben constituir ya este período contenidos para trabajar.

Con respecto a las actividades relacionadas con la música y la expresión corporal, se pueden centrar las actividades con nuestros niños y niñas rurales en el campo de canciones comunes de la zona donde nos encontraremos, pegadizas, que las escuchen a diario, dar palmadas al compás, bailar, aprender algunos pasos de danzas populares, etc. A través de estas actividades el niño va progresando en sus capacidades de equilibrio personal, cognitivo, motrices, de inserción social,..., a la vez que se lo pasa bien y va descubriendo la cultura de su medio. Constituyen un recurso poderoso, debido quizás a la falta de ellos; los teatros de títeres y guiñol, pueden servir de mucho para afianzar diversas actividades realizadas con anterioridad.

El juego simbólico tiene una enorme potencialidad educativa, y en el medio en el que nos desenvolvemos más, ya que el educador y la educadora pueden aprender mucho sobre el niño en cuestión, y de la estimulación y comprensión que el maestro le ofrezca al niño, éste puede sacarle mucho provecho.

En este primer ciclo de E.I.R. el conocimiento de las cualidades de algunos objetos habituales y de otros menos cotidianos, siempre a partir de la actividad y de la manipulación, se construye en la interacción con el alumno y en el contexto de actividades significativas para él.

Lo que se pretende en este primer ciclo de Educación Infantil Rural es que el niño o la niña acepte la escuela con gusto, se lo pase bien en ella, le sirva como medio para afianzar sus conocimientos aprendidos en la calle que serán cimientos para posteriores aprendizajes.



UNIDAD DIDÁCTICA

	QUÉ ES	PARA QUÉ SIRVE	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
NEGOCIACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	Asamblea previas alumnos/as - profesores/as familias para acordar qué Unidad Didáctica (U.D.) podemos tratar teniendo en cuenta los intereses de los primeros y adaptándola a las necesidades de la Escuela Infantil Rural	Para concretar la U.D. y hacerlo de forma participativa, moviéndonos siempre dentro de los intereses de la Infancia Rural.	<ul style="list-style-type: none"> - Lluvia de ideas - Asamblea gran grupo - Orientación del Equipo
SONDEO DE IDEAS PREVIAS	Manera de ver los conocimientos previos que tienen alumnos/as y cuáles son sus intereses	Para conocer el punto de partida de la clase (alumnado-profesores), de los padres-madres, y comunidad en general, y de esta manera detectar errores conceptuales y posibles lagunas.	<ul style="list-style-type: none"> - Asamblea niños-niñas - Encuestas - Debates - Asamblea madres-abuelos - Encuestas profesores - Debates
PROGRAMACIÓN	Conjunto de contenidos, objetivos y actividades, y técnicas para el desarrollo y concreción de la U.D. Es un instrumento del educador/a	Para conseguir el fin propuesto teniendo en cuenta la diversidad, heterogeneidad y las dificultades de nuestra E.I.R., así como su nivel de desarrollo. Para aportar ideas al Equipo de Etapa.	<ul style="list-style-type: none"> - P.C. - Diseño Curricular - Resultado de los sondeos - Elaboración de esquemas con objetivos-contenidos
EXPLICACIÓN DEL PLAN DE TRABAJO	Explicación escrita en mural de lo que vamos a conocer y a aprender	Para que el alumnado, sus familias y el propio educador/a tengan una visión global de la U.D., y comprueben que se tienen en cuenta sus participaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Mural - Tablero informativo - Agenda de clase - Preparación del ambiente
ACTIVIDADES	Conjunto de pequeños trabajos secuenciados y ordenados que habrá de estar explicados en la programación de la U.D., sin quitar, que en algún momento, pueden ser espontáneos.	Para concretizar la U.D. y hacerlo de forma participativa motivándolo dentro de sus propios intereses.	<ul style="list-style-type: none"> - Lluvia de ideas - Asamblea gran grupo - Asamblea padres-profesores - Creativas, operativas
MATERIAL Y RECURSOS	Conjunto de medios con los que podamos contar y conseguir para el desarrollo de la U.D.	Para la ayuda en la motivación del alumnado y su participación en el desarrollo de la U.D., así como la de sus familiares y la comunidad.	<ul style="list-style-type: none"> - Biblioteca de aula - Medios audiovisuales - Salidas - Trabajos cooperativos



	QUÉ ES	PARA QUÉ SIRVE	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
AGRUPAMIENTOS FLEXIBLES	Una forma de agrupamiento abierto que permita los intercambios de los niños/as y educadores/as en el momento que se vea necesario	Para intercambio de experiencias y opiniones. Para enriquecer la información entre niños/as-educadores-familias. Vencer posibles timideces favoreciendo la espontaneidad y creando un clima de confianza.	- Gran y pequeño grupo Ayuda de las familias y para realizar la U.D. - Trabajos individuales , para Lugares idóneos - Similitud de intereses.
AMBIENTE DE APRENDIZAJE	Rodear al alumno de todo lo que conlleve el centro de interés elegido para un perfecto desarrollo de la U.D.	Para ayudar a un aprendizaje fácil, ameno, distendido, alegre, participativo, respetuoso, etc.	- Decoración del aula con U.D.
AYUDA PEDAGÓGICA	Asesoramiento de las distintas entidades a la función educativa. Es una de las necesidades principales de la E.I.R.	Para completar y facilitar con una correcta información el proceso del P.C.	- Remitámonos al Capítulo - Escuela de Padres - Cooperación con los abuelos así como con otras E.I.



COMUNICACIÓN

PRODUCCIONES QUE SE PUEDEN LLEVAR A CABO	FORMA DE PRESENTAR LAS CONCLUSIONES	UTILIDAD POSTERIOR DE ESTAS PRODUCCIONES. CONCLUSIONES. FORMA DE OBSERVARLAS
<p>Cuentos basados en la experiencia alusiva a la U.D. Trabajos con diapositivas, vídeos, etc. Murales Fichas individuales Poemas, canciones, danzas Refranes, juegos, teatros, Salidas Talleres Participación de niños/as-educadores/as-familias-comunidad Dossier del "plan de trabajo"</p>	<p>Asambleas Debates, exposiciones itinerantes Dramatización y teatros Películas de vídeo y fotografías</p>	<p>Archivo de todas las producciones</p>

EVALUACIÓN

TIPO	UTILIDAD	MOMENTO	INSTRUMENTOS	IMPLICADOS
<p>PROCESUAL: De todos los componentes del aprendizaje SISTEMÁTICA PROGRESIVA Que conduzca al contraste entre lo planificado y lo conseguido</p>	<p>Conocer durante todo el proceso el aprendizaje adquirido por el alumnado</p>	<p>INICIAL: Comienzo CONTINUA: Paralela al proceso FINAL: De resultados logrados</p>	<p>Charlas Informes Trabajos individuales y en grupo</p>	<p>Educadores Familias Instituciones Equipos Observadores</p>



EJEMPLIFICACIÓN DE UNIDAD DIDÁCTICA

PLANIFICACIÓN	DESARROLLO	COMUNICACIÓN	EVALUACIÓN
<p>NEGOCIACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA:</p> <ul style="list-style-type: none"> · “Mi Romería” (juegos) <p>SONDEO DE CONOCIMIENTOS PREVIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> · Asamblea · Asamblea niños-padres-educadores-comunidad <p>Observación directa:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Vocabulario conocido: farolillos, cruces, cadenetas, peinetas, palillos, panderetas, tambor, trajes típicos, caballos,... - Conceptos lógico-matemáticos: muchos-pocos, - Vivencias que se han tenido con respecto al tema <p>PROGRAMACIÓN:</p> <p>En esta U.D. se desarrollan contenidos de los tres ámbitos curriculares. Se parte de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Descubrimiento del medio físico y social: <p>Obj. : “Conocer, valorar, respetar y participar en las fiestas, romerías, ...”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identidad y Autonomía Personal: <p>Obj. : “Fomentar la coordinación y el control dinámico del cuerpo”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comunicación y Representación <p>Obj. : :</p> <p>Exp. Oral: “proporcionar una serie ...”</p> <p>Exp. Gráf.: “Observar, valorar el lenguaje gráfico...”</p> <p>Exp. Mat. : “Ayudar a los niños/as a que desarrollen el sentido de ...”</p>	<p>ACTIVIDADES:</p> <ul style="list-style-type: none"> · Presentación de fotos, vídeos, carteles de romerías pasadas con la ayuda de madres-padres-abuelos/as. · Desarrollo de una conversación dirigida sobre los componentes de una romería. · Dramatización de una romería donde se irán introduciendo los contenidos de las distintas Áreas. · Explotación didáctica de la presentación de fotos....: -Carla-coloquio, diálogo sobre lo observado y contado en las fotos, carteles, vídeos. -Comparación con lo que se hacía mucho antes-antes y ahora en la romería (Comentario de los más viejos) - Dibujo de lo que más me gusta de la romería. - Realización de una maqueta sobre la configuración de una romería con: Cartón, papel, pintura, plastilina, colores, etc. - Juego libre con la maqueta realizada. - Juego dirigido: haremos con sillas y mesas una carreta y los niños/as según los personajes. Cada uno representará a quien quiera. Una vez colocados haremos las siguientes preguntas: ¿Hay más caballos que carrozas?... ¿Hay Salida en compañía de familiares para visitar cómo se elabora una carroza y se organiza una romería? - Participación en el adorno de la carroza - Charla-coloquio del responsable de la romería 	<p>PRODUCCIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> · Exposición en la aldea de todos los trabajos · Exposición itinerante por otras aldeas · Dramatización de una romería con invitación de la comunidad · Realización de una romería en el colegio (padres-niños-vecinos) <p>CONCLUSIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> · Síntesis de los conocimientos aprendidos: diálogo, ... · Investigar qué ha gustado más y menos a los niños/as, familias y vecinos. · Motivación para la elección de un nuevo tema · Dibujo libre sobre lo aprendido · Entrevistas personales · Cantaremos las canciones inventadas 	<p>DE CONTRASTES:</p> <p>Entre lo que se ha hecho</p> <p>DE VERIFICACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> - Análisis de dificultades - Propuestas de superación



PLANIFICACIÓN	DESARROLLO	COMUNICACIÓN	EVALUACIÓN
<p><i>Exp. Corp.</i> : Englobadas en las Áreas <i>Exp. Mus.</i> : <i>Exp. Dram.</i> :</p> <p>CONTENIDOS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Descubrimiento del medio físico y social: <ul style="list-style-type: none"> . La Romería . Canciones y danzas populares . Vestidos típicos . Alimentación propia . Otras Romerías . Paisaje donde se realiza - Identidad y autonomía Personal: <ul style="list-style-type: none"> . El cuerpo en movimiento . La vida en sociedad - Comunicación y Representación <ul style="list-style-type: none"> <i>Exp. Corp.</i> : Posibilidades expresivas y dramatización <i>Exp. Plás.</i> : Distintos materiales y técnicas <i>Exp. Musi.</i> : Propiedades sonoras del cuerpo, de los objetos y canciones populares <p><i>Exp. Oral:</i> ampliación vocabulario, memorización de textos orales, memorización de textos. <i>Exp. Graf.</i> : Bucles y Filigranas. <i>Exp. Mate.</i> : C. Básicos: muchos-pocos grande-pequeño Tiempo: ¿En qué época se realiza la Romería? ¿Cuánto dura?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Dibujo de una carroza con todos sus elementos - Fabricar en papel de seda y cartulina: flores, peinetas, sombreros, mantones, - Modelado en plastilina personas con el traje típico. . Saber colocarse los distintos componentes del traje . Aprender canciones populares (ayudado por abuelos), inventarse canciones nuevas . Aprender canciones populares y crear una nueva . Aprender cuentos y leyendas sobre la romería (con la ayuda de los más ancianos/as) . Bailar danzas típicas . Hacer un mural con recortes de revista donde aparezcan otras romerías distintas. Ver semejanzas y diferencias. . Tocar con instrumentos alguna canción o ritmo . Adornar la clase con farolillos, cadenas... . Cada niño/a traerá dulces propios de la romería o lo harán las madres en el colegio. Se nombrarán alimentos propios de la romería, se verá: sabor, componentes, modo de hacerlo,... . Organización de una merienda en el patio para bailar, cantar y comer (Toda la comunidad). . Fichas alusivas al tema, globalizando las tres Áreas. . Visita a un pueblo o aldea cercana a la romería . Otras que surjan espontáneamente. 		



MATERIALES Y RECURSOS	AGRUPAMIENTOS	ORGANIZACIÓN TEMPORAL	IMPLICADOS
<p>MATERIALES: Fotos, vídeos, carteles, diapositivas, diversos tipos de papel, pegamento, cartulina, tijeras, punzones, comida, trajes típicos, instrumentos musicales, casetes,</p> <p>HUMANOS: Profesores, padres, niños, abuelos, personas responsables de la romería, vecindario en general</p> <p>AMBIENTALES: Visitar el lugar de la romería Visitar a otra romería Patio y aula del colegio</p>	<p>Estas actividades se realizarán con agrupamientos flexibles, utilizándose distintos tipos de éstos, según convengan para realizar la actividad:</p> <p>Individual-parejas-pequeño y gran grupo- todo el centro-otros centros en la zona</p>	<p>Duración: días lectivos antes de la celebración de la romería</p> <p>Jornada: según el criterio y circunstancias de los implicados</p>	<p>Profesores de otros Centros Claustro Equipo Psicopedagógico de</p>

4.10. ORIENTACIONES PARA LA EVALUACIÓN

La evaluación se entiende como una actividad básicamente valorativa e investigadora, también facilitadora de cambios educativos, de desarrollo profesional docente, que no sólo va a afectar a los procesos de aprendizajes de los alumnos y alumnas, sino también a los procesos de enseñanza y a los proyectos de etapa en los que aquellos se inscriben. Interesa más que otra cosa conocer y valorar lo que el niño hace o puede hacer día tras día, no los hechos aislados, poco significativos en su comportamiento habitual. Sólo las actitudes continuadas son significativas para evaluar. Cada profesor debe buscar su procedimiento evaluativo, de acuerdo con los objetivos formulados, que deben estar basados en un conocimiento de las posibilidades reales de la infancia y de cada niño en concreto. La base para la evaluación nos viene proporcionada por los objetivos que indican las habilidades, actitudes, destrezas, etc. Para el educador de E.I.R., la técnica básica de evaluación es la observación continua y sistemática de los pequeños, tomando durante la jornada escolar algunas notas de cómo realizan los niños y las niñas las actividades que se les han ido encomendando. Los objetivos seleccionados para posteriormente ser evaluados deberán alcanzar todas las esferas de la personalidad: físicas, mentales, emocionales y sociales. El niño de la E.I.R., que espera que el compañero acabe su trabajo para utilizar el material, que respeta el trabajo del otro, que escucha y aguarda su turno para hablar en las asambleas, el pequeño que acepta en un momento concreto las reglas del juego elegidas por la mayoría, tendrá en su personalidad los mejores cimientos para seguir educándose en unos principios democráticos.

Nos interesa no sólo obtener información de un alumno para conocer su marcha, en qué medida ha logrado alcanzar los objetivos y contenidos para el desarrollo del aprendizajes sino también en qué aspectos debemos seguir trabajando con él, cómo mejorarlo, cambiarlo o adaptarlo para conseguir el desarrollo del proceso educativo.

Cada educador tiene que elaborar estos informes evaluativos, tanto de forma personal para su labor como de forma precisa para los padres, que tienen todo el derecho a recibirla, de acuerdo con las características de la zona en que trabaja, los medios con los que cuenta y los propios niños y niñas.

No consiste en dar unos informes muy bonitos, muy etiquetados, y que nadie entienda. Nuestro trabajo en E.I.R., debe adaptarse a la necesidad de los alumnos, de las familias y de la propia comunidad.

De esta forma, la evaluación nos orienta sobre la adquisición de determinadas capacidades en nuestros niños y niñas rurales que pueden manifestarse en variadas conductas observables. Es muy importante, debido a “el aislamiento físico” que sufrimos los educadores rurales y es de especial importancia la necesidad de compartir nuestra experiencia evaluativa y valorativa con otros profesores y profesoras que trabajen en lo mismo o en otro medio distinto, para contrastar, de esta forma, si el desarrollo del aprendizaje rural sigue los mismos cauces en sus logros finales aunque se utilicen diferentes medios y recursos. En los grupos heterogéneos de nuestra E.I.R., los objetivos y contenidos que se evaluarán se pueden agrupar en ciclos, lo que permitirá una revisión y una valoración de las capacidades previstas a conseguir.

La agenda diaria y sistemática de la clase de E.I.R., es un instrumento muy adecuado a la hora de buscar una información que describa y explique los progresos que los alumnos y las alumnas hacen, las dificultades con las que se encuentran y los esfuerzos que van poniendo en ellos.

De esta observación sistemática, continua, atenta en la E.I.R., el educador y la educadora pueden encontrar la mejor y más eficaz oportunidad para conocer a su alumnado; no basta, por tanto, una observación ocasional. Hay que sentir interés por el detalle, pero sin perderse en él, sin perder de

vista la totalidad. Cualquier observación ha de ser comprobada, ratificada, pues un hecho aislado dice poco de la actitud del niño. Las observaciones realizadas deben guardarse siempre registradas en esa agenda, como ya hemos dicho antes en diarios de clase, en anecdotarios, en listas de control, en escalas de estimación,..., ya que si se confió en la memoria, en el caso de, por poner un ejemplo de grupos heterogéneos, donde hay tanta diversidad de niños se corre el peligro de olvidarlas. Por tanto, es de vital importancia mantenerse constante y anotar los hechos que se juzguen interesantes, ya que el educador prácticamente es incapaz de mantenerse en una actitud de vigilancia a lo largo de toda la jornada. Por otra parte, constituye una dificultad la interferencia de la propia subjetividad: al recoger algo que ha presenciado, interpreta sin querer, emite un juicio, en lugar de revisar el hecho sin más, para su posterior estudio.

La propia evaluación educativa atenderá globalmente a todos los que intervienen en este proceso: profesor o profesora, padres, madres, comunidad, instituciones, alumnado, etc.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AGANZO, A., *Mundo rural y animación Comunitaria*, Cuadernos de formación. Cáritas Española, Madrid, 1989.
- BLANCA DE LOS RÍOS, *Práctica y teoría del Ciclo Inicial*. Santiago Ramos, S.A., Burgos, 1983.
- CÁRITAS ESPAÑOLA, *Mundo rural español*, Madrid, 1984.
- I.O.E., *Colectivo: Información moderna y desigualdad social*. Investigación CEP, HUELVA. *¿Qué va a cambiar con la Reforma?* Asesores Educ. Primaria.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN J.A., *Cuadernos de preescolar*. Sevilla. Española, Marzo 1984.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN J.A., *Guía para la elaboración de Proyectos Curriculares 1992*, Sevilla.
- CUADERNOS DE PEDAGOGÍA, nº 195, 188, Barcelona, 1992.
- GOMERA F. y SANTANA, M. *El preescolar en casa en Andalucía desde una experiencia en la provincia de Huelva*, Documento, Deleg. Prov. Huelva, 1989.
- JUNTA DE ANDALUCIA, *Decreto 197/92 que establece las enseñanzas para la Educación Infantil en Andalucía*. 1992.
- LUVIGY, J., *Organización cooperativa de la clase*, Cincel, 1987.
- LÓPEZ, A., *Documentos sobre infancia rural*, Cáritas Española, 1989.
- M.E.C., *Diseños Curriculares de la Reforma*, Madrid, 1992.
- M.E.C. *La educación infantil en el medio rural, colección documentos y propuestas de trabajo*, Ministerio de Educación y Ciencia.
- OLMOS, R. *La salud de tu hijo*, Interediciones, 1987.
- THROOP, S., *Actividades preescolares*, CEAC, Barcelona.
- UNED, *El niño preescolar en el hogar*, Madrid.
- ZABALA, A. *Guía para la elaboración, seguimiento y valoración de Proyectos Curriculares de Centro*,

